

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA  
PATAGONIA SAN JUAN BOSCO

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales

Tesis de grado

**Identidades y sociabilidad en El Tordillo  
1939-1958**

Tesista: Carlos Vergel

Directora de Tesis: Dra. Brígida Baeza  
Co-directora: Esp. Cristina Barile

Comodoro Rivadavia, junio de 2020.

## RESUMEN

La presente investigación pretende indagar y conocer acerca de la sociabilidad en las áreas petroleras de Y.P.F., teniendo como foco de análisis un área en particular, como es el caso de “El Tordillo” comprendido entre los años 1939 y 1958.

Dicho análisis intentará dar cuenta del área denominada “El Tordillo” como un espacio sociocultural y de conformación de procesos identitarios en el período mencionado.

Para el desarrollo de la presente investigación, se partirá de conocer acerca de la dinámica social y cultural que se desarrolló en el área, luego se describirá el modo en que se relacionaron desde la empresa, los distintos trabajadores y sus familias; desde un aspecto social, obteniendo así información necesaria que ayudará a identificar aquellos elementos que den cuenta de procesos identitarios gestados en el área “El Tordillo” en el período 1939-1958.

A la vez, desde lo metodológico se analizará considerando una perspectiva cualitativa, en la cual se usarán recursos como entrevistas, fotografías, diarios, etc. para ampliar y aportar conocimiento relevante sobre el tema. Particularmente, esta tesis ampliará la visión y el conocimiento considerando la mirada de los grupos que fueron protagonistas desde la historia local y oral.

## **DEDICATORIA**

A Mirella: Mi mamá, nacida y criada en sus primeros años en “El Tordillo”.

A Juan Carlos, mi papá.

A Eduardo, mi hermano.

A mis abuelos maternos, que con sus relatos sobre El Tordillo me inspiraron.

A quienes vivieron, transitaron y fueron parte de “El Tordillo”.

## ÍNDICE

Introducción	5
Capítulo 1	
Nos llevan a un lugar que se llama “El Tordillo” ¿...Y ahora...?	29
Capítulo 2	
Los tiempos de ocio y la vida luego de la jornada laboral en “El Tordillo”	45
Capítulo 3	
Esas memorias y añoranzas que me dejó “El Tordillo”	66
Conclusiones	76
Bibliografía	84

## **AGRADECIMIENTOS**

A la Universidad Pública al servicio de todos y todas.

Al conocimiento como herramienta de emancipación y transformación.

A todos los profesores que tuve. Sin ellos, parte importante de esta investigación no hubiese sido posible.

A todos mis familiares, amigos y amigas que me apoyaron y me motivaron a seguir para lograr hoy este tan anhelado objetivo. A Brígida Baeza y Cristina Barile por estar siempre al lado. No sólo brindando el conocimiento sino también el apoyo y contención.

Agradecimiento importante también a todxs lxs entrevistadxs que en cada visita abrieron su hogar, su memoria, su tiempo y donde pudieron recordar, reír, emocionarse y con eso, experimentar una especie de viaje a-temporal a “El Tordillo” y poder contribuir al presente trabajo de investigación.

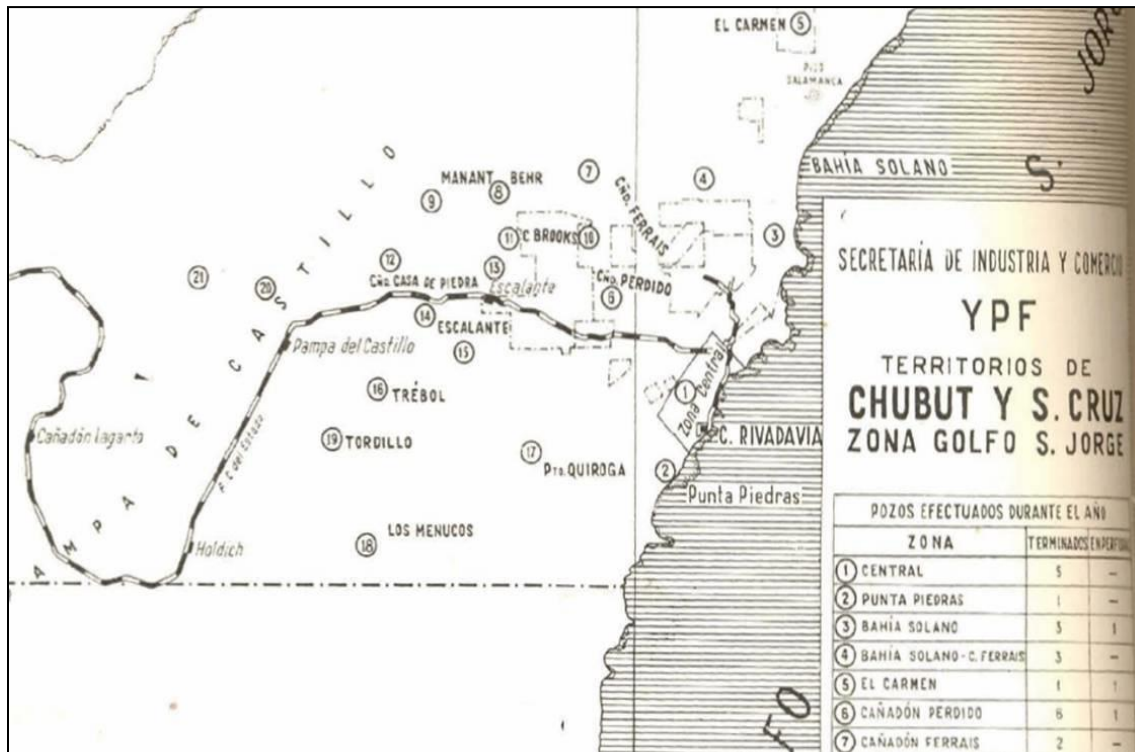
Y por último, se agradece a todas aquellas personas que de alguna u otra forma estuvieron presentes durante todo este tiempo para darme las fuerzas, herramientas y las energías necesarias para obtener el título de Licenciado en Historia.

## INTRODUCCIÓN

Comodoro Rivadavia posee una historia vinculada a la matriz societaria, ligada a Yacimientos Petrolíferos Fiscales, que se originó a pocos años de su fundación en 1901. Y como parte de esta historia, se encuentra a 50 Km al sur del Área Central conocida como Kilómetro 3, el área petrolera que será objeto del presente análisis: “El Tordillo”.

**Figura 1**

*Mapa Operativo de la Empresa Y.P.F. de mediados de los años 80, donde se detallan las diferentes Áreas Petroleras que la empresa poseía en la denominada Zona del Golfo San Jorge.*



Fuente: Crespo, E. L. (2011). "Comunidades mineras, prácticas asociativas y construcción de ciudadanías en la zona litoral del golfo San Jorge. Comodoro Rivadavia y Caleta Olivia, 1901-1955". Tesis de Maestría en Historia. Universidad Nacional de San Martín.

Aquella necesidad de definir rutas para el traslado de productos, mayormente ganaderos, desde Colonia Sarmiento, sugirió la puesta en valor y la creación de un puerto en la zona. Este posibilitó la fundación de la ciudad el 23 de febrero de 1901, mediante un decreto del Gobierno Nacional. A esta población se le dio el nombre del marino que era nieto de Bernardino Rivadavia: el Comodoro Martín Rivadavia.

Con esto, se manifiesta que la ciudad de Comodoro Rivadavia contaba con una historia previa al descubrimiento del petróleo<sup>1</sup>. Además, resulta pertinente considerar que a partir del año 1907 la ciudad asistió a una producción constante y sostenida de petróleo. También, en sus inicios dependía del Ministerio de Agricultura de la Nación.

El ingreso a la presidencia de Roque Sáenz Peña sostuvo que la explotación de la reserva de Comodoro Rivadavia debía ser controlada por el Estado ya que, tal cual lo expuesto por Gadano (2005), la legislación en ese momento era el Código de Minería. Y este establecía que el Estado no podía explotar el subsuelo y, por lo tanto, se debía permitir que empresas privadas pidieran las concesiones y permisos de cateo en esa zona. Esto no sucedió y se procedió, mediante un decreto, a establecer que la reserva petrolera de Comodoro Rivadavia sería estatal y ocuparía un área de 200.000 hectáreas.

Así, el Estado asignó un presupuesto. Y se armó un directorio liderado por el ingeniero Luis A. Huergo.

Entonces, fue creada la “Dirección General del Petróleo de Comodoro Rivadavia”, embrión de lo que posteriormente sería Yacimientos Petrolíferos Fiscales. En este sentido, el 3 de junio de 1922 mediante otro decreto, pero esta vez del presidente Yrigoyen, se creó la Dirección General de Yacimientos Petrolíferos Fiscales (en el presente Y.P.F.). A la que dio impulso como la primera empresa estatal petrolera del mundo presidida hasta 1930 por el Gral. e ingeniero Enrique Mosconi.

El proceso mencionado se realizó en el marco de la política nacionalista del gobierno yrigoyenista, en el cual la creación de la empresa Y.P.F por parte del Gobierno Nacional respondía de manera más compleja la actividad petrolera, en conjunto con la idea de soberanía. Todas estas iniciativas que se dieron, fueron enmarcadas en el contexto de la fuerte presión que ejercieron sobre el mercado petrolero argentino todas aquellas compañías petroleras extranjeras, como es el caso de la Standard Oil, Royal Dutch Shell y otras en la competencia por el control de las reservas petroleras que poseía

---

<sup>1</sup> Para este apartado, resulta interesante la Revista El ojo del cóndor. Una mirada diferente a nuestra geografía (2012) en el que aborda el tema de ocupaciones humanas en el pasado anterior a la aparición de la actividad hidrocarburífera, poniendo énfasis en el registro arqueológico, para dar cuenta de sociedades cazadoras-recolectoras, sosteniendo la relación con el ambiente y la demografía que explican cómo estos grupos poblaron y habitaron las costas patagónicas del Golfo San Jorge

el país. De esta manera, la acción que desplegó Mosconi<sup>2</sup>, sirvió de impulso necesario y decisivo a la actividad; reorganizando y ampliando las operaciones de Y.P.F. en vistas a su constitución como una empresa verticalmente integrada con posibilidades de competencia exitosa en el mercado interno.

La empresa Y.P.F.<sup>3</sup> contó a partir de 1922 con una sede central ubicada en Buenos Aires y todas aquellas cuestiones vinculadas a la empresa provenientes de las distintas zonas donde la misma tenía injerencia, venían dadas a través de las “administraciones” desplegadas a lo largo y ancho del país. Era así el caso de Chubut, Santa Cruz, Mendoza, etc. En lo que respecta a Chubut, la administración de Comodoro Rivadavia, ubicada en el Kilómetro tres de la ciudad, tenía bajo su circunscripción a la denominada “Área A” que comprendía áreas tales como, El trébol, Pampa del Castillo, Las Flores y la que es objeto de la presente investigación: “El Tordillo” a partir de 1939.

Iniciados los años 30, Y.P.F. comenzó con un período de crecimiento significativo como empresa, cuyo objetivo no era sólo la expansión para aumentar la producción de petróleo, sino que también era necesario competir con empresas privadas e internacionales de renombre que empezaban a asentarse e instalarse en el país y en la zona.

De esa manera y en el marco de dicha expansión, Y.P.F. amplió sus áreas no sólo a nivel nacional, por ejemplo, el área de Plaza Huincul (Neuquén), el área de Lujan de Cuyo (Mendoza). También las amplió a nivel local, como el caso de Pampa del Castillo, Manantiales Behr, El Trébol, etc. En el año 1939 se creó el área conocida como “El Tordillo” al sur de la administración central que la empresa tenía en el Km.3 de la ciudad de Comodoro Rivadavia.

Mientras tanto, con la puesta en funcionamiento de las distintas áreas por parte de la empresa, se instalaron para trabajar en el petróleo, diferentes grupos de trabajadores

---

<sup>2</sup> Enrique Mosconi fue el primer presidente de Y.P.F. entre 1922 y 1930, conocido principalmente por haber sido pionero en la exploración de las áreas potencialmente ricas, su extracción, industrialización, almacenamiento y distribución a la vez que implementó políticas sociales tendientes a la retención de la mano de obra que incluía beneficios varios para los trabajadores y sus familias.

<sup>3</sup> Diario “El Patagónico”. Anuario 70 Comodoro Rivadavia.

con sus familias provenientes del exterior; como era el caso de inmigrantes italianos, españoles y portugueses entre otros, pero también desde distintos lugares del país, como las provincias de Catamarca, La Rioja, Salta. De esta manera, se procedió a la generación de toda una dinámica compleja de sociabilización en el área “El Tordillo” de los trabajadores y sus familias para vincularse de forma afectiva, laboral, social y psicológica con la empresa.

En este punto, es pertinente dar cuenta de los diversos escritos sobre Y.P.F. que han caracterizado la forma en que se desarrolló la historia del petróleo en Comodoro Rivadavia. Cabe aclarar que los estudios han sido escritos teniendo en cuenta como foco, el área central de la empresa Y.P.F. en Km.3 y no aquellos lugares periféricos como han sido las distintas áreas en la que la empresa Y.P.F. desarrolló sus actividades. Se destacó en esta investigación el inicio de un tipo de historiografía a partir de lugares poco estudiados, como las áreas a los márgenes del sitio central del espacio ypefiano.

Entonces, la primera categoría citada para describir los estudios es “company towns” o “pueblos de la empresa”, propuesta por Torres (1995). Se entiende como “pueblos de la empresa” a los centros residenciales y de servicio construidos por compañías cercanas o adyacentes a los lugares de extracción o producción, en los cuales las compañías operaban no solo como empleadores sino también como propietarios, como encargados de la seguridad y armonía social de facto, y con frecuencia como proveedores de servicios.

El concepto de “campamentos petroleros”, trabajado por Edda Crespo<sup>4</sup> (1991) y por Daniel Márques (2008); es definido como una categoría nativa que refiere a una instalación eventual en un determinado espacio y con un fin especial donde se suceden distintos tipos de relaciones. Y por último la categoría de “Gran Familia Ypefiana” o “enclave” (Márques 2008) que da cuenta de una omnipresencia por parte de la empresa, observando que en las representaciones de obreros y empleados esto va adquiriendo fuertes connotaciones de tinte positivo, en las que se exaltaba la perspectiva de la integración y de la comunidad de intereses.

Estos estudios dan cuenta de un proceso histórico en el cual aparecen diferentes formas de vinculación y sociabilidades particulares. Y han servido como punto de partida para pensar desde la historia local cómo se ha caracterizado a la empresa. Desde la presente investigación, se considera el área, en términos sociales y culturales, como algo

---

<sup>4</sup> En el presente trabajo se utiliza las Normas APA 2020.

novedoso que permitirá dar cuenta de la sociabilidad que se generó en “El Tordillo” entre los años 1939-1958.

Se debe agregar que Y.P.F., durante el período de Mosconi, inició políticas de asistencia social que según lo expuesto por Márquez y Palma (1995), apuntaron a corregir aquellas deficiencias que en cuanto a las condiciones de alojamiento, salud y trabajo debían sobrellevar a los trabajadores y sus familias de la empresa estatal. Estos emprendimientos pretendían atraer población al yacimiento y arraigar a las familias ya residentes. En este sentido, se otorgaban al trabajador y sus familias ciertos beneficios sociales que incluían vivienda, servicios básicos de agua, luz y gas, transporte y educación.

Ampliando más la idea, aquellas líneas sobre las que se sustentaba esta forma de acción social, se reflejaron en:

- Constitución de cooperativas de consumo, con la participación de obreros y empleados a fin de proveer comestibles baratos para el yacimiento.
- Inauguración del Hospital Presidente Alvear con una infraestructura de servicios sanitarios que no poseía por entonces ni el propio Comodoro Rivadavia.
- Creación de gamelas<sup>5</sup> y comedores económicos para empleados y obreros.
- Instalación de servicio de baños públicos en los barrios del campamento central y en otros campamentos más alejados.
- Extensión de los complejos habitacionales para obreros, empleados y personal técnico, con la inauguración de nuevos barrios.
- Construcción de escuelas primarias para el yacimiento y el colegio Deán Funes de artes y oficios para la capacitación del personal técnico.
- Concreción de una serie de programas de asistencia de enfermedad, accidentes de trabajo y regulado por Asociaciones Mutuales.
- Establecimiento de bonificaciones y subsidios en concepto de paternidad, maternidad y antigüedad en el servicio.
- Desarrollo de una infraestructura deportiva. Fomento y apoyo de la Dirección General, aparecieron numerosos clubes en cada uno de los barrios petroleros y se concedieron instalaciones para la práctica de tenis, boxeo, fútbol, básquet, etc.

---

<sup>5</sup> Las “gamelas” fueron definidas como el lugar de residencia de personas solteras y también de aquellos trabajadores que aguardaban la llegada de su familia y así establecerse en una de las casas que la empresa YPF tenía. Aquellas contaban con baños, cocina, habitaciones simples y compartidas.

- Electrificación del yacimiento, y extensión de la red de agua y gas tanto para la producción como para la provisión domiciliaria.

Cabría preguntarse si todas aquellas políticas de asistencia social implementadas por Mosconi y que han sido seguidas por los demás directores de la empresa, tendientes a corregir carencias, y sobre todo, retener la mano de obra ypefiana, eran aplicadas de igual manera tanto en el área central como en las áreas periféricas, especialmente en “ El Tordillo”. En lo que refiere a construcción de escuelas primarias, complejos habitacionales para los trabajadores y sus familias y el establecimiento de clubes permitían, entre otras cosas, la socialización.

La presente investigación, desde un punto de vista historiográfico, se enmarca dentro de los estudios conocidos como Historia Cultural<sup>6</sup> entre los que se destacan autores tales como Robert Darnton <sup>7</sup> y Carlo Guinzburg<sup>8</sup> entre otros, que contribuyeron a configurar el objeto de estudio propio de lo cultural en las sociedades. Para comprender la sociabilidad en el Área denominada “El Tordillo”, es importante conocer algunas cuestiones vinculadas a esta corriente de tipo cultural.

Según Toso (2005), en principio, cuando se piensa y escribe desde la historia cultural, se debe considerar aspectos ligados a la asociatividad, la política pero los elementos más importantes van a estar dados en el plano cultural y cotidiano. Desde esta perspectiva: “la oralidad, la participación de los propios actores, su subjetividad” (p. 8), resultarán aspectos primordiales para escribir y hacer historia.

El propósito de la presente investigación parte de indagar y conocer acerca de la sociabilidad en las áreas petroleras de Y.P.F., teniendo como foco de análisis un área en

---

<sup>6</sup> La importancia de la historia cultural radica en haber modificado los estrictos esquemas que el materialismo histórico presentaba. En este sentido, gran parte de los teóricos de la historia cultural recuperaron las formulaciones elaboradas por Maurice Halbwachs acerca de la memoria colectiva con el fin de comprender de manera más clara los procesos, por el cual la memoria de un determinado grupo termina convirtiéndose en discurso historiográfico.

<sup>7</sup> “La gran matanza de gatos” (1984) se refiere, desde un punto de vista de la historia cultural, a las razones esgrimidas por la clase obrera en Inglaterra para expresar y ridiculizar el orden social establecido en el siglo XVIII.

<sup>8</sup> El libro “El Queso y los Gusanos” (1976), a partir de la micro historia del molinero en el Siglo XVI, nos presenta un enfoque de historia cultural crítico donde es posible analizar, estudiar y caracterizar a las culturas subalternas.

particular como es el caso de “El Tordillo” comprendido entre los años 1939 y 1958. El análisis tiene como eje central la descripción del área como un espacio socio cultural y de construcción de procesos identitarios. También se pregunta si los beneficios asistenciales de Y.P.F. impactaban de igual manera en “El Tordillo” que en el área central.

Para dar cuenta de lo mencionado, se partirá de conocer acerca de la dinámica social y cultural que se desarrolló y que llevará a visualizar el modo en que se relacionaron la empresa y los distintos trabajadores y sus familias desde una mirada centrada en aspectos socio-culturales que darán indicios y la base necesaria para identificar el proceso de construcción de identidades allí generado desde una zona periférica al área central como es el caso de “El Tordillo”.

Además, todo lo aportado en el presente trabajo, contribuirá a seguir generando y profundizando conocimiento desde la historia regional y local, y sobre todo, aportar conocimiento desde un área no central, sino periférica de la cual no existen escritos académicos que den cuenta de lo investigado sobre la sociabilidad que allí se daba.

Al mismo tiempo, la presente investigación se enmarca en los estudios del orden de lo local, posibilitando ver en acción y en escala el funcionamiento social del área para dar cuenta de aquellos modos particulares que lo definen y las articulaciones con el proyecto regional y nacional ypefiano. Sin embargo, estas formas propias del área en las voces de sus habitantes evidencian la constitución de rasgos identitarios que contiene las políticas de desarrollo de Y.P.F. en general pero que además particulariza y se identifica en otro propio de “El Tordillo”.

En este sentido y bajo la idea descrita, es posible afirmar que los estudios sobre lo local, parten de explicarse desde la historia regional, donde en los últimos años estos estudios han empezado a valorarse cada vez más. Acerca de esto, Carini y Carborani (2017) aseveran: “seguramente porque se entiende que, explicando las partes, puede ser factible aproximarse comprensivamente al todo, ese enorme rompecabezas cuya síntesis estamos siempre persiguiendo los investigadores sociales” (p. 19).

Además, hacer uso de la historia regional, para el caso de “El Tordillo” ayuda a relacionar las coordenadas en las que se desenvuelven los procesos históricos. Esto implica hablar de coordenadas espaciales y temporales. Al decir de Carini y Carborani (2017): “¿qué es lo interesante que incorpora la historia regional?: la posibilidad de superar los límites entre las provincias y entre los propios Estados nacionales. Eso,

siempre y cuando se utilice una noción de región abierta y sin delimitaciones previas” (p. 323).

## **Problema**

Por lo dicho anteriormente, surgen las siguientes preguntas problematizadoras: ¿Cómo se relacionaron la empresa, los trabajadores y sus familias y cómo se construyeron los procesos identitarios y la sociabilidad en el área “El Tordillo”? ¿Cuál fue el impacto de los beneficios otorgados por la empresa Y.P.F. en el Área “El Tordillo” entre 1939-1958?

## **Hipótesis**

- Los trabajadores y sus familias, al provenir de distintos grupos migrantes externos e internos, constituyeron un modo de relacionarse cotidianamente el área “El Tordillo”. Esto contribuyó a configurar procesos identitarios propios en términos sociales y culturales específicos en esta área.
- Los trabajadores y familias que habitaban “El Tordillo” recibieron beneficios que la empresa otorgaba por pertenecer a la misma, pero esto no los alcanzó de igual forma que a los trabajadores y familias residentes en el área central de la empresa Y.P.F.

## **Objetivos**

### **Generales**

- Conocer el modo en que se relacionaron los trabajadores y sus familias con la empresa y con el resto de los operarios y sus familias, desde los vínculos sociales y culturales que se generaron en el área “El Tordillo”.
- Comprender acerca de la dinámica social y cultural que se desarrolló alrededor de la sociabilidad y cotidianeidad de los trabajadores y sus familias en el área “El Tordillo” en el período 1939-1958.

## **Específicos**

- Identificar aquellos aspectos sociales y culturales que dan cuenta de procesos identitarios en el área “El Tordillo” entre 1939-1958 en su doble condición de ser parte de la empresa YPF y habilitar los márgenes territoriales de aquella.
- Describir las relaciones entre los distintos trabajadores y sus familias que se suscitaban en el área “El Tordillo” en el período 1939-1958.
- Identificar aquellos beneficios que la empresa Y.P.F. brindaba en el área “El Tordillo” y que no se daban de igual manera que en el área central. .

## **Marco Teórico**

La presente investigación, tal cual lo está explicitado al inicio, se enmarca dentro de los estudios conocidos como de Historia Cultural.

Desde este punto de vista, se retoman algunas ideas de uno de sus referentes como E. P Thompson (1976). Respecto de esto, el autor asevera: “para comprender la historia como reflexión encaminada a una acción colectiva que se origine desde abajo, desde el común, desde los sujetos obreros y populares” (p. 14).

Entonces, se puede decir que desde esta perspectiva de “Historia desde abajo”, se toman en cuenta una gran variedad de elementos en el devenir de las sociedades humanas: económicos, políticos, ideológicos, entre otros, pero aquel elemento central estará dado en el plano cultural. Es por eso que se asiste a una historia que “sin negar el rol de las personalidades (porque ellas existen, y muchas son descollantes), pone el énfasis en las fuerzas y sujetos colectivos” (Toso, 2004, p.8), teniendo en cuenta que el interés estará puesto en conocer la forma en que se relacionaron los trabajadores y sus familias en el área “El Tordillo”.

Finalmente, teniendo en cuenta la perspectiva teórica donde se enmarca la presente investigación y la temática a abordar, es pertinente el aporte que realiza Roger Chartier<sup>13</sup> (1996), él afirma que para hacer historia cultural “la construcción de la identidad de cada individuo siempre se encuentra en el cruce entre la representación que él da de sí mismo y el crédito que otorgan o niegan los otros a dicha representación” (p. 98).

Para comprender mejor la cuestión teórico - metodológica que se desplegará en la presente investigación, se procederá a discutir la categoría de memoria a partir de indagar si el área “El Tordillo” es efectivamente un lugar de memoria o no para lxs protagonistas de esta historia.

Al definir una noción básica de este concepto, quien aporta insumos es Nora (1984) al decir que:

“la memoria es la vida, siempre llevada por grupos vivientes y a este título, está en evolución permanente, abierta a la dialéctica del recuerdo y de la amnesia inconsciente de sus deformaciones sucesivas, vulnerable a todas las utilizaciones y manipulaciones, susceptible a largas latencias y repentinas revitalizaciones” (pp. 2-3).

En este sentido y ampliando la idea, Halbwachs (2004) dice: “los recuerdos son evocados desde afuera” (p. 36), a la vez que “[los distintos grupos] ofrecen en cada momento los medios de reconstruirlos” (p. 36). Dicho de otra manera, se evoca a veces el pasado no para re-encontrar acontecimientos útiles de conocer sino que se realiza con miras a “sentir el placer desinteresado de revivir en el pensamiento un período transcurrido de nuestra existencia” (p. 36).

Lo dicho hasta aquí, permite pensar que para que los recuerdos reaparezcan, resulta necesario que en la sociedad donde se encuentren, se muestren imágenes que reconstruyan aquel grupo y el medio del cual ha sido arrancado. Por eso mismo, siguiendo nuevamente el planteo de Halbwachs (2004), dice: “la memoria depende del entorno social” (p. 7) y Nora (1984) agrega: “la curiosidad por los lugares donde se cristaliza y se refugia la memoria está ligada a este momento particular de nuestra historia.”, dando lugar a “una memoria colectiva y los marcos sociales de la memoria” (p. 1).

Es también importante señalar que la presente investigación, —tal como fue mencionado— retomará el concepto y la idea de “área” para dar cuenta de la sociabilidad en “El Tordillo”.

A modo de introducción, se puede decir que hacer referencia a “área” y su definición, se corresponden con una denominación empresarial que contiene determinadas características geográficas y sobre todo, económicas a la que es pertinente agregar componentes culturales y sociales como elementos aglutinantes y diferenciadores de otras áreas que la empresa poseía.

Y desde esta postura, es que se intentará comprenderlo a partir de los aportes que realiza Vidal de la Blache (2001) desde su concepción de región. El autor, es quien va a criticar y observar las concepciones acerca del espacio regional como construcción natural en la cual el hombre solo forma parte pasiva del mismo, adecuándose a las condiciones del medio. Desde su perspectiva, “el hombre aparece, en el entorno natural como elemento transformador del mismo y se convierte en su quehacer en parte integral del contexto geográfico” (p. 3).

Para el caso de “El Tordillo”, se adhiere a esta postura ya que se asistirá a un lugar con cierta dinámica, complejo y con redes de relaciones que hacen pensar en las tramas de sociabilidad que allí se establecían.

Desde esta definición y posición, es importante para dar más fuerza a la idea, lo propuesto por R. Guber (2004), quien retoma la concepción de área desde el plano cultural, afirmando: “[el Área cultural] por lo general coincide con un área geográfica” (p. 68) para el caso de investigaciones del orden de lo antropológico pero cuyos alcances también pueden comprender al estudio sociológico e histórico.

Esta perspectiva planteada por Guber (2004), enriquece la mirada en sentido de poder pensar que un área no es una cuestión netamente geográfica ni que tampoco debe circunscribirse solamente a una denominación empresarial desde lo económico, sino que debe poder observarse como un espacio con una carga valorativa desde lo cultural y social donde sea posible pensar relaciones sociales en función de diferentes aspectos que van a ir configurando ese espacio determinado.

Para el caso de “El Tordillo”, pensarlo en estas coordenadas ampliará la mirada y la forma de percibir y conceptualizar un área específica y periférica en relación a un área central con características determinadas.

Contextualizada la perspectiva, se dará cuenta de aquellos elementos que resultan pertinentes para dar forma al posicionamiento sobre identidades, procesos identitarios y la idea de área.

Pero para hablar de identidades, inicialmente es importante mencionar lo que plantea Cuché (2002), él advierte ciertos cuidados a tener en cuenta al adoptar posturas netamente objetivistas y/o subjetivistas que dan cuenta de procesos identitarios.

Para el caso de posturas objetivistas, Cuché (2002) sostiene que se trata en todos los casos de definir y de describir la identidad a partir de “cierto número de criterios

determinantes, considerados “objetivos”, como el origen común (la herencia, la genealogía), la lengua, la cultura, la religión, la psicología colectiva (la “personalidad de base”), el vínculo con un territorio, etc.” (pp. 106-113). Aduce con esto que para los objetivistas entonces, un grupo sin lengua propia, sin cultura propia, sin territorio propio, incluso sin cierto fenotipo propio, no puede pretender constituir un grupo etno-cultural.

Cuando refiere a pensar a la identidad desde un punto de vista subjetivo, llevado al extremo, produce una “reducción de la identidad a una cuestión de elección individual arbitraria, puesto que cada uno es libre de realizar sus propias identificaciones” (pp. 106-113). Concluye diciendo que la identidad, desde este punto de vista, puede ser analizada como una “elaboración puramente fantasiosa, que nace de la imaginación de algunos ideólogos que, persiguiendo fines más o menos confesables, manipulan a masas más a menos crédulas” (pp. 106-113). Hacia el final, destaca, a diferencia del planteo objetivo, que este enfoque tiene el mérito de dar cuenta de un carácter variable de la identidad a la vez que tiende a acentuar el aspecto efímero de la identidad.

Con lo dicho, es posible considerar convenientes y significativos los planteos de Barth (1976), quien recalca que hay que buscar aprehender aquellos fenómenos identitarios en el orden de las relaciones entre los grupos sociales. Esto implica poder ver más allá de posturas objetivistas y subjetivistas. La identidad debe ser un modo de categorizar para organizar aquellos intercambios que vayan a sucederse y que ya se suceden. La diferencia identitaria no es la consecuencia directa de la diferencia cultural. Una cultura particular no produce por sí misma una identidad diferenciada: ésta sólo puede ser el resultado de las interacciones entre los grupos y de los procedimientos de diferenciación que instauran en las relaciones.

Lo expresado hasta ahora implica considerar a la identidad como algo que se construye y se reconstruye constantemente en los intercambios sociales. Esta concepción dinámica de la identidad se opone a la que la considera un atributo original y permanente, que no puede “transformar”.

En esta línea, cuando se piensa a los distintos grupos de trabajadores de Y.P.F. y sus familias que habitaron el área “El Tordillo” en el período mencionado, desde la perspectiva propuesta por Barth (1976), se entiende a este grupo no como entidades naturales con rígidos límites y principios de identificación e interacción, sino como entidades flexibles y dinámicas que elaboran sus diferencias e igualdades con otros colectivos mediante la interacción con ellos.

Este autor es retomado porque él sostiene que los grupos étnicos (como categoría utilizada en sus escritos pero que ayudan al presente trabajo) no se distinguen unos de otros a partir de un grupo cerrado y particular de aspectos culturales, sino que al contrario, estos aspectos se movilizan, se desplazan, se marcan, se retraen en situaciones de interacción.

Para el caso de “El Tordillo”, dar cuenta de las interacciones entre los trabajadores de Y.P.F. y sus familias, será un elemento central porque se analizarán elementos que dan cuenta de aquella dinámica social y cultural desarrollada en dicha área entre 1939 y 1958. De este modo, el concepto *área*, que será tratado más abajo, resulta significativo tanto para la empresa, que lo utilizó recurrentemente para reconocer los espacios que organizó, como para la población de cada uno de esos espacios con los que se identificó<sup>9</sup>.

Existen otros elementos que intervienen en los procesos identitarios y son aquellos referidos a los discursos, las prácticas y las reflexiones que se van haciendo de ella y que van configurando lazos, diferenciaciones, distinciones.

Conocer cómo se relacionaban los representantes de la empresa, los trabajadores y sus familias con el resto será abordado desde la creación y puesta en funcionamiento del área “El Tordillo” en el año 1939 hasta el año 1958. En este último año se produce un punto de inflexión en la política petrolera nacional ya que, a partir de allí el desarrollismo del Presidente Arturo Frondizi, al decir de Gadano (2005): “borró con los hechos los postulados de soberanía nacional” (pp. 30-52) en materia petrolera al intentar solucionar los problemas energéticos abriendo las puertas al capital privado extranjero a través de contratos por servicios y aporte del capital privado de empresas petroleras, produciendo toda una serie de cambios en la política petrolera de Y.P.F. y que afecta también a sus áreas porque a partir de ese momento, se asiste a una lenta pero progresiva desarticulación de los mismos.

Por su parte, María Isabel Toledo Jofre (2002) afirma: “el sujeto se construye en interacción dialéctica con el entorno donde tiene lugar su existencia” (p. 45), es decir, sus condiciones de existencia serán producto de experiencias acumuladas por estos grupos a través de la historia en este caso vinculada a Y.P.F., las áreas y sus propias experiencias.

---

<sup>9</sup> Es decir, se puede pensar el concepto *área* como una unidad de construcción identitaria cuya memoria se extiende hasta el presente.

En este sentido también es importante afirmar que como el sujeto es portador de historias, puede resignificarla no con la intención de controlar la historia, sino para otorgarle su propio sentido. Esto significa que el sujeto tiene la capacidad para pensar reflexivamente sobre su pasado, proyectarse en el futuro y transformarse en un sujeto histórico que tendrá un papel importante a la hora de mostrar y dar cuenta de las relaciones que allí se daban para la construcción de una identidad que los aglutina ( o más bien, intentaba aglutinarlos tal como pretendía la empresa).

Desde estos conceptos se analizará el proceso de construcción de las identidades de quienes habitaron el área “El Tordillo” entre 1939 y 1958. Por eso, tal como sostiene la autora: “no es algo fijo ni estático sino que se construye a partir de la interacción y por todas las mutaciones que van operando en el entorno” (Toledo Jofre, 2002, p. 46). En el caso del área de “El Tordillo” esto es importante de señalar y dar cuenta ya que esta identidad, define las posibilidades de acción del sujeto, favoreciéndolas, restringiéndolas o condicionándolas. Esto significa que toda identidad a la vez que agrupa, contribuye a diferenciarla de otros agrupamientos humanos a través de las imágenes y representaciones que se le van asignando desde el exterior.

Mencionando el punto de Baeza, Novaro, Viladrich, Pérez y Ferreiro (2016), aportan más elementos para pensar los procesos identitarios y la sociabilidad dada en el área “El Tordillo”. Por eso, se retoma a autores ya citados como Barth (1976) y otros como Cardoso de Oliveira (1992), advierte la necesidad de:

“vincular la existencia de grupos étnicos con la estructura social, aunque no basta con ocupar un lugar en la misma, sino que la relación responde a determinados procesos sociales, por los que los actores utilizan categorías de adscripción e identificación que organizan sus interacciones” (p. 4).

Agregan además que tampoco aquellas identificaciones que se dan, en este caso para el área “El Tordillo”, son inmutables, sino que por el contrario, “la identidad étnica constriñe al sujeto” (p. 4). En este mismo sentido, cuando se analizan las relaciones sociales que van a dar cuenta de la socialización en “El Tordillo”, será pertinente, siguiendo el planteo de los autores, tener en cuenta que “al mismo tiempo que establecemos un nosotros definimos un ellos, de acuerdo a diferentes categorías de identificación” (p. 5). Esto es importante porque se da cuenta del carácter histórico que

permitirá ver, entre otras cuestiones, todas aquellas variaciones que sufren las identificaciones a través del tiempo. En este sentido, resulta interesante analizar en qué medida quienes vivían en “El Tordillo” se diferenciaban —o no— del grupo de *ypefianos* que residían en Barrio Mosconi, o de grupos que pertenecían a empresas privadas.

### **Marco Historiográfico**

Al hacer mención a este apartado, se encuentran algunos trabajos a nivel local que permiten realizar una primera fase de indagación, a la vez que precedieron con sus aportes para dar un primer paso a pensar la temática seleccionada.

Comenzando con Márquez y Palma (1995), quienes analizan el mundo del trabajo y la organización de la vida petrolera en las primeras décadas del siglo XX, precisamente entre 1915 y 1930. En este estudio, los autores analizan las prácticas cotidianas y las relaciones que establecieron los trabajadores entre sí y respecto de los niveles de autoridad representados por los funcionarios del Estado. Desde aquí señalan la dinámica que fue imprimiéndole a la vida colectiva del Yacimiento de Comodoro Rivadavia, la consolidación de un sistema de dominación, como instancia de organización y centralización de la comunidad laboral.

Desde esa lógica, proponen explicar cómo la emergencia, dentro de las relaciones obreros-patronales, de tensiones y rasgos conflictivos, fue desarrollando formas de regulación de los antagonismos y modalidades específicas de encuadramiento de la fuerza de trabajo. Concluyen sosteniendo que durante esos años se constituyen gran parte de las normas básicas que van a regular la relación entre los trabajadores y la empresa y que cuyas características esenciales van a perdurar a través del tiempo, básicamente al ser asumidas por el conjunto del personal vinculado a las tareas del yacimiento.

Sostienen además que la presencia de un contingente laboral étnicamente heterogéneo, se constituyó en uno de los móviles centrales para la definición de un sistema de encuadramiento de la fuerza de trabajo.

Por otra parte, Susana Torres (2006) da cuenta de las relaciones laborales en Y.P.F., entre 1930 y 1955, haciendo hincapié puntualmente a una primera parte que es acotada y definida entre 1930 y 1943. De esta manera, el trabajo apunta a pensar

aquellas relaciones laborales entre los trabajadores y las empresas que adquieren características particulares, retomando (ella la toma de la historiografía norteamericana) categoría teórica de “company town” que utiliza en varios de sus escritos o bien denominada “pueblo industrial”, el cual es definido como “aquel espacio industrial creado por una empresa con el propósito de atraer y controlar a los trabajadores” (p. 1). Por consiguiente, a nivel local afirma que el “control de la empresa” en la *company town* y los campamentos que se fueron creando, “se dio paralelamente a la búsqueda permanente por controlar las condiciones de trabajo y de vida por parte de los trabajadores” (p. 2).

También es importante mencionar que, cuando utiliza la categoría “control de los trabajadores”, lo hace refiriendo a sus luchas por cierto poder para lograr sus fines y limitar el de sus empleadores. Los trabajadores permanentemente se han encontrado en la necesidad de negociar y en ese proceso han utilizado distintas tácticas y estrategias.

Un dato central que agrega es que en las denominadas *company town* estatal, durante el período entre 1930 y 1943 los trabajadores “no participaron en conflictos laborales, sólo protagonizaron pequeños actos de resistencia” (Torres, 2006, p. 18). Además, por algunos años contaron con una organización gremial que los representara. Antes de que se generalizara la organización sindical por industria, los obreros petroleros habían creado, en la zona de Comodoro Rivadavia, la FOP y luego la UGOP. Desaparecidos estos gremios, cuando decidieron conformar nuevas instituciones gremiales, primero se adhirieron a las existentes—ATE- y luego de 1943 crearon un sindicato por empresa y no por industria.

Finaliza de esta manera afirmando: “las relaciones entre los trabajadores y la empresa fueron más informales que formales, parte del periodo no contaron con una organización que los nucleara y los reclamos o resistencias fueron focalizados—individuales o en pequeña escala—y nunca generales” (Torres, 2006, p. 25).

Desde otros aspectos, Edda Crespo (1991) resulta necesaria de retomar ya que habla acerca del Asociacionismo entre 1910 y 1959. Lo pertinente del trabajo de Crespo, (2016) y que se relaciona con la temática abordada por la presente investigación, está dado cuando empieza a sostener que si bien la fundación de Comodoro Rivadavia se produjo en 1901, tras el hallazgo de petróleo en 1907, es cuando el Estado Argentino y empresas de capitales de distinto origen promovieron la conformación de varios asentamientos, en su mayoría ubicados al norte del poblado originario. La autora dice:

“con financiamiento de recursos públicos se descubrió petróleo en un área ubicada a unos tres kilómetros hacia el norte de la localidad. Posteriormente, en las cercanías varias compañías de capitales privados establecieron sus jurisdicciones: en 1916 Astra, considerada la primera empresa privada argentina, accedió a una concesión de 1500 hectáreas, e inició de inmediato las actividades de producción. Hacia 1919 los ferrocarriles del Sud, Pacífico y Oeste conformaron la Compañía Ferrocarrilera del Petróleo (Com. Fer.Pet), que arrendó una concesión de 1500 hectáreas a unos ocho kilómetros del poblado; luego, en 1950 el Estado argentino la nacionalizó con el nombre de Petroquímica. Otra de las empresas, en este caso extranjera, fue la Royal Dutch Shell, que había iniciado actividades de exploración a unos veintisiete kilómetros al norte del ejido municipal y que dio origen en 1922 a la Compañía Diadema Argentina, conformada por capitales holandeses, ingleses y nacionales...” (p. 5).

En una línea de análisis ligada a la historia social, Gabriel Carrizo (2009) analiza cómo a través del fútbol, el cine y la biblioteca nos acercamos a los usos, disputas y controles del tiempo libre de los trabajadores en las comunidades obreras de Comodoro Rivadavia, entre 1922 y 1944.

Para el análisis, el autor aborda aquellos intentos de regulación del tiempo libre provenientes de aquellos sectores que evidenciaban cierta preocupación en cuanto a su manejo por parte de los trabajadores y los modos de resistencia implementados.

De esta manera, se interesa por las estrategias puestas en juego por las autoridades de las empresas petroleras para intervenir en aquellos espacios situados fuera de los ámbitos laborales, como las de los educadores salesianos en su objetivo de imprimir sus principios y valores en los futuros trabajadores. Es por eso que la documentación para dar cuenta del trabajo es extraída de la prensa local y documentación proveniente del Archivo del Colegio Salesiano Deán Funes.

Concluye afirmando que el trabajador estuvo por su condición específica: “tanto en el campamento como en la comunidad, de congéneres cuya suerte compartía, y la

vinculación establecida durante el tiempo libre es consecuencia natural de ella” (p. 101). La sociabilidad y la utilización del tiempo libre por parte de los trabajadores es importante “porque la vida obrera ha sido naturalmente gregaria, después fraternal y luego militante” (p. 101). Es por ello que los trabajadores llegaron a propugnar la asociación no solamente como instrumento de ayuda mutua sino también como instrumento de producción autónoma, colectiva y en consecuencia equitativa, cuestión que no ha sido considerada por algunos abordajes y que la hace novedosa a los fines de seguir ampliando el tema para quien lo desee.

Lo esbozado en este punto permite observar que hay una extensa y variada bibliografía que hace referencia al área central de la empresa Y.P.F. pero que ninguno de los autores citados, escriben y piensan a la empresa desde un área periférica como es el caso de “El Tordillo”.

Es por eso que a partir de la presente investigación se intentará no sólo dar cuenta de la dinámica desde un área periférica, sino que también de aspectos que hacen a la sociabilidad desde un área que no es la central.

## **Metodología**

Para el abordaje metodológico de la presente investigación, se propuso la implementación de una perspectiva de corte cualitativo, en la cual, desde los aportes de Vasilachis (2006): “este tipo de investigación se interesa por la subjetividad de las personas, sus experiencias y por eso los ubica en un contexto particular para comprenderlo y también para explicarlo” (pp. 23-60).

En este tipo de enfoque, el investigador está inmerso en un universo de interacción constante, en la cual la realidad que se presenta implica un contexto y un investigador relacionado con un papel sumamente activo dentro de la investigación.

Por este motivo, quien realiza la investigación, no sólo indaga, sino que reflexiona sobre y en el proceso para una mejor comprensión de la temática abordada.

Esto implica, retomando a Yuni y Urbano (2014), que los fenómenos son contruidos y el conocimiento que se obtiene es integro, comprensivo y multideterminado.

Para este tipo de abordaje, se procedió a implementar un tipo de técnica ligada al análisis fotográfico. Desde aquí, tal cual lo planteado por Kossoy (2005), quien dice que la fotografía tendría un papel fundamental como posibilidad innovadora de información y conocimiento, instrumento de apoyo a la investigación en los diferentes campos de la ciencia y también como forma de expresión artística.

Entonces, analizar fotografías resulta un complemento significativo a la vez que innovador en este tipo de investigaciones ya que en conjunto con las entrevistas, se tiende a ampliar el universo de conocimiento e indagación de la temática.

La fotografía se presenta así entonces como un contenido que despertará sentimientos de afecto, nostalgia pero sobre todo como medios de conocimiento e información para otros que los observan libres de pasiones, estén próximos o apartados del lugar y de la época en que aquellas imágenes tuvieron su origen.

Para el caso de la presente investigación, se procedió a la lectura y análisis de diferentes fotografías aportadas por los distintos trabajadores y sus familias que daban cuenta de ámbitos y espacios de sociabilidad.

Tampoco puede dejar de mencionarse en este contexto metodológico, aquello referido a la denominada historia oral y su uso en investigación en el orden de lo cualitativo.

Inicialmente se puede partir de definirla tal cual lo planteado por Barela, Miguez y García Conde (2004) como “la posibilidad de recuperar a partir de la memoria individual y grupal un entramado de lazos sociales que reconoce en el anonimato cotidiano una actitud histórica” (p. 7).

Desde esta perspectiva es posible interpretar la historia, las sociedades y las culturas, “desde el proceso de escucha y registro de las memorias y experiencias de sus protagonistas” (pp. 15-33) como afirma Thompson (2004) y como se ha expuesto anteriormente.

Por eso, el uso que se va a dar de la historia oral en la presente investigación, obedece a situarla como un eslabón fundamental. Esto implica pensar a la historia oral como una metodología que busca, indaga y amplía aquello que no se encuentra en las fuentes existentes a la vez que da voz, espacio y centralidad a aquellos sujetos de la historia muchas veces invisibilizados. Por eso mismo, conforma el modo central para el abordaje en la investigación para conocer y dar cuenta de la sociabilidad en el área denominada “El Tordillo” entre los años 1939-1958. Al margen de los documentos que ya había sobre YPF más los recolectados anteriormente, se hizo imposible acceder a la documentación oficial de la empresa. Esto significó un gran obstáculo para quienes estudian la historia de YPF directa o indirectamente. Puesto que al haber contado con esa información, hubiese sido más completo el abordaje de la presente investigación.

Cabe aclarar que dentro de las dificultades presentadas en cuanto a lo metodológico, se encuentra el no haber podido acceder al archivo documental de la

empresa YPF, lo cual resulta un detalle no menor para quienes escribimos y hacemos historia de YPF por lo que el acceso a la documentación escrita y visual fue realizada creando redes de informantes que de manera personal se fueron contactando. Con respecto a las fotografías, las mismas generalmente eran sacadas por los trabajadores de El Tordillo y también por las esposas de estos. Los viajes al pueblo de Comodoro Rivadavia, incluían pasar por casas de fotografías y revelar los rollos para luego tener registro de lo acontecido en el lugar.

De esta manera, habiendo hecho un recorrido explicando algunos aspectos de la metodología, el trabajo de campo constó no sólo del análisis fotográfico sino que también se basó en la realización de entrevistas de tipo semi-estructuradas a los diferentes trabajadores y sus familias que han habitado el área denominada “El Tordillo” con el fin de obtener un universo más amplio de información y conocimiento y teniendo en cuenta los aspectos mencionados que hacen a la historia oral.

La elección de entrevistas semi-estructuradas, parten de considerarse tal como lo hacen Yuni y Urbano (2014) a que en el desarrollo de esta técnica, las mismas vayan planteando los interrogantes sin aferrarse a una secuencia establecida previamente, permitiéndose que se formulen preguntas no previstas pero pertinentes. De esta manera, el guión que va sucediéndose, indica la información que se necesita para alcanzar los objetivos planteados donde la característica central es que el mismo no es una estructura cerrada y limitante al que deben someterse el entrevistador y entrevistadx, sino que es un dispositivo definido previamente que orienta el curso de la interacción.

A su vez, agregan que mediante la entrevista, el investigador obtiene descripciones e informaciones que proveen las mismas personas que actúan en una realidad social dada. Además y de manera interesante, en este tipo de entrevistas, los actores involucrados pueden referirse a hechos, sucesos o fenómenos ocurridos en el pasado, e incluso a otros hechos de los que los sujetos tienen una referencia pero que no los han vivido, aportando mucha información y conocimiento a la investigación.

Otro de los aspectos a destacar de este método de indagación, es que al no ser cerrado, proporciona al investigador la oportunidad de clarificar y repreguntar en un marco de interacción directa, flexible, personalizada y espontánea para la obtención de un conocimiento mucho más amplio.

La elección de entrevistadxs fue un punto clave para una mejor comprensión de todo lo trabajado ya que se indagará a diferentes trabajadores, familias, jefes, etc. con la

intención de conocer las distintas formas en que se percibía y fueron recreados aquellos espacios de sociabilidad en “El Tordillo”.

Lo explicado hasta el momento intentó mostrar y dejar evidenciado que la metodología de corte cualitativo permitió hacer uso de la interdisciplina para un mejor abordaje de la(s) problemática(s), produciendo el cruce de información entre la historia sociología, la antropología y demás disciplinas.

Es por eso que la presente investigación pretendió ser una herramienta más de indagación y de consulta a la hora de pensar la historia local ya que no existen estudios puntuales que den cuenta de la situación de las áreas periféricas de Y.P.F. en términos culturales. De esta manera se cree que resultará fundamental también para cualquiera que quiera conocer la dinámica desarrollada en estos lugares, tratando igual de atraer a los distintos historiadores y futuros investigadores en el proceso de escritura de la historia desde ámbitos regionales y locales.

En función de lo analizado y abordado en la presente investigación, la historia local, es una constante a referenciar, estudiar y profundizar y es por eso que la misma recorre cada punto del presente trabajo. Es por eso que la creación de toda una dinámica desplegada en el área y con esto la proliferación de lazos socio culturales, es ampliado, teniendo en cuenta los aportes de Andújar (2014). Se vincula el modo en que se desplegaron prácticas sindicales, cotidianas, de género, de trabajo, de luchas, de diversas adscripciones políticas, ideológicas, etc. en la zona que si bien no son analizadas por la autora en el periodo de la presente investigación, es posible observar y marcar continuidades con el periodo analizado aquí y en el cual habilitan poder referenciarla y tomar sus aportes para seguir generando conocimiento dentro del área “El Tordillo”. Es importante mencionar que los límites en nuestro caso estuvieron marcados básicamente por el acceso a las fuentes documentales, y las propias del período analizado.

En definitiva, Andújar (2014), al enmarcar la historia local, dice:

“no se trata de contrastar los procesos supuestamente nacionales con los locales para corroborar cuánto de lo ocurrido en la primera instancia se replica o no en la segunda. Se trata más bien de reducir el punto de mira para disolver homogeneidades interpretativas que dificultan advertir, en este caso, cuánto del decurso del comunismo argentino fue parte de un proceso heterogéneo, emparentado con diversidades locales y con dinámicas cuyos ritmos dependieron

también de la manera en que las y los activistas lidiaron con su entorno, significaron los espacios y las relaciones en las que estuvieron insertos y batallaron por aquellos horizontes políticos que avistaron como deseables” (p.86).

A su vez, en el texto “Lo local en debate: abordajes desde la historia social, política y los estudios de género (Argentina, 1900-1960)”, Andújar (2014) brinda elementos teóricos que amplían la perspectiva en torno a la categoría que en la presente investigación refiere a área, pudiendo observar allí procesos de gestación de vínculos en los que intervienen factores externos e internos propios de cada espacio.

Si bien la autora refiere a la categoría de “campamentos”, el hilo conductor y la postura teórica e ideológica de la misma, hacen posible la lectura y el posterior análisis a la luz de la categoría elegida en esta investigación.

A modo de definición, los mismos resaltan:

“asentamientos surgidos en las décadas de 1910 y 1920 en una geografía marcada por severas condiciones climáticas, [que] conformaban una comunidad ocupacional gestada en torno a una actividad específica (la extracción hidrocarburífera), dispuesta dentro de unos límites físicos acotados (los predios aledaños a las ubicaciones de los pozos) que comprendían en su interior el lugar del trabajo y el lugar donde se habitaba y se satisfacían un conjunto de necesidades ligadas a la educación, la salud, el consumo y el uso del tiempo libre” (Andújar, 2014, p.45).

Esto significa, poder conceptualizar a “El Tordillo” desde una perspectiva más amplia, donde el campo de indagación y conocimiento del área dan cuenta de procesos y elementos que “contribuyeron a entablar relaciones de confianza, intercambiar información y percepciones sobre la realidad circundante y también, discutir y decidir qué hacer frente al cotidiano laboral y social” (Andújar, 2014, p.44).

La importancia radica entonces en que todos los vínculos que allí se sucedieron, la génesis de una cultura propia y los lazos creados (entre otras cosas), ayudaron para “comprender las acciones políticas, tradiciones y valores...” que por supuesto estaban dadas en el área central pero que también formaban parte del cotidiano en las áreas periféricas” (Andújar, 2014, p.45).

Finalmente, los aportes de Andújar (2014) han resultado ser elementos contundentes y sólidos también para pensar las relaciones de género dentro del área, y si bien los mismos serán objeto de otra investigación que den cuenta de forma más acabada de la temática, se considera relevante hacer mención a lo que allí sucedía respecto de esta cuestión.

La diferenciación entre las tareas masculinas y femeninas mostraban una forma de proceder, comportarse y estrechar a la vez que generar vínculos y modos de actuar:

“Una última distinción radica en quienes formaban parte de la fuerza de trabajo. Dominantemente masculina, la mano de obra abocada a las tareas de esta industria reconocía múltiples orígenes nacionales. Así, entre esos varones que trabajan en la perforación y extracción de los pozos petroleros, en la construcción o en los talleres y almacenes de los <sup>campamentos</sup>, se contaban españoles, portugueses, italianos, búlgaros, alemanes, polacos, rusos, griegos, ingleses, yugoslavos, rumanos, chilenos y en menor medida, argentinos. Por su parte, las mujeres, también de distintas procedencias nacionales y con una presencia numérica menor que la de los varones, además de las tareas relativas al cuidado de la familia, llegaban a emplearse como costureras, lavanderas y planchadoras por cuenta propia para los trabajadores petroleros, como asalariadas de las empresas para la atención de los baños públicos instalados en los campamentos, en el ejercicio de la docencia dentro de las escuelas que funcionan allí, como cocineras y mucamas en las casas del personal jerárquico y paulatinamente, como trabajadoras administrativas de las empresas”(Andújar, 2014, pp. 45-46).

Respecto del registro fotográfico utilizado para este trabajo, las familias que residían en “El Tordillo” solían tomar fotografías. Además, los viajes a la ciudad de Comodoro Rivadavia implicaban, como parte del paseo, el ocio y demás, revelar los negativos de las imágenes. Las fotos eran, sobre todo, tendientes a mostrar cómo era la vida en “El Tordillo”, dar cuenta de la sociabilidad que allí se daba mediante el registro de

la memoria fotográfica. Por eso, se puede ver festejos, reuniones, agasajos, familias disfrutando el día sin dejar de mostrar el “trabajo” que se hacía.

## CAPÍTULO 1

### Nos llevan a un lugar que se llama “El Tordillo”. ¿...Y ahora...?

Al iniciar el trabajo de campo, mediante las diferentes entrevistas que se iban realizando, una pregunta fue el disparador para abrir el juego, poder empezar a pensar y escribir todo lo demás: ¿Cómo es que llegaron los diferentes entrevistadxs a “El Tordillo”? , ¿Cómo fue que se instalaron y por qué en “El Tordillo”...? Fue así que las diferentes voces empezaron contando de qué manera sentaron sus bases en dicho lugar y a partir de lo expuesto, una larga charla recorrió a cada una de las personas entrevistadas.

La mayoría de lxs entrevistadxs, afirmaron que llegaron por intermedio de sus padres, que fueron trasladados hacia “El Tordillo” desde diferentes lugares. Otrxs, nacieron en la zona. También, aparecieron mujeres que dicen haberse instalado producto de la actividad laboral de sus respectivos esposos.

En el caso de una de las entrevistadas, Nélide Palacios, Viuda de Reynoso, de ahora en adelante Entrevistadx B, su asentamiento en “El Tordillo”, fue por partida doble: Sus padres y posteriormente su marido “Yo estoy ahí en el, a ver, 1946. Desde chiquita. Por mi papa. Él vino a los 20 años y nosotros nos instalamos en el 46 con mi mamá y mi hermana de 3 años”. Agrega además que “Mi papá trabajaba en El Tordillo, en perforación” a la vez que “En El Tordillo [también trabajó su marido] Trabajaba en Gas. Llegó a ser encargado de Gas<sup>10</sup>, afirmando lo dicho cuando afirma “O sea que yo viví por mi papá y después con Reynoso” (Entrevistadx B).

Para aquellxs que nacieron y transitaron parte de su infancia, apareció en escena Estela Fernández, a partir de ahora Entrevistadx D donde afirmó que “En el campamento estuve hasta el año 58. Desde que nací” sosteniendo que “mi papá trabajaba en perforación, era Portugués” a la vez que “y en algún momento, no sé, ya con 20 y pico de años, se ve que se enteró que buscaban gente para trabajar en Y.P.F., se fue a Y.P.F., se anotó y lo mandaron para acá” para finalmente concluir que “trabajo y anduvo por acá por la zona de Escalante, Manantiales Behr y luego [finalmente] en El Tordillo” (Entrevistadx D).

---

<sup>10</sup> Gas del Estado.

Otra de las personas también nacidas en “El Tordillo”, fue la señora Irma Bonnat, denominada desde ahora como Entrevistadx (y así con todas las mujeres) E, comentando que tanto ella como un hermano, nacieron allí. Aporta además que no sólo nació, vivió en el lugar y se apartó, sino que después de un tiempo, regresó a El Tordillo: “Yo nací en el campamento. Nosotros todos nacimos ahí. Yolanda nació ahí y Miguel en el Alvear. Yo viví hasta el año 64 que cuando me case y después volví a El Tordillo” (Entrevistadx E).

Con respecto a las personas que no nacieron pero que sí se instalaron en “El Tordillo” a partir de las actividades de sus padres o esposos, se tiene el caso de Irma Arreche Vda. de Carrizo, denominada de ahora en más Entrevistadx C quien aportó un dato de color: Inicialmente la entrevistada comenta que se instala en “El Tordillo” por su marido y posteriormente trae a vivir a su madre procedente de la Provincia de Buenos Aires “[vine a “El Tordillo”]en el año que me case, en el 63, hasta [a ver] 7 años, 1969” (Entrevistadx C) comenta además que “[su marido Emilio] era encargado de Agua de Y.P.F. De los pozos petroleros en Y.P.F.” (Entrevistadx C) y producto del fallecimiento de su hermano, su madre viaja y se instala junto con la familia en El Tordillo: “También se vino mi mamá cuando murió mi hermano, en el año 66. Ahí ya se quedó en El Tordillo” (Entrevistadx C).

Rosa Vda. de Vila, de ahora en más denominada Entrevistadx A, refiere que su llegada también se produjo a raíz del trabajo que realizaba su marido. Los viajes constantes antes del asentamiento en “El Tordillo”, los pocos momentos para compartir en familia y otra serie de cuestiones, hicieron que efectivamente en un momento determinado, decidieran establecerse finalmente en el área:

“A ver, yo me casé en 1959 y fui a vivir porque él [Vila, su marido] trabajaba ahí y bueno [entonces] Vila viajaba toda la semana. Se iba el lunes y venía el sábado por ejemplo y pasaba el domingo y después se iba hasta que me fui yo y ya nos quedamos ahí en El Tordillo” (Entrevistadx A).

Y por último, tenemos el caso de Alberto Ortego, de ahora en más denominado Entrevistadx F que explica que su asentamiento en El Tordillo, se debe al traslado de su padre que era encargado de la sucursal de La proveeduría que Y.P.F. tenía en “El Tordillo” (entre otros lugares).

El entrevistadx, cuenta también que más allá de haber conocido el área por su padre, al tiempo es él quien empieza a trabajar en “El Tordillo” acentuando más su instalación en el lugar.

Comenta, como se dijo anteriormente, que su padre tuvo a cargo varias sucursales de la proveeduría de Y.P.F., pero finalmente lograron establecerse en “El Tordillo “[viví en “El Tordillo”] entre el 57 y estuve hasta el 72. Yo viví por mis viejos y después ingresé a Y.P.F.” afirmando que “mi papa era encargado del supermercado, de la proveeduría de Y.P.F. La sucursal número 13 de la proveeduría de Y.P.F.” y a esto le agrega el raid que llevó a que finalmente se instalaran en El Tordillo: “[mi papá] fue relevante desde Rio Grande, Santa Cruz y parte de Chubut hasta que finalmente lo nombraron encargado [de la sucursal de la Proveeduría de Y.P.F.] en El Tordillo” (Entrevistadx F).

## Figura 2

*La Familia Slingo en El Tordillo (Aprox. Año 1950)*



Nota. Archivo Fotográfico de la Familia Slingo.

## Lo que había en “El Tordillo”....

Definida las circunstancias en que llegaron, se establecieron y comenzaron a vivir en “El Tordillo”, lxs diferentes entrevistadx empezaron a dar cuenta de manera concisa cómo es que se distribuía y qué cuestiones uno podía observar si se transportaba en el tiempo y accedía a “El Tordillo”.

Los diferentes relatos, daban cuenta de los elementos que formaban parte de la cotidianeidad de todos los que allí habitaban.

Se vio que algunas instalaciones ya estaban anterior al ingreso de las familias, pero otras, iban apareciendo a medida que se iba gestando la vida en “El Tordillo”. En definitiva, los primeros en instalarse en el área fueron quienes empezaron a darle vida a este lugar que no sólo sería un espacio de trabajo. Es importante mencionar que el área “El Tordillo”, distaba aproximadamente unos 50 Kms. de la ciudad de Comodoro Rivadavia.

Una de las primeras cuestiones que aparecieron en este punto es cómo la empresa Y.P.F. mantenía una estructura administrativa que permitía que el trabajo que se desarrollaba en el área, estaba íntimamente ligado y respondía a lo requerido por el Área Central de Y.P.F., ubicada en el Kilómetro 3 de la Ciudad de Comodoro Rivadavia.

Entonces como primera imagen, desde lxs diferentes entrevistadxs, se puede dar cuenta de cómo es que aparece en escena una oficina administrativa con un jefe de campamento, que generalmente era ingeniero, luego los administrativos y demás personal que realizaba tareas.

Al decir de unx de lxs entrevistadxs “había uno que era el que tenía todo el control. El que mandaba más pero no sabría decirte los apellidos porque iban cambiando y más si estabas muchos años, imagínate, eran varios” (Entrevistadx A).

En este sentido, otrx de lxs entrevistadxs agrega un dato al referir:

“había un ingeniero que era el “manda más”. Era el que mandaba todo. No me acuerdo el apellido de ellos. Después había técnicos y después teníamos a mi marido en gas, en electricidad que estaba tu abuelo, Carrizo en agua y así” (Entrevistadx B).

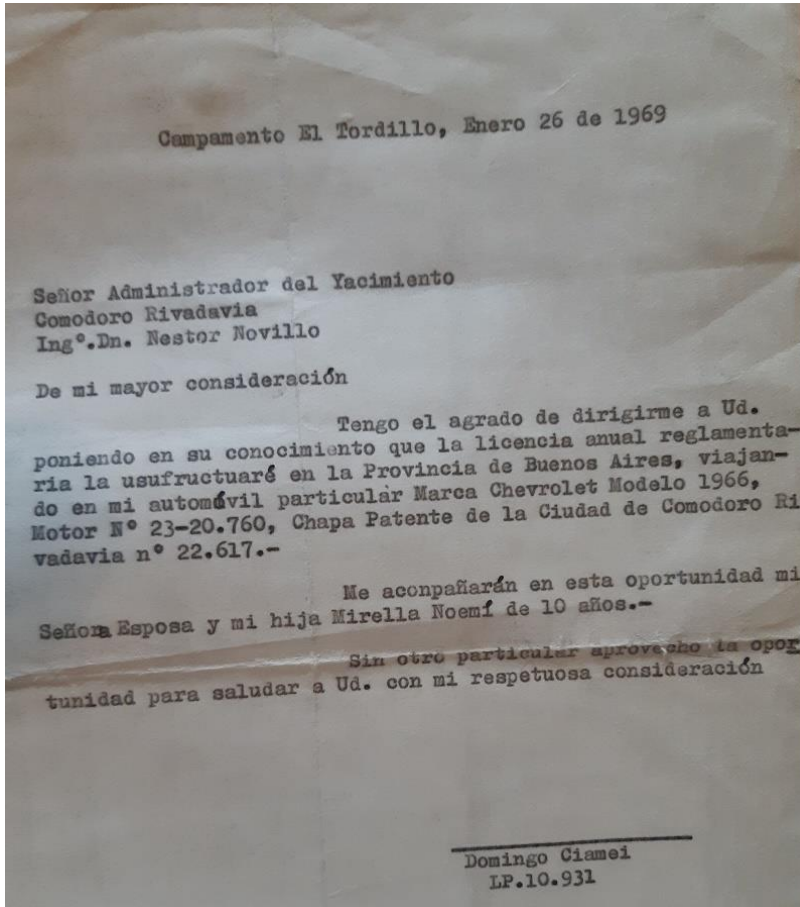
A medida que iban desarrollando este punto, un entrevistadx agregaba a lo dicho, la aparición de los “escribientes” como una especie de administrativos que llevaban a cabo todo lo referido al “papelerío” propio de un lugar alejado de su área central. Sobre esto, el entrevistadx dijo:

“[había] una oficina con escribientes. En esa época eran los administrativos y suponte que habría ahí 2 o 3 personas que hacían todo el papelerío: Boletas, licencias, denuncias de nacimiento, alguna cosa así. El papelerío típico de una empresa de los trabajadores que estaban ahí y sus familias. De eso se encargaban ellos” (Entrevistadx D).

Y como corolario en este apartado, unx de lxs entrevistadxs agregaba que por debajo de la línea del Jefe de campamento, estaban los diferentes encargados de los distintos sectores que hacían a El Tordillo “y después los encargados de los distintos sectores. Mi marido dependía del jefe de campamento” (Entrevistadx C).

**Figura 2**

*Solicitud de licencia realizada desde El Tordillo remitida al Administrador del Yacimiento Central en Km.3 (año 1969)*



Nota. Archivo Fotográfico Familia Ciamei.

Además de toda la documentación que se fue recolectando y que ya estaba, también se fue construyendo conocimiento y cuestiones, a partir de las redes de informantes que brindaban un poco más de lo que se les pedía. Y ellos mismos, luego de visitarlos, se ofrecían a dar sin que se les pidiese más datos, documentos, fotografías, testimonios, etc.

Al salir de la estructura administrativa, lxs entrevistadxs empezaron a dar cuenta de cómo era la otra parte de la distribución en “El Tordillo”. De esta manera daban referencia de aquellos espacios en común, lugares que formaban parte del cotidiano y hasta algunos se animaron a contar anécdotas en la medida que iban nombrando esos lugares en lo que fue nada más ni nada menos que su lugar de residencia por un tiempo determinado y que como se verá más adelante, afectó sus subjetividades.

Lo primero que era importante mencionar, antes de entrar a los espacios en común, eran todos aquellos elementos que hacen a pensar “El Tordillo” como un lugar de trabajo, que en definitiva, fue el motivo que los aglutinó como primera medida.

Aquí solían aparecer los talleres mecánicos, las plantas deshidratadoras, lugares donde se armaban las torres, la presencia de personas que eran parte de este proceso y demás cuestiones que siguen siendo parte constitutiva por parte de la empresa Y.P.F. en “El Tordillo”.

Unx de lxs entrevistadxs infiere esta idea de la siguiente manera:

“Había talleres mecánicos, plantas deshidratadoras. Lugares donde se arreglaban todas las herramientas que se rompían. Recuerdo ver armar las torres. Ver a la gente subir cuadros de hierro, atornillando como gatos...ir subiendo y armando las torres hasta arriba. Yo siendo chica, siempre tenía temor por mi papa el tema de los acentos! que no se caiga de una torre” (Entrevistadx D).

A medida que se va imaginando llegar al lugar, unx de lxs entrevistadxs afirmaba que “primero veías la playa de tanques, después las oficinas. El depósito y después las oficinas. En el depósito se expendía el combustible y daban ahí la ropa y todas las cosas. Como si fuese un pañol<sup>11</sup>” (Entrevistadx F).

Y sobre este apartado, cobró relevancia en las entrevistas, el papel que cumplían un grupo de trabajadores (no los únicos) traídos de Bulgaria. Estos trabajadores se especializaban en el armado de torres y también en la construcción de caminos de una manera muy llamativa al día de hoy: con picos y palas. Unx de los entrevistadxs agrega el dato cuando dice:

“esos búlgaros cuando llegaron, hicieron a pico y pala el camino que va de “El Tordillo” a El Trébol. Desmontaron toda una loma. Y ¿Viste cuando íbamos con el colectivo? Bueno, ese camino lo hicieron a pico y pala ellos” (Entrevistadx F).

---

<sup>11</sup> El pañol refiere al recinto donde se guardaban todas las herramientas y maquinarias utilizadas por los trabajadores de El Tordillo

Agrega además que los búlgaros habitaban en la zona de “destajo” y ante la pregunta ¿Qué es el destajo?, la respuesta fue la siguiente:

“era el campamento de los búlgaros. En ese lugar estaba... lo que se le decía destajo. También le decían que era de montadores. Montaban torres de petróleo. Porque ahora las llevan a remolque. En esa época se montaba la torre, toda, y algunas quedaban y otras las volvían a desmontar” (Entrevistadx F).

Sobre este tema, y para reforzar aún más la idea, el entrevistadx mencionaba lo siguiente “dice mi papá que los búlgaros no usaban guantes y en invierno se les pegaban las herramientas en las manos”. Finalmente, agregaba que “Un búlgaro era don Docho. El viejo cosechaba de todo. Tenía una quinta enorme. Un día hicieron una explanada para un pozo y se la taparon toda la quinta” (Entrevistadx F) a la vez que “Tomaban rakia y comían unas cosas picantes y con eso se aguantaban todo” (Entrevistadx F).

Hasta aquí, vimos entonces cómo a la hora de diagramar el espacio de “El Tordillo”, aparecieron las instalaciones propias que la empresa Y.P.F. montó para llevar a cabo su plan de trabajo. Aparecieron de este modo las oficinas, el rol de los Jefes de Campamento, los talleres, etc.

Ahora, yendo un poco más al cotidiano de los que allí habitaban, y en función de sus dichos, se procedió a enumerar y dar cuenta de aquellos lugares que dieron forma al día a día de todos los que allí vivieron, ayudando a ampliar de alguna manera la noción sobre qué y cómo se distribuía “El Tordillo”.

Asomaron en la escena, por ejemplo la carnicería, la escuela, la plaza, pabellones y un sinnúmero de lugares que dieron vida y dinamismo al lugar en cuestión.

Inicialmente, unx de lxs entrevistadx abre el juego para pensarlo a gran escala cuando afirma que en El Tordillo: “había de todo. Era una ciudad chiquita” (Entrevistadx A).

Con esta afirmación, era posible pensar que “El Tordillo” no se constituía solamente en un lugar de paso, un lugar donde sólo se realizaba una determinada labor y luego de finalizada la misma, se volvía al hogar.

Sino que al contrario, es visto como un lugar donde el establecimiento, para muchas personas, fue de carácter fijo y por bastante tiempo.

En este sentido, unx de lxs entrevistadxs decía que “había proveeduría, carnicería, de todo. También había quintas. Me acuerdo que Ciamei iba con Vila y traían manzanas, pollos, papas, de todo” (Entrevistadx A).

A medida que se diagramó mentalmente la disposición de los lugares, aparecieron también “pabellones, enfermería, estaba la gamela que daban cine. Después ¿Qué otra cosa? La Estafeta de Lucía que ahora se me fue el apellido. Era una señora grande” (Entrevistadx A).

Respecto de la enfermería, unx de lxs entrevistadxs da cuenta de algunos nombres durante su permanencia “el primer enfermero, se llamaba Gómez. Antes había otro y después Del Rio” (Entrevistada B).

Con respecto al cine, dos de lxs entrevistadxs recuerdan y agregan datos de color para pensarlo en un plano más integral. El primero era el que hacía referencia a cómo se publicitaba “vos sabes que anunciaban que tal día iba a estar tal película. En un parlante en la plaza” (Entrevistadx C).

Y el otro, que refirió a los días en que el mismo funcionaba. A su vez, este entrevistadx develó el apellido de quienes trabajaban en la estafeta, al menos en el período en el que formó parte de El Tordillo: “funcionaba el cine: los días lunes, miércoles y sábados en la noche. Después estaba la estafeta de Lucía de la Mata. Primero estaba Margarita de Maíz y después estuvo Lucía” (Entrevistadx E).

Algo similar sucedió cuando se mencionó a la carnicería de “El Tordillo”. Según los datos aportados, este rubro pasó por varios estadios hasta llegar a ser parte de la sucursal de la Proveeduría que Y.P.F. tenía en “El Tordillo”.

Unx de lxs entrevistadxs dijo:

“cuando yo recién llegue, venía el carnicero una o dos veces por semana en camiones. Desde el área central [en Km.3], mandaban y vos ya sabías la hora. No querían que vos te vayas a buscarlo, sino que esperes que llegue a tu casa y a veces llegaba y no tenías nada de carne por esperar (risas)” (Entrevistadx C).

Otro dato curioso de la carnicería se basaba, ampliando lo dicho arriba, en el transporte de la mercadería. Aparentemente en sus inicios, para comprar carne había que esperar que un camión pase por las diferentes áreas y así poder comprar.

El drama se suscitaba cuando ya no quedaba absolutamente nada “cuando recién se inició, iban camiones de Comodoro llevando la carne, verdura. Resulta que también iba a El trébol ese camión y cuando llegaba acá ya no había nada lindo (risas)” (Entrevistadx B). Unx de lxs entrevistadx recuerda un apellido más para sumar: “en la carnicería estaba Pires. Ahí está, era Pires. Claro, ellos eran los de la carnicería” (Entrevistadx E).

Algo semejante ocurría con el panadero y el lechero, a medida que las distintas áreas se iban conformando y la proveeduría se empezaba a instalar con más fuerza en las distintas áreas, todo esto iba cambiando y modificando el esquema para una mejor obtención de productos por parte de quienes allí habitaban.

Al menos, en “El Tordillo”, con la instalación de una sucursal de la Proveeduría de Y.P.F., los diferentes rubros van desapareciendo. Esto significó que la radicación de la proveeduría monopolizara todas aquellas actividades (o al menos la mayoría) que anteriormente se veían diversificadas: “después iba el panadero, el lechero. Mira todos. Eso después lo fue acaparando la proveeduría. Y después se hizo la proveeduría, teníamos todo” (Entrevistadx B).

También en este apartado, se mencionaron las viviendas que formaron parte de “El Tordillo”. En este punto aparece marcada claramente una división entre quienes estaban casados y quienes eran solteros.

Si bien los dos grupos habitaban en el área, a la vez que compartían los mismos espacios en común y demás, a la hora de establecer algunos criterios de residencia, encontramos que existían pabellones para los solteros y casas para los casados.

Quien dio cuenta inicialmente de esto era Unx de lxs entrevistadx que afirmó que “estaba el campamento de solteros, había como ponele cuatro filas de álamos como que dividía una parte de la otra y de la otra parte, las casas de familias” (Entrevistadx D).

Otro de los entrevistadx agrega más información: “Ponele que había 10 o 12 pabellones [de solteros]. Ponele que 12. Cada pabellón tenía 5 piezas y en cada pieza, dos personas vivían” (Entrevistadx F). Sobre este punto, no puede dejar de mencionarse el nombre que recibían estos pabellones, al menos durante la estadía del entrevistadx: “le decían las 14 provincias. Le decían así porque había gente de todos lados....” (Entrevistadx F). Y al total de solteros, el entrevistadx agrega la cantidad de familias: “40 fácil...sí, 40 más o menos [familias]” (Entrevistadx F).

Por su parte, unx de lxs entrevistadxs realizó en la entrevista una comparación de estos pabellones con los que se encontraban en el área central de Y.P.F. en Kilometro 3 “había pabellones de solteros, que yo los comparo con los que había en Km3 en Villa Rosada. Ahí como yendo a SUPE” (Entrevistadx D).

También, un lugar que funcionaba como espacio común de todos los habitantes de “El Tordillo” era el Club. Este lugar funcionaba como un gran centro de encuentro para todos los habitantes, pero con una predominancia en los dichos de asistencia de tipo masculina.

Generalmente se utilizaba todo el tiempo y más en los ratos en que los trabajadores terminaban su jornada laboral y accedían a descansar y disfrutar del ocio “Había un club donde se juntaban a jugar a las cartas, al cacho que se jugaba, el villar, esas cosas” (Entrevistadx D). Unx de lxs entrevistadxs, con orgullo sostiene que “mi papá fue presidente del club y Reynoso tesorero” (Entrevistadx B).

Esto es importante de mencionar porque a medida que giraba la charla sobre este punto, se dejó entrever que en el Club de “El Tordillo” se realizaban bailes, fiestas y agasajos para la comunidad en general perteneciera o no a El Tordillo: “Después los bailes: Llevaban orquestas. Y.P.F. aportaba colectivos para que vaya gente de Comodoro para allá porque era verdaderamente hermoso. Miraban la orquesta, escuchaban música, bailaban un poco y se volvían a Comodoro” (Entrevistadx B).

A medida que se recorría mediante las entrevistas dando forma a “El Tordillo”, se apreció que existía también una escuela primaria. Esta escuela contó con la presencia de Antonio Moran, que fue Intendente de la ciudad de Comodoro Rivadavia y varias docentes que eran parte del “staff”. Unx de lxs entrevistadxs lo refiere de la siguiente manera:

“[estaban] Silvana y Cora y Lily. También la señora Sosa y mi director: Antonio Moran. Él vivía ahí en “El Tordillo”. El que fue intendente, fue maestro mío en 6to grado. La maestra Robledo ella fue de primero grado hasta cuarto. Una maestra buenísima” (Entrevistadx B).

No podían faltar para completar el bosquejo, la comisaría y la plaza. Unx de lxs entrevistadxs, para hablar del tema dice que “lo que me acuerdo también era Utrera en la policía. Tenía así como una destacamento chiquito” (Entrevistadx B).

Con relación a la plaza de “El Tordillo”, dos entrevistadxs dieron cuenta de ese lugar como un gran espacio en el que había varios juegos. Después, se habló sobre los actos y las fiestas que ahí se realizaban.

En principio, se puede decir que “estaba la plazoleta, tenía un parque” (Entrevistadx B). Esta idea es ampliada cuando dicen que había “un parque con hamacas donde todos jugábamos” (Entrevistada D).

Se debe mencionar, además, un dato que aporta otrx entrevistadx y del cual no se tiene mucho registro pero hace al lugar. Y es la aparición de un zapatero “Había un zapatero remendón de Don Muñoz y no me acuerdo el nombre. Era chileno que no sé cómo fue a parar ahí. Cuando llegue estaba. De eso hay poca información del zapatero” (Entrevistadx F).

En este sentido, siguieron apareciendo elementos que muestran a “El Tordillo” como un lugar de residencia fija.

La ermita en una de las esquinas: “justo en la esquina de mi casa no había nada y pusieron una ermita con una virgen e iban a rezar y a darle gracias todo el tiempo” (Entrevistadx C), también la sodería: “que la tenía tu abuela. Primero la tenía Tapia y después tu abuela hacía soda” (Entrevistadx F). Y aquí también apareció la figura de un particular recolector de papeles:

“Don Pacevich, claro. Vos sabes que andaba por las calles con un carrito que era hecho con un tambor y dos rueditas y un pincha papeles y andaba meta juntar papeles de la calle. Ese era su trabajo. Él vivía en el campamento de destajo” (Entrevistadx F).

Hacia el final, unx de lxs entrevistadx dejó entrever que detrás de todo el casco descrito en “El Tordillo”, existió una empresa que se había instalado con un tráiler para trabajar por la zona. El entrevistado dijo:

“Y atrás de tu casa [en El Tordillo], estaba el tráiler de Dowell, que vivía Chester. Resulta que habían hecho unos tráileres americanos, porque había un campamento de la empresa Dowell, Un Campamentito, y este era el gerente y le habían dado un lugar ahí atrás de la casa de Irma” (Entrevistadx F).

### **Figura 3**

*Croquis de El Tordillo con la disposición espacial de todos los lugares hacia los años 60.*



Así, como medio de transporte masivo señalado son los colectivos que la empresa Y.P.F. ponía a disposición de los obreros y sus familias para el traslado.

Estos colectivos, tenían sobre-nombres y un diagrama de salidas y llegadas con sus respectivas paradas. Así entonces, unx de lxs entrevistadx referiere a los primeros colectivos de Y.P.F. como “colectivos, que les decían la bañadera: una chiquita, antigua, larga” (Entrevistadx C). Sobre este punto, y agregando más contenido a la explicación, el mismo entrevistado refiere:

“Era unas cosas petizas que entrabas encorvado y tenían su día y su horario para salir y para volver. La parada estaba en el Bagatelle, ahí en ese cabaret [que está ahora] de la [calle] Belgrano. Ahí salían para El Tordillo y en Comodoro no me acuerdo donde paraban, creo que en el centro y en el [kilómetro] 3 en lo que hoy es una iglesia de mormones” (Entrevistadx C).

En cuanto a los días y horarios, como se dijo anteriormente, otrx de lxs entrevistadx ayudó a desentrañar esta cuestión y recordó algún horario en que este colectivo salía de “El Tordillo” y llegaba a destino:

“había un transporte de Y.P.F. que me parece recordar que salía tipo 8 am. Te digo que tardábamos como 2 horas porque era todo tierra, piedra. Yo le digo a mi marido que salíamos y llegábamos como a las 10 am” (Entrevistadx D).

Por otra parte, existía un servicio de transporte particular, manejado por Don Pacheco y otras personas, que realizaban los mismos viajes, sólo que no paraba en el mismo lugar, y tenía, aparentemente, otros horarios en relación a los transportes que proveía Y.P.F. Sobre ello, un entrevistado dijo:

“después había otro [transporte] que ese era particular que le decían el colectivo de la Línea. En una época lo manejaban un tal Pacheco y otros apellidos y este salía un poco más tarde y tenía el lugar, la parada, el garaje en la calle Belgrano. Ahí paraban esos transportes” (Entrevistado D).

Al saber que los viajes a la Ciudad eran un hecho y formaban parte de la vida en “El Tordillo”, resultó pertinente la pregunta acerca del motivo del viaje a Comodoro Rivadavia.

Dos aspectos resultaron centrales en los dichos y que dieron cuenta de la necesidad de trasladarse a la ciudad. El primero fue el referido a la cuestión médica y el otro fue el relacionado con las compras de varios tipos:

“Mirá, Emilio había agarrado el franco los lunes. Entonces veníamos con una lista grande de pedidos (risas): Que me compre tal cosa, tal receta de remedios. Había remedios en la

enfermería pero los básicos como genios. Y no te daban por cualquier cosa. Entonces, me pedían de todo” (Entrevistadx C).

Con respecto a la cuestión de la salud, se podía decir en función los relatos , que “El Tordillo” contaba únicamente con una enfermería que brindaba los primeros auxilios paliativos a los habitantes del área y disponía además todo el tiempo de una ambulancia para un eventual traslado: “te enfermabas y venias al [Hospital] Alvear. La enfermería era primeros auxilios. Después si la cosa se complicaba, para acá. Después los martes iba un médico. Te anotabas y te revisaba” (Entrevistadx B).

En este punto, otrx de lxs entrevistadxlxs entrevistadx rescató el papel del enfermero de “El Tordillo”, porque más allá de no contar con un lugar amplio y complejo como era el Hospital Alvear en la ciudad de Comodoro Rivadavia, se las ingeniaba para hacer su trabajo con los recursos que disponía y de la mejor manera: “había ambulancia todo el tiempo. Y el enfermero que era muy preparado” (Entrevistadx E).

Con relación a la ambulancia y al momento de tener familia, otrx entrevistadx comentó que “Siempre había una ambulancia a disposición por cualquier cosa. Cuando ibas a tener familia, te mandaban para el Alvear. Ahí no se tenía familia. A mí me trajeron en ambulancia a tener familia” (Entrevistadx C).

Es necesario aclarar que en Comodoro Rivadavia, Y.P.F. contaba con un Hospital de alta complejidad al que tenían acceso todos los trabajadores de la empresa y sus familias independientemente del lugar en donde estuvieran realizando actividades propias de la empresa. El hospital fue denominado Presidente Alvear y fue inaugurado en 1924 Por ese motivo, cuando se presentaba alguna situación particular de salud en “El Tordillo” y esta se tornaba un poco compleja en cuanto a los insumos que allí habían, el viaje a Comodoro Rivadavia incluía una visita o derivación al Hospital Alvear de Kilómetro 3. Así lo manifestaba otrx de lxs entrevistadxlxs al comentar uno de los viajes directo desde “El Tordillo” al Hospital Alvear:

“[en la enfermería] no nos podía atender por ejemplo cuando teníamos familia. A mí me trajeron muy mal del campamento una vez y estuve internada casi 3 meses. Marisa tenía 4 años. Imagínate yo, si no iba al hospital, me moría” (Entrevistadx A).

Mientras tanto, otro de los motivos por los cuales era necesario llegar a Comodoro Rivadavia estaba dado por la escolarización secundaria, terciaria y/o universitaria de los hijos de familias de “El Tordillo”.

Se recordó que si bien había escuela, la misma era solamente primaria. En el caso de querer realizar estudios secundarios, terciarios y/o universitarios, los mismos implicaban hacerlos en la ciudad de Comodoro Rivadavia. Unx de lxs entrevistadxs, lo comentaba de la siguiente manera “los chicos tenían que viajar si querían ir o hacer la escuela secundaria. Era difícil porque había que salir a la mañana y volver a la tarde” (Entrevistadx B).

También, los viajes a Comodoro Rivadavia se realizaban para el abastecimiento de productos que por algún motivo, la Proveeduría que la empresa Y.P.F. tenía en “El Tordillo”, no poseía: “después cuando había que comprar algo que no había en la proveeduría del campamento como ser sábanas, ropa, que se yo” (Entrevistadx A).

Entonces, para dar énfasis a esta idea, aparecieron en escena los colectivos y sus recorridos. Sobre esto, en relación a los colectivos de Y.P.F. afirmaban que “venía un colectivo a la mañana y entonces se iba a la tarde. Comprábamos ropa, o a pasear y bueno, en la época que no había proveeduría, mi mamá venía a Lahusen y compraba todo por kilo” (Entrevistadx B).

Como anecdotario del punto analizado, surgieron situaciones y recreaciones que han revivido peripecias y lugares históricos de la ciudad de Comodoro Rivadavia y que ayudaron a dar más luz a lo analizado.

La primera anécdota fue contada en su momento entre risas por un entrevistado ya que narró cómo es que nació su hija y sobre todo, dónde es que nació y qué pasó en ese interminable viaje. Sobre ello, el entrevistadx dijo:

“mi hija Sonia nació en la ambulancia. Frente al Huergo. Yo vivía en la granja [que quedaba en El Tordillo] y ese día yo baje caminando porque al otro día venía a comodoro. Baje a lo de mis viejos para ir a Comodoro y resulta que como a las 2 am empecé con molestia y con dolores y la llamo a mi mamá. Y ya frente al Huergo, ya no daba más. Y Jorge para la ambulancia. Se viene para atrás ¡No tenía nada como para alumbrar ni nada! (risas). Y bueno, nació Sonia justo ahí frente al Huergo. Llegué al hospital con la cría afuera y sin cortar el cordón. Ese Jorge tenía un susto! Que no te puedo contar. Nunca hizo un parte sobre eso (risas)” (Entrevistadx E).

Otro relato, se refirió a un viaje que se realizó para la compra de telas en un local emblemático de la ciudad de Comodoro Rivadavia. No podía faltar el ocio, la visita a lugares de paso para almorzar, merendar o bien hacer un alto en todas las obligaciones y degustar un café, un sándwich, etc.: “cuando veníamos íbamos al Bom Biff frente a la escuela en ese tiempo. A una cuadra de donde está ahora” (Entrevistadx E). También,

este mismo entrevistado parecería que era un fanático de los Sándwiches “[iba] Al Cárabel. Fue uno de los primeros grill que comprabas el sandwichito y comías en la barra y sobre la ventana a la calle” (Entrevistadx E).

Una buena síntesis de estos ejemplos y de los motivos que hacían a la vista a la ciudad de Comodoro Rivadavia en líneas generales, lo evidencia un entrevistadx:

“después acá [en Comodoro Rivadavia] estaba la peluquería Roqueta y después estaban los cafés, [por ejemplo] El Choike y así. Veníamos para todas esas cosas: pasear, pasar el día, comprar y ver negocios y otra gente que no era la del campamento (risas)” (Entrevistadx B).

## CAPÍTULO 2

### Los tiempos de ocio y la vida luego de la jornada laboral en “El Tordillo”

#### Cuando “El Tordillo” era una fiesta

#### Los puntos y los motivos por los cuales todos compartían en “El Tordillo”

En este punto, se mencionó todos aquellos lugares y situaciones donde los habitantes de “El Tordillo”, ya sea por cuenta propia o junto a otros habitantes de distintas zonas y áreas solían reunirse, compartir y celebrar algún acontecimiento o actividad.

Si bien el fuerte está dado en mostrar qué sucedía entre aquellos que habitaban al interior de “El Tordillo” para dar cuenta de la sociabilidad, la información es ampliada también a través de la aparición en escena de otras personas que provenían no sólo de otras áreas, sino también de la ciudad de Comodoro Rivadavia y alrededores y que hacían a este proceso algo mucho más complejo, dinámico e interesante.

Así, aparece la imagen del parque como aquel lugar al aire libre donde se aglutinaban la mayor cantidad de personas para festejar, celebrar o bien conmemorar alguna fecha. De esta manera, cobra importancia entre varios de lxs entrevistadxs la fiesta referida al 13 de diciembre<sup>12</sup> en conmemoración del Descubrimiento del Petróleo.

Como ya es sabido, tanto el área “El Tordillo” como otras, deben su creación en función de la actividad petrolera y por lo tanto, esta fiesta, no pasaba desapercibida.

---

<sup>12</sup> El día 13 de diciembre era vivido como un acontecimiento importante para la zona. También, resultaba un espacio de sociabilidad donde —más allá de la coronación de las reinas— existía una gran movilización comunitaria previa a la fecha en que se realizaba la gran final, con todo lo que esto implicaba para las familias ypefianas. Cabe destacar, que la fiesta de coronación de reinas, se desarrolló casi sin interrupciones desde 1947 a 1984. Luego, se retoma recién en 2004.

#### Figura 4

*El parque de El Tordillo detrás de los muchachos que se toman una foto. Tomada a mediados de los años 50.*



Nota. Archivo fotográfico de la Familia Ciamei.

Entonces, empezaron a aparecer los dichos sobre qué significaba esa fecha y sobre todo se enfatiza cómo es que Y.P.F. organizaba el evento para agasajar nada más y nada menos que a sus trabajadores y sus familias.

Sobre esto, unx de lxs entrevistadxs refirió que “el 13 de diciembre, el día del petróleo. Y.P.F. hacía corderos y repartían naranjas de postre. Ponían mesones largos en la plaza y ahí íbamos todos a comer” (Entrevistadx D). Con énfasis agregaba la importancia que le daba la empresa al descubrimiento del petróleo: “El 13 de diciembre era una fiesta que pagaba la empresa y era importante. Las otras las armaba más que nada el campamento. Se le daba mucha importancia” (Entrevistadx D).

Por otra parte, apareció el 1º de mayo<sup>13</sup> como otras de las fiestas que reunía a todos en “El Tordillo”. Junto a la fiesta del petróleo, aparentemente son dos momentos

---

<sup>13</sup> La fiesta del día del trabajador representaba otro festejo importante para las familias ypefianas. Esta fecha tiene una significación importante en la zona, que data anterior a la creación de YPF y una vez creada la misma; suscito el interés del Estado Nacional por un mayor protagonismo en las conmemoraciones locales, mostrando a los trabajadores como agentes de cambio de un orden social establecido.

importantes que marcaron una paralización casi total en el área de las actividades con el objetivo de reunir a todos para tal festejo y fue posible de identificar nuevamente la injerencia que la empresa Y.P.F. tenía “para fechas patrias, para las fiestas por ejemplo para el 1º de Mayo, Y.P.F. mandaba el “vermouth”: fiambres, cinzano, gancia, gaseosas. Y.P.F. mandaba gratis. Y para el 13 de diciembre; Corderos, chorizos, frutas, de todo” (Entrevistadx B.)

Con lo dicho, se pudo empezar a perfilar algunos de los lugares y momentos en que “El Tordillo” compartía y socializaba.

Todo lo mencionado, marcó un lugar físico en donde esto sucedía y era el parque. Un lugar aparentemente amplio, con espacio suficiente para albergar a todo “El Tordillo” y porque no personas de otros lugares.

Era, entonces, el parque de “El Tordillo” el lugar donde se montaba toda la estructura para los agasajos: “había un parque grande y hacían corderos, había mesas grandes. Era hermoso. Para las fiestas patrias o para el día del petróleo o el cumpleaños del campamento ahí solíamos juntarnos muchos” (Entrevistadx A).

Y todo este recorrido siguió abriendo caminos para pensar momentos, situaciones y lugares comunes donde se compartía.

Surgió en lxs entrevistadxs el festejo de cumpleaños, casamientos y comuniones. Si bien en lxs entrevistadxs no se registró si todo “El Tordillo” se hacía presente, al menos una gran cantidad de personas, allí estaban para conmemorar: “nos juntábamos a festejar cumpleaños, casamientos. Creo que casamientos hubo pocos, uno era de la primera hija de Bonnat, Irma si mal no recuerdo” (Entrevistadx A).

Un entrevistado mencionó la aparición en escena del Padre Juan Corti presenciando una comunión y posteriormente quedándose en el lugar para compartir con parte de las personas en El Tordillo:

“después iba el Padre Corti, sí. El padre iba. Una vez me acuerdo que fue a un té, luego a una comunión y se ponía a jugar al fútbol con los chicos. Se ataba la sotana y corría y jugaba (risas)” (Entrevistadx B).

**Foto 5**

*Casamiento en el Club de El Tordillo en los años 60*



Nota. Archivo fotográfico Familia Ciamei.

**Figura 6**

*Festejo de un cumpleaños en El Tordillo aproximadamente año 1960.*



Nota. Archivo fotográfico familia Ciamei

En este punto, y sobre este tema, no podía faltar lo que en aquella época era la clásica elección de la reina. Y así fue que unx de lxs entrevistadxs da cuenta que no sólo existía esa elección, sino que era por partida doble: había reinas elegidas por el club y la famosa reina de la primavera.

Fue a partir de este comentario sobre la elección de la reina que surgió la siguiente afirmación, donde se detallaban algunos mecanismos de selección:

“[había elección de reinas] de la primavera, y del club. Mi hermana salió del club y la primavera y yo de la primavera ¿Sabes cómo eran los votos? Las familias y los muchachos te votaban. No había un jurado, era algo así, interno. Y así ganábamos o perdíamos” (Entrevistadx B).

Un dato curioso fue aportado por un entrevistado en medio de la charla sobre los diferentes festejos sucedidos en “El Tordillo”. La presencia de la madre también hay trabajos sobre doña Juana, de hecho Edda Crespo la menciona en el trabajo de reinas de Juan Domingo Perón cita.

El entrevistado dio cuenta de esto de una manera muy particular, evocando a su memoria:

“yo baile para la mamá de Perón ¿Te conté? La mamá estuvo en El Tordillo. Yo Era chica y creo fue por el día del petróleo, y ahí me puse a bailar. La mama era grandota, gordita. Una mujer sencilla. Baile zamba y chacarera. Ella fue de visita. Era una fiesta grande. Y como te decía, bailé con Osvaldo que el papa era encargado de una estancia” (Entrevistadx B).

Y como parte final no podían faltar los clásicos juegos que marcaron una época y que seguramente agrupaban a muchas personas de diferentes edades: “hacían juegos en la tarde. Enhebrada de aguja, cinchada, embolsados. Yo una vez gané con el patas largas, el pelado Córdoba (risas)” (Entrevistadx D).

Asimismo, otro lugar en el que se daba la reunión de muchas personas es la Escuela, particularmente en los actos que allí se producían.

Como se dijo, “El Tordillo” contaba con una escuela primaria y era en ese lugar donde se celebraban varias fiestas patrias, a la vez que se realizaban obras teatrales. También, se bailaba y se festejaban diferentes fechas patrias.

Era también en la escuela donde se enseñaban todas las actividades que luego se darían a conocer mediante representaciones “nosotros en esa época en el colegio, nos enseñaban las danzas tradicionales, cantábamos un montón de canciones patrias y de las fechas que se conmemoraban” (Entrevistadx D).

Por lo inferido, podría pensarse que más allá de las fiestas patrias que celebraban en los meses correspondientes, el final de año, marcaba un punto interesante de exponer, en el cual todo lo aprendido en materia de bailes y demás era expresado y representado hacia toda la comunidad de El Tordillo: “después fin de año, cuando terminaban las clases, sabían que uno bailaba, hacía teatro, bailábamos zamba, pericón. Yo bailaba chacarera, zamba, la jota cordobesa” (Entrevistadx B).

Figura 7

*Varias familias compartiendo algún tipo de festejo y/o agasajo en los años 50*



Fuente: Archivo fotográfico familia Slingo.

Esto era una fecha emblemática en la que se juntaban a compartir, disfrutar y pasar buenos y gratos momentos “en el club nos juntábamos. Íbamos los días de carnaval. Las fiestas de carnaval. Se juntaban a jugar con papeles, con agua. Salía la gente, había baile y se hacían en el club con papel picado” (Entrevistadx A).

Fue necesario mencionar además, como se dijo al inicio, la aparición de personas provenientes de otras áreas petroleras como por ejemplo El Trébol, de la Ciudad de Comodoro Rivadavia, en el proceso de socialización dado en “El Tordillo”.

En este punto, aparecieron dos cuestiones que van a resultar importantes de mencionar.

Por un lado, hubo entrevistadx que dieron testimonio acerca de momentos en los cuales efectivamente se compartía, se entremezclaban y pasaban buenos momentos. Pero en uno de los casos, un entrevistado hizo mención a aspectos poco verbalizados en ellos. Esto era, mostrar tensiones, formas de caracterizar a los habitantes propios de “El Tordillo” y en relación a otras áreas.

Con respecto a lo primero, sobre los puntos de contacto entre los habitantes de “El Tordillo” y demás lugares, unx de lxs entrevistadxs sostenía que se compartían o sólo en El Tordillo, sino que también era posible viajar a otras áreas: “[compartíamos] con El Trébol. Cada vez que había una fiesta ahí, íbamos. Cuando había acá, venían ellos” (Entrevistadx A).

Cobraron presencia en los dichos de lxs entrevistadxs, los bailes y el cine que estaba en “El Tordillo”. Según testimonios, a diferencia de otras áreas, “El Tordillo” contaba con un proyector de cine que hacía de ligazón:

“nos juntábamos en bailes y eso. Venía gente al baile, porque El trébol no tenía para cine y para bailar entonces venían cuando había películas y cuando ellos venían había que buscar lugar por la cantidad de gente. Se llenaba El Tordillo” (Entrevistadx B).

Con referencia a los bailes, se mencionaron orquestas provenientes de la ciudad de Comodoro Rivadavia: “[venía] la orquesta Crespo-Randazzo. Es el papá de Edda Crespo. El hombre tocaba el piano, y estaba en la orquesta” (Entrevistadx D), a la vez que recuerda también a “[venían también] Los diamantinos. Estaba un tal Ochoa. Papola Ochoa. Ese estaba” (Entrevistadx D).

Otro dato aportado era el que refería a la re-asignación de determinadas labores que se producían ese día en “El Tordillo” cuando llegaban las orquestas. Puntualmente ese re-armado se daba en el Club ya que aparentemente allí tocaban y se producían los bailes:

“[el día que iba la orquesta] En el comedor, donde comían los solteros, también algunos casados. Ese día, le daban vianda y ellos se las llevaban porque el comedor era mucho más grande que el Club El Tordillo. Sólo que las viandas se armaban en el club ese día. Don Palacio era el presidente y Emilio (el marido de la entrevistada), el vice del club” (Entrevistadx B).

Hasta aquí, se observó que la mayoría de lxs entrevistadxs dieron cuenta de reuniones, lugares aprovechados para pasar un buen momento entre todos pero también hay un espacio poco explorado o bien resultó un aspecto poco conversado en las entrevistas acerca de la realidad cotidiana de “El Tordillo”.

Y era aquella que refirió a las rispideces o tensiones que se producían en el área, que en definitiva eran propias de un lugar donde habitan muchas personas.

Se pudo observar que el entrevistado no dio mucha precisión de los mismos pero se animó a dar una serie de definiciones que hacen a pensar que más allá de la armonía

que podía llegar a existir, hubo situaciones tensas propias de la vida en comunidad. La primera idea fuerte que fue aquella que dio pié para el resto y es la que dice que “como en todos lados, como dice el dicho “Pueblo chico, infierno grande” (Entrevistadx C).

A partir de este momento se mencionaron ciertas enemistades, desencuentros y cuestiones que no han sido muy abordadas por lxs demás entrevistadx. Podría ser esto por desconocimiento o bien por no querer mostrar determinados aspectos que hacen a pensar “El Tordillo” desde una lógica propia de las tensiones: “había familias enemistadas, peleadas, que no tenían diálogo. Pero eran los menos” (Entrevistadx C).

Al ser consultado sobre algunas cuestiones para puntualizar, aparece la idea de unidad, aparentemente dada más que nada en otra área “siempre hubo pica, porque El Trébol era unido” (Entrevistadx C). Ante la pregunta de por qué pensaba eso o qué tenía como referencia para sostener su idea, el entrevistado dijo:

“En El Tordillo eran muy apáticos. Era como de paso, como que la gente se sentía de paso. Aquellos estaban más integrados. Había más compañerismo, unión. Ellos siempre lo decían: El Tordillo era frío. Su gente. Con ellos nos juntábamos a pesar de las rivalidades. El fútbol los juntaba” (Entrevistadx C).

### **La vida luego de finalizada la jornada laboral**

A medida que los diálogos iban transcurriendo, surgió el interrogante acerca de qué actividades se realizaban, luego de finalizada la jornada laboral diaria en “El Tordillo”.

Para los casos en los cuales se entrevistó, muchos hacían hincapié del trabajo en las quintas. Se hablaba de la construcción y el trabajo que implicaba cuidarla y sostenerla a diario en lo que respecta a plantado y cosecha de diferentes verduras.

También en este apartado, se hacía referencia a la cría de pollos y gallinas tanto para el consumo personal como para la venta: “él trabajaba la quinta en la casa. Tenía quinta en el terreno de la casa que cultivaba lechuga, tomates, papa. Gallinas por supuesto porque nos proveíamos de huevos y de gallinas” (Entrevistadx D) agrega además que

“mi papa cuando tenía turno de 4, capaz que dormía una pequeña siesta y se iba a trabajar a la quinta de la casa o a la quinta alejada esta que te cuento. Teníamos bolsas de papas, de zapallos, de ajo” (Entrevistadx D).

Con respecto a la crianza de pollos, que parecía una práctica habitual luego de finalizada la jornada laboral, unx de lxs entrevistadxs cuenta una particular anécdota: “Antes no había pollos, entonces los criaba. Yo hacía empollar a mis gallinas cluecas, después salieron los doble pechuga (risas) y no sabes, teníamos un criadero hermoso” (Entrevistadx B).

Sobre este tema, el mismo entrevistado amplía el contenido cuando comentó:

“teníamos gallinas, conejos. Quinta! Sembraba de todo. Cebollas, papas, ajo. El ajo rosado, del blanco. Acelga. De todo. Hasta orégano! A veces era tanta la verdura que le vendía al comedor. Era una tierra hermosa en El Tordillo. Ideal para el abono” (Entrevistadx B).

Otrx de lxs entrevistadxs, hizo mención del traslado hacia una quinta que poseían a una distancia considerable de “El Tordillo”. Con lo dicho, se pudo inferir que existían quintas dentro de las propiedades del personal casado pero también, en la lejanía del área en sí, los trabajadores con sus familias, fabricaban quintas e instalaciones para la cría de animales pequeños.

Lo mismo sucedió con el caso particular de una chanchería donde unx de lxs entrevistadxs da cuenta de la creación: “Emilio llegaba a las 5 pm y ya teníamos cosas para hacer. Íbamos a la quinta que plantábamos, íbamos todos para allá”, “Emilio tenía una chanchería y le vendía los chanchos al comedor porque teníamos lechones. Teníamos casi 200 gallinas. Ya no sabíamos cómo comerlas... y después cuando se hizo caro el maíz, venían y se llevaban en las chatas los pollos... los huevos y los hacían por cambio de maíz” (Entrevistado C).

Por su parte, otro de lxs entrevistadxs comentó cómo su padre ideó un sistema de provisión de agua para la quinta alejada del área, utilizando materiales propios de la industria petrolera que se encontraban en desuso:

“a la salida del campamento, había una vertiente que él se metió en un lugar que había una e hizo como una pileta y juntando caños que quedaban tirados en el campo de trabajo de perforación, armó una cosa que tenía un caño que de esa pileta pasaba el agua y tenía una manija para abrir y cerrar y cuando iba a regar, tenía conexiones para que vaya a la quinta, abría ahí y eso empezaba a correr” (Entrevistadx D).

Simultáneamente, otra de las actividades que se realizaban al finalizar la jornada laboral era la asistencia al club. Por lo recabado en varias entrevistas y teniendo en cuenta otros elementos de las charlas, la asistencia al club resultaba pura y

exclusivamente una cuestión de género, eran los hombres quienes: "... se iban al club a jugar a las cartas, a tomar algo cuando terminaba el día" (Entrevistadx C).

Sobre esta idea, otrx de lxs entrevistadxs hace mención de algunas actividades que se realizaban en el club y que formaban parte del ocio de los trabajadores de la industria petrolera en "El Tordillo", desconociendo o bien dejando por fuera en sus dichos la asistencia o no de mujeres al mismo: "Después también otra cosa es que mi papá por ejemplo se iba al club a jugar al cacho o lo que fuera, a tomar una copita, charlar con los muchachos y ahí en el club iban los chicos a jugar" (Entrevistadx D).

Por último, otrx entrevistadx acercó un dato del que no se tenía registro y que amplía la información tanto de las gamelas de solteros como del ocio en El Tordillo:

"vos sabes, ahora que hago memoria, que la gente leía mucho. Entonces... Y.P.F., esos pabellones y gamelas que tenía para solteros y demás, tenía y había puesto bibliotecas llenas de libros. O sea, en todos los lugares, Y.P.F. ponía una biblioteca y libros para leer. Y la gente no tenía otra cosa que hacer que escuchar radio, salir a caminar, jugar a algo, tomar algo y otros leían" (Entrevistadx D).

En este sentido, y con respecto a los espacios destinados a bibliotecas en los pabellones y gamelas dentro del área, aparece la lectura como parte del ocio luego de finalizada la jornada laboral. Junto a otras actividades como salir a caminar, tomar un aperitivo, jugar a las cartas y demás, acudir a leer un libro o una revista resultaba también un motivo de agrupamiento y distracción en El Tordillo. Retomando a Chartier (1992) podemos decir que la lectura se enmarca como una praxis que involucra gestos, espacios y costumbre a la vez que lo conceptualizamos como "...un proceso históricamente determinado cuyas modalidades y modelos varían según el tiempo, los lugares, los grupos, etc..."<sup>14</sup> que hacen y suman al proceso de socialización en el área.

---

<sup>14</sup> Chartier, R (1992) El mundo como representación. Cap II " Historia del libro e historia de la lectura" parte 5: Introducción a una historia de las prácticas de lectura en la era moderna (Siglos XVI – XVIII). Pp 107-109.

**Figura 8**

*Luego de finalizada la jornada laboral. Años 50*



Fuente: Archivo fotográfico Familia Ciamei.

### **Algunos elementos para el análisis de la tarea de las mujeres y sus días en “El Tordillo”**

Si bien el objeto de esta Tesis no es indagar las cuestiones de género, de las entrevistas surgen algunos aspectos que resultan interesantes de destacar como punto de partida para una investigación posterior en el mismo territorio.

Sobre este punto, en relación a las actividades que realizaban los habitantes de “El Tordillo” una vez finalizada la jornada laboral, lxs entrevistadxs daban cuenta, de manera indirecta, de una parte, de lo que allí sucedía.

Y era la referida al ocio solamente de los hombres después de dar por finalizado el día laboral. Pero en “El Tordillo” también habitaban mujeres y niñas que, como cualquier otro individuo, realizaban actividades, tenían obligaciones y su tiempo de ocio.

El período histórico analizado y en el que se desarrolló la vida en “El Tordillo” fue también un período en el que la figura de la mujer como tal, no disponía de las libertades y los derechos que hoy posee.

Sin embargo, en “El Tordillo”, las mujeres tenían una gran influencia y presencia en el ámbito doméstico. Pero no era el único, ya que existieron algunas excepciones, según las entrevistadas:

“era raro que hubiera una mujer trabajando en la oficina. El correo [en sus inicios] era más bien una estafeta que estaba Lucía, creo que Álvarez. Ella era la encargada cuando llegaba algo. A veces nos mandaban cosas y llegaban ahí y ahí la veíamos a Lucía” (Entrevistadx A).

También en las charlas, se dejaba constancia acerca de los diferentes trabajos o lugares que podía ocupar la mujer. Esto quiere decir que la mujer, al igual que los hombres, realizaba labores por dentro o fuera de la empresa Y.P.F. pero no ocupando los mismos lugares que ellos, sino que estaban destinadas a realizar trabajos en la escuela y en la enfermería pero sin olvidar, como se sabe, que su lugar preponderante era la casa y los quehaceres de la misma: “[podrían llegar a ser] Maestra, enfermera y vos con eso ya entrabas a Y.P.F. Pero era el único trabajo fuera de la casa que hacía la mujer” (Entrevistadx B).

Unx de lxs entrevistadxs, recuerda el caso de la Señora Sosa en el ámbito educativo de la siguiente manera: “las mujeres eran ama de casa. Sino alguna directora alguna directora de colegio, sino todas en la casa. La señora Sosa por ejemplo. Esa señora era maestra y directora. Después una sobrina de ella y nada más” (Entrevistadx D).

Incluso, otrx de lxs entrevistadxlxs entrevistadx observó cómo es que entre las mismas mujeres, se enseñaba el oficio de ama de casa. Esto era transmitido generacionalmente de la madre a la hija y la intención quedaba claramente especificada “allá mi mamá me enseñó a ser ama de casa. Yo a los 15 años ya era profesora de bordado, cosía, hacía ropa. Ahora abandone pero de chiquita hacía todo eso” (Entrevistadx B). Agrega al discurso, y con énfasis:

“antes te enseñaban a ser ama de casa. Yo a los 16 me case y ya sabía coser, cocinar, hacer las labores de “Señorita”. Eduardo tenía 24. Mi suegro se maravillaba por como tenía todo yo. El hombre anteriormente tenía camisas blancas, almidonadas. Y las sábanas eran también blancas, bordadas, delicaditas. Lavarropa no había. Era todo a mano lo que hacíamos nosotras” (Entrevistadx B).

En este mismo sentido, otro entrevistado agregó más información acerca del rol de las mujeres y aduce que su madre era de gran utilidad a la hora de cuidar a lxs niñxs: “[mi mamá] Estaba conmigo, me ayudaba a cuidar a Laura, Marcela y Emilio. Los otros 3

nacieron cuando ya vivíamos acá. Era re lindo. Hermoso. A ella le gustaba mucho” (Entrevistadx C).

**Figura 9**

*Mujeres en El Tordillo finales de los años 50*



Nota. Archivo fotográfico Familia Slingo

Por otra parte, en otra de las entrevistas se pudo observar cómo las mujeres tenían ciertos límites a la hora de elegir u optar por alejarse de la casa, o bien, que no sea directamente relacionada con ella.

Unx de lxs entrevistadxs, no especificando muy bien la razón, sostuvo que le negaron la posibilidad de estudiar. Quizás, por las distancias o bien por el desconocimiento pero la realidad es que no pudo acceder, a diferencia de su hermana que sí pudo pero que optó por volver prontamente a El Tordillo: “yo quería venir a estudiar enfermería y no me dejó mi papá. No quería que estudie. Hilda vino un año y extrañaba y se volvió” (Entrevistadx E).

Este mismo entrevistado, comentó que el rol de la mujer, no sólo era la casa y la educación junto con la enfermería sino que eran ellas las que se dedicaban en mayor proporción al corte y confección, apareciendo así otra labor que realizaban las mujeres en

“El Tordillo” pero que no deja de tener la misma apreciación que lo dicho anteriormente: “No trabajaban más que en la casa. Las chicas hacían corte y confección” (Entrevistadx E).

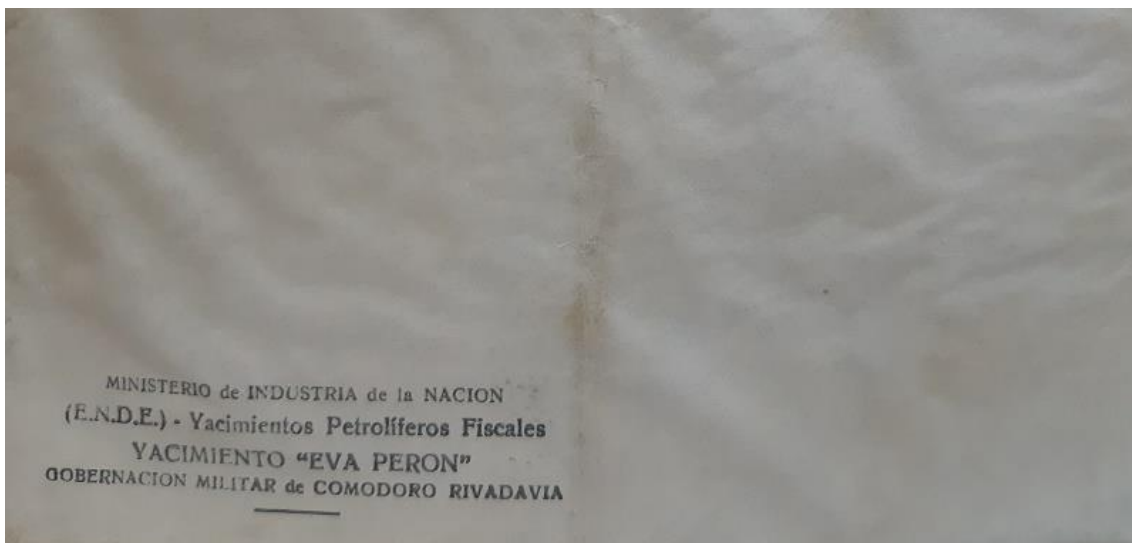
### **IMPACTO DEL CONTEXTO HISTÓRICO NACIONAL EN EL ÁREA “EL TORDILLO”**

La riqueza de las respuestas y el relato de lxs entrevistadx brindaron algunos elementos para pensar de qué modo los eventos del orden de lo nacional podían impactar en lo local del área.

Fue así que determinadas respuestas y dichos de dos de lxs entrevistadx, dieron el puntapié para indagar, al menos un poco, sobre cómo era vivido el contexto histórico y nacional de la época en el área, que coincide en el período de auge y caída del Primer Peronismo (1944-1955), donde también se deja ver la fuerza y relevancia de la figura de Eva Perón y otros menesteres propios de la época.

**Figura 10**

*Parte frontal de un sobre oficial de Y.P.F. durante la Gobernación Militar ( Año 1950 aproximadamente)*



Nota. Archivo Fotográfico Familia Ciamei

La conversación con el entrevistado iba dando cuenta de los momentos de ocio que se producían y fue ahí cuando comenta que en la casa donde habitaban, era frecuente escuchar radios de Buenos Aires o zonas aledañas donde explicaban qué sucedía en el plano local, nacional y también internacional: “Entonces [mi papá] muchas veces buscaba si había problemas en Buenos Aires o revueltas... en el país no se comentaba mucho entonces ponían Radio Carde de Montevideo. Entonces ahí decían lo que pasaba en Buenos Aires” (Entrevistadx D).

Ante esta afirmación, también comentó que la lectura formaba parte del cotidiano de su padre y que él mismo tenía una ideología de tipo socialista: “mi papa era medio socialista. Como la mayoría de los europeos: anarquistas, socialistas y ahí el leía el diario La Vanguardia” (Entrevistadx D).

Ante esta situación, en sintonía con lo anteriormente dicho, el entrevistado dio cuenta de su visión acerca de la política en ese momento desde la visión de su padre:

“lo que pasa es que mi papa era Portugués, socialista o anarquista que eran la mayoría de los europeos. ¿Por qué eran así? Por las guerras, sabían cómo era la cosa, veían cómo se manejaba la cosa acá y veían el camino al que iba. Se revelaban a esa cosa. Querían la libertad de que cada uno elija y respete lo de todos y no querían ser ovejas y que los lleven. Entonces, mi papá con el Peronismo, nada que ver” (Entrevistadx D).

Otra de las entrevistadas fue un poco más específica a la hora de hablar sobre cuestiones políticas en “El Tordillo” cuando hace referencia al Peronismo que coincidió, como se dijo, en el momento que les tocó vivir: “lo que pasa es que no todos eran peronistas [en El Tordillo]. Les exigían pero no era todo el mundo. No era peronista cien por ciento El Tordillo” (Entrevistada E).

Sobre esto, y para dar más énfasis a la afirmación, estableció una analogía interesante de pensar y discutir sobre lo que significaba en sus esquemas la concepción del peronismo, el estado e Y.P.F.: “Son cosas que formó y fundó Y.P.F. entonces se exigían todas esas cosas. Y.P.F. era Estado y el Estado es Nación” (Entrevistada E).

Para eso, estableció una pequeña comparación con aquellas empresas de índole privada:

“[la mayoría] eran campamentos Yepfianos. Y.P.F. era Estado, Y, ¿Quién lo dirigía? Ese era el motivo. A lo mejor en Diadema no pasaba, en Astra, sí. Pese a que eran perseguidos igual eh. En El Trébol pasaba lo mismo porque era campamento ypefiano” (Entrevistada E).

A partir de este momento, sólo se atinó a preguntar sobre lugares donde efectivamente se hacía política en “El Tordillo” –sea del partido que sea– y aquí es donde se afirmó la existencia de Unidades Básicas en el área.

Particularmente una de las partes afirmaba la existencia de Unidades Básicas femeninas y masculinas, marcando la importancia de la primera en oposición a la otra “A la unidad básica que te digo iban sólo mujeres y después los hombres tenían su unidad básica. Esta que te cuento era la rama femenina” (Entrevistada E).

La charla, en ese momento, giró en torno a diferenciar una de otra.

Por lo recabado, se puede evidenciar el peso que el entrevistado atribuía a la rama femenina, sosteniendo que la rama masculina tenía ciertos permisos que quizás la femenina no tenía y que estaban dados por motivos de diagrama y estructura de trabajo en el campo por parte de los hombres: “el hombre trabajaba, entonces el hombre no podía ir siempre a las reuniones que se hacían una vez por semana al igual que las mujeres. Pero las más jodidas eran las de la rama femenina” (Entrevistada E). Amplió más esta idea comentando:

“el hombre si no iba era porque estaba trabajando. En cambio, la mujer no importaba si tenía hijos chicos. Ellas tenían que estar. Incluso pasaban las de la rama femenina a ver si vos tirabas comida por lo tachos o algo. Hasta eso hacían ahí” (Entrevistada E).

Ampliando el tema sobre la rama femenina, y haciendo alusión a lo “jodido” de la rama femenina, comentaba lo siguiente: “...había como una presidenta de la Unidad Básica donde iban las mujeres. Tenían obligación de ir porque leían cosas y hablaban de temas del peronismo. Y mi mamá fue alguna vez porque era obligatorio y después no fue más...” (Entrevistadx E).

A modo de testimonio, y denotando claramente una forma de identificación particular con el Peronismo, se procedió a dar cuenta de la idea de cómo era la vestimenta que las mujeres utilizaban para marcar su postura e ideología política:

“en la unidad básica [de rama femenina] te daban o te vendían, no me acuerdo, una tela color mostaza y era para que se hagan la blusa las delegadas y todas las de la Unidad Básica. Se identificaban con eso. Me acuerdo que la presidenta se ponía tipo birrete y se ponía esa blusa que le daban a todas ellas” (Entrevistadx E).

A medida que la conversación transcurría, se observó que aparece como relevante la muerte de Eva Perón ocurrida el 26 de Julio de 1952 y con eso, una forma de rendir homenaje:

“mirá, cuando murió Eva, teníamos que ir los jueves a las 20 horas [a la unidad básica de El Tordillo], porque Eva murió 20.25 Hs, [entonces] teníamos que ir a la casa de Ramos y teníamos que decir versitos al altar de Eva en una foto porque ella era la referente. Cantábamos canciones y a mi mamá se le erizaban los pelos” (Entrevistadx E).

En relación a Eva Perón, “...se juntaba a la gente. Leían la razón de mi vida de Eva Perón. Los tenían así bien afilados. Y dos unidades básicas creo que había: Familia Ramos y la Sra. Sosa creo tenía algo así...” (Entrevistadx D).

Era importante mencionar que lxs dos únicxs entrevistadx que dieron cuenta de la cuestión política (en relación al denominado Primer Peronismo), coincidían en el rechazo hacía el peronismo, sus ideas, sus formas y sus prácticas, marcando algún tipo de fricción o tensión dentro de “El Tordillo”, aduciendo que este movimiento sembraba odio a quienes no comulgaban a la vez que obligaban a los diferentes trabajadores y sus familias a afiliarse, incluso a aquellos que no tenían intención de participar activamente de cuestiones políticas: “...en esa época después del peronismo, se sembró mucho odio, mucha bronca por todos aquellos que los obligaban a coincidir con el peronismo...” (Entrevistadx D).

A partir de este comentario, cuando cae el Peronismo en 1955, “El Tordillo” no estuvo exento de todo lo que sucedió a nivel nacional: “Ahí hubo que sacar todo. Se cerró todo. La unidad básica se cerró...” (Entrevistadx E). Sostuvo que “todo lo del peronismo

desapareció. Hubo que callarlo. Entonces ¿Sabés qué hicieron? Guardaron todo el papelerío” (Entrevistadx E). Para el caso puntual, el entrevistado agregó:

“recuerdo que [todo lo relacionado al peronismo] lo guardaron en El Tordillo arriba del todo. Donde terminaba el campamento. En la parte de arriba todo contra el faldeo de un cerro donde había garajes que usaba la gente. Creo que eran 5 o 6. En uno estaba la carpintería, en otro no me acuerdo que función cumplía y en otros mi papa incluso tenía uno y don Maíz otro. Ahí habían guardado todo. Tenían ahí las cabreadas y saltábamos al de Maíz que eran muy peronistas y sacábamos papeles, de todo. Cómo nos gustaban los papeles (risas). Eran blocks en blanco con la figura de Eva y de Perón y todo eso había que sacarlo de la vista” (Entrevistadx E).

Entre risas, se evocó la memoria para dar cuenta de las travesuras típicas que solían hacer en la niñez y que tienen como objetivo narrar qué hacían con aquello que estaba guardado y que hacía referencia al peronismo:

“los guardaban [a las cosas que daban cuenta del Peronismo] ahí y nosotros éramos chicos y saltábamos y meta buscar papeles (risas). Aparte antes, no era tan accesible el papel. Antes no había como es hoy en día que hay papel para todos y en exceso. Era algo restringido” (Entrevistadx E).

Un entrevistado hizo mención a otro aspecto sucedido al ser destituido Juan Domingo Perón en 1955:

“cuando cayó el peronismo, me acuerdo que lo quemaron [a las fichas de afiliaciones] y así también los libros y ahí digo qué pena porque la gente que guardó libros, podrían servir para mostrarte lo que te digo del direccionamiento por ejemplo” (Entrevistadx D).

Y por último, sin hacer pregunta alguna, un entrevistado procedió a dar cuenta de dos anécdotas que si bien al momento de producirse seguramente han sido difíciles de sobre llevar, en la actualidad son contadas con una cuota de gracia y que afianzan más la idea de por qué, al menos lxs entrevistadx que dieron cuenta de lo político, no adherían a los preceptos del peronismo:

“Te cuento otra: A mi papá lo habían llamado de acá de Y.P.F. en la administración porque estaba dado de baja supuestamente. Mi papá tenía un Ford [modelo] 39 y la persona que tenía auto, tenía que ponerlo a disposición del gobierno. Y.P.F. te daba todo para el service: gomas, lubricantes, nafta. Entonces mi papá con Suarez y el Vasco Maíz iban a los campos a hacerle el documento a los paisanos. Papa tenía que ir, y le ponían a ojo las fechas porque ni los propios paisanos tenían idea de la fecha. Él tenía una máquina de fotos para el documento de los paisanos y también por eso iba. Bueno, cuestión que un día mi papá le dice a Suarez que por qué tiene que andar haciendo esto si él no era peronista. Y Suarez ¿qué hizo? Lo denunció. Al día siguiente lo citan en la Administración Central [en Comodoro Rivadavia]. Y el administrador le dijo que estaba de baja. Ahí él pensó que siempre fue un tipo responsable, cumplidor, y no entendía por qué. Le pregunto qué hizo, siendo que el cumplía siempre y en todo momento.

Ahí el administrador le dice que Suarez lo había denunciado por no ser peronista. Mi papá por un segundo pensó en la cantidad de hijos que tenía, en la baja, en la persecución que iba a sufrir y siempre contó que nunca supo de dónde sacó palabras para decir que en realidad él estaba probando a Suarez por si era un infiltrado y por ese motivo dijo lo que dijo. Ahí el administrador dijo: Muy bien, acá no pasó nada (risas). Y así fue como mi papá, sin ser Peronista ¡Siguió trabajando! (Risas)” (Entrevistadx E).

La otra anécdota tiene como partícipe a los Hermanos Torrero:

“Había un viejito, pobre ese hombre. Un tal Torrero. Ese hombre lo metían preso todos los meses. Todos los meses iba preso unos días. El viejo era antiperonista. Él trabajaba cerca de El Tordillo, en la bomba del 27. Y a don Torrero lo metían preso y lo tenían un montón de días y lo hacían firmar una hoja en blanco y el viejo firmaba esa hoja que lo obligaban y nunca supieron para qué. Pero seguramente como subversivo o lo que sea le pondrían si hacía algo. Estaba después 10, 15 días y lo largaban... porque el viejo era antiperonista y era abierto antiperonista y no se callaba. Mi papa nunca discutía con nadie ni nada pero este viejo, sí (risas)...”. Aquí agregé que “...don Torrero tenía un hermano que era re peronista y el mismo hermano lo había denunciado una vez por antiperonista y de ahí persiguieron siempre al viejo (risas)” (Entrevistadx E).

Sintetizando este apartado, se puede decir que en “El Tordillo” existió, durante el peronismo, una fuerte polarización entre quienes estaban a favor y en contra del movimiento.

Los diferentes decires, sobre todo de aquellos que no compartían la visión política del peronismo, dejaban ver que en “El Tordillo”, se había armado todo un dispositivo para honrar y exaltar la figura de sus líderes a la vez que procedían a reivindicar la praxis política del peronismo dentro del área.

En cambio, para aquellos que no hicieron mención a cuestiones políticas, ya sea por diversos motivos, este detalle pasaba desapercibido, marcando la inexistencia de fricciones o diferencias entre los que allí vivían.

Sobre lo dicho, es importante mencionar que producida la caída de Perón en 1955, al decir de Gadano (2012): “El Gobierno de la llamada “Revolución Libertadora” para dirigir a Y.P.F. designo el general Alfredo Intzaugarat, que retornó a la posición que ocupara hasta pocos días antes de la asunción de Juan Domingo Perón al poder en 1946” (pp. 641-691), significando esto una nueva forma de encarar la política petrolera estatal de la cual “El Tordillo” no estará exenta. Como sostienen Márquez y Palma (1993):

“En 1955, se cerró el ciclo de la Gobernación Militar. Las nuevas autoridades nacionales pusieron en práctica dos medidas de trascendencia para Comodoro

Rivadavia y su área de influencia. La ley de hidrocarburos y el nuevo estatuto orgánico de Y.P.F. Este último, autorizaba la contratación de servicios petroleros a empresas privadas” (pp. 127-151)

A partir de éstos episodios se fue produciéndose lentamente a partir de este periodo, un paulatino repliegue de Y.P.F. en varias de sus políticas y que van a causar modificaciones en todas sus áreas de incumbencia.

Ante lo expuesto en este apartado, resulta claro que la llegada del golpe de Estado de 1955 habilitó la voz de opositores y/o disidentes con las políticas del peronismo que permanecían latentes o solapadas en la convivencia cotidiana en el área. Por otro lado, estas referencias en la voz de lxs entrevistadx, indudablemente, posibilitarán la continuidad de la investigación en el área a futuro. Si bien, no es nuestra intención realizar un estudio pormenorizado en relación a la cuestión política del Primer Peronismo<sup>15</sup> se reconoce que el contexto histórico impregnó la vida cotidiana de “El Tordillo” generando disputas, fronteras internas, adhesiones, rechazos, etc.

---

<sup>15</sup> En este sentido son importantes los trabajos de Olivares y Carrizo (entre otros) que dan cuenta de la dinámica desplegada en la zona ya que “desde 1944 y hasta 1955 Comodoro Rivadavia funcionó como capital de la Gobernación Militar del mismo nombre, cuya función primordial declarada era la de resguardar la explotación petrolífera frente al peligro de la Segunda Guerra Mundial. El funcionamiento de esta estructura administrativa coincidió con los primeros gobiernos peronistas (1946 – 1955)”.

### Capítulo 3

#### Esas memorias y añoranzas que me dejó El Tordillo....

##### ¿Qué significaba vivir en “El Tordillo”?

Cuando surgió pensar e indagar acerca de qué significó vivir en “El Tordillo”, los diferentes entrevistadxs dejaban volar su imaginación al máximo y acto seguido cargaban de sentimientos positivos, de recuerdos que transformaban el rostro en una sonrisa o simplemente se dejaban llevar de los ejemplos para evidenciar que todo lo que allí vivieron era verdaderamente satisfactorio y digno de ser contado.

Sobre este punto, nada mejor para introducir, que una caracterización dada por un entrevistado sobre lo que representaba “El Tordillo”, trazando un paralelismo con una serie televisiva de la época:

“Y vos sabes que cuando yo estaba en Buenos Aires, en Quilmes, miraba una serie así como era el campamento [El Tordillo]. De gente, con sus problemas, de las fiestas así tipo en el lejano oeste y mirá como son las cosas, vine a hacer eso yo en El Tordillo. Y yo le decía a mi mamá: Estoy en ese lugar. Y después, ¿quién viene? Mi mamá en el 66 (risas)” (Entrevistadx C).

La gran mayoría de lxs entrevistadx refiere a una palabra clave para definir el área: familiar. Así explicaban y daban cuenta de su paso por “El Tordillo” y todo lo que eso significó.

La familiaridad era reflejada en reuniones de cumpleaños, casamientos, confirmaciones y traspasaba cualquier otro estadio: “era lindo...era familiar... porque había fiestas, que este cumplía años, el otro que era el aniversario de algo, el otro que se casaba, el otro que se comprometía” (Entrevistadx B).

Otrx de lxs entrevistadxlxs entrevistadx, agregaba “más condimento” para dar fuerza a lo “familiar”:

“Me gustaba la gente, cuando nos juntábamos todos en un cumpleaños. Estaban todos los críos, era lindo. Era muy lindo. Hacían una fiesta y la hacían en la gemela y estábamos todos. Cuando se casó la chica de Bonnat, yo llevé, me acuerdo, una parva de empanadas. Todos llevábamos algo. Compartíamos, era algo lindo. Pasábamos navidad, año nuevo. Todos. Nos saludábamos” (Entrevistadx A).

**Figura 11**

*La familiaridad en El Tordillo hacia finales de los años 50.*



Nota. Archivo histórico Familia Slingo.

En este sentido, lo familiar también era conocerse entre todos. La mayoría de los que allí vivían compartían determinadas fiestas que podrían denominarse en ámbitos más grandes como íntimos, por ejemplo un cumpleaños o un aniversario: “Vos sabes que se casaba uno, y estábamos todos. Cumpleaños, todos. Nos conocíamos todos. Era hermoso todo. Acá uno no se conoce. Allá, sí. A mí al día de hoy extraño. Era otra vida, hermoso. Muy...” (Entrevistado B).

No es menor decir que haber compartido, vivido y habitado en “El Tordillo” era también una cuestión íntima que aglutinaba a los miembros de una familia. Tal es el caso de uno de los entrevistados que afirmaba:

“Vos sabes que cuando recién me case, para no dejarme sola, porque antes había mucho trabajo y el agua no podía faltar, él tenía que ir por todos lados. Imaginate si pasaba algo; tenía que estar a las 2 o 3 de la mañana y lo llamaban que no llegaba el agua entonces bueno, yo me abrigaba y lo acompañaba. Vieras vos los fríos pero qué linda vida” (Entrevistado C).

Para dar más impulso a los dichos, era conveniente mencionar algunos de los ejemplos que dan cuenta de lo familiar.

El primero es el que hace referencia a la convivencia entre solteros, casados y lxs niñxs que vivían en “El Tordillo”, haciendo notar el respeto y la forma de convivencia con otro:

“Yo por ahí te digo que había un montón de no sé cuántos tipos solteros, habían familias con chicas, chicos y nunca jamás oí que nadie hablara de que algunos de esos hombres hubiese molestado a mujeres, a las chicas. Nunca se habló de eso” (Entrevistadx D).

En otro ejemplo, se explicó una situación en la que intervienen niñxs y el comisario del área, mostrando claramente cómo un problema es resuelto de una manera particular ya que se trataba de una travesura:

“ve que estaban molestando y el vecino de al lado, Don Saldaño, que estaba regando les dijo ‘ya los voy a pillar’ y ellos no sabían que significaba pero por el tono amenazador se imaginaban algo malo o algo terrorífico. Bueno, resulta que ellos siguieron jugando y por ahí un día estaban atrás de la casa y pasaba don Navarro, el policía, creo que era Sargento y entonces subiditos al cerco lo llaman y le dicen que don Saldaño los iba a pillar’ y él les dijo que ‘lo iba a pillar a él’. Imagínate, tenían el apoyo de la autoridad (risas) y se fueron a lo de Saldaño a decirle qué había dicho Navarro. Eso era una venganza, me acuerdo y me río al día de hoy (risas)” (Entrevistadx E).

Y un caso similar lo da otrx entrevistadx cuando refiere a una situación entre varios niñxs y un adultx responsable en una especie de Kiosco:

“había así como una confitería con un señor, un trabajador de Y.P.F., y vendía caramelos, cigarrillos, todas esas cosas... y mis hermanos que por cierto eran salvajes, habían agarrado un pedazo de diario y lo habían cortado. Entonces le quisieron hacer creer que era dinero y le dicen: Don Brizuela (creo que era su apellido) queremos caramelos y él les dice que bueno, que cuantos querían? Les pregunta cuánta plata tienen? Y ellos les dan los recortes. Resulta que agarra y les da caramelos y se van felices pensando que lo habían engañado. Y después de grandes ellos decían fijate la psicología del hombre que no nos tiró la ilusión abajo, no nos sacó corriendo. No sabemos si le cobraron a papá o algo (risas)... capaz que por ahí se los dio, se los regalo...pero mirá como él nos recibió los diarios recortados y nos dieron caramelos y nos fuimos felices de la compra” (Entrevistadx D).

Por último, algo que parecía verdaderamente tedioso, al menos para dos de lxs entrevistadxs, era lo relacionado al clima. Y particularmente con la nevadas que se daban en la zona ya que las mismas, por la intensidad, cortaban y dejaban paralizadas las actividades en El Tordillo pero que si se analizan a la luz de todo lo dicho, no parecía ser una cuestión negativa o que evocara malos recuerdos: “nevadas había terribles. En la casa estábamos y nos quedábamos ahí. Y los hombres poniendo cadenas en las camionetas porque sino no podían salir, no podrían ir a trabajar” (Entrevistadx C).

Otrx de lxs entrevistadxs, recodó la intervención de los militares en una de las nevadas suscitadas para ayudar a despejar y normalizar el funcionamiento del área:

“las nevadas que había, no sabes. Por eso cuando dicen nieve, no me asusto. Una nieve de un metro fácil. A la mañana andaba la máquina para poder salir y andar, porque era imposible andar, salir. Un año me acuerdo fue terrible: Yo estaba ya casada y tuvieron que ir los militares de Comodoro al campamento con esos tanques gigantes para poder ayudarnos. Para llevar a la gente y sacarla de donde estaba trabajando. Qué grande fue esa nevada” (Entrevistadx B).

**Figura 12**

*La nieve en El Tordillo. Niño y niña posando ante una nevada aproximadamente año 1964*



Nota. Archivo fotográfico Familia Ciamei

**Figura 13**

*Máquinas de Y.P.F. despejando la nieve en El Tordillo de los años 60*



Nota. Archivo histórico familia Ciamei.

**Figura 14**

*Trabajadores de El Tordillo en un día de nieve, tomándose un descanso en los años 60*



Nota. Archivo histórico Familia Ciamei.

## **Esa añoranza que me dejó “El Tordillo”...**

Los anhelos de haber vivido en “El Tordillo” se resumían en palabras tales como alegría, felicidad, familiaridad y todas era marcadas con claros ejemplos que fueron aflorando y evocando sensaciones a medida que iban comentado lo que significó vivir allí.

Así lo resumió unx de lxs entrevistadxs: “Parecía un picnic, una alegría. Todo muy lindo. Amistades que me hacía. Nancy por ejemplo que nos quedábamos hasta tarde tejiendo, bordando, charlando” (Entrevistadx C).

Era, quizás, en este punto donde afloraban con más fuerza aquellos sentimientos que hacen al haber estado tanto tiempo compartiendo, viviendo y celebrando en un lugar que los nucleó casi por azar y del que poco a poco y lentamente, los fue uniendo como una gran comunidad: “A Vila le encantaba el campamento. Mucho. A veces renegaba, ya acá en Comodoro, y decía que esto y que lo otro y ahí es cuando recordaba y decía que en El Tordillo era más libre, más natural, era otra cosa, en serio” (Entrevistadx A).

Los anhelos giraron en torno a lo que significó la vida al aire libre, la naturaleza, la tranquilidad que les trasmitía estar alejados de la ciudad, del caos, del ruido, propiciando un lugar de tipo ideal para el desarrollo de la vida de todos/as:

“Se vivía muy lindo, muy tranquilo. Mucha paz, armonía. No había nada malo. Los chicos, mirá, eran todos amigos. Mingo, los chicos de Carrizo, Carpio, tu mamá, todos se iban a jugar a la loma, al cerro porque había muchos montes y hacían que iban a caballo con unos palos. Después venían y hacían fogón, fuego y ahí ponían chorizos y comían “los campesinos. Bonnat carneaba una vaca y salía a vender y ahí las viejas salíamos a comprarle carnecita fresca, era muy lindo” (Entrevistadx A).

**Figura 15**

*Paseo por El Tordillo aproximadamente 1961*



Nota. Archivo histórico Familia Ciamei

Esta idea era retomada por los diferentes entrevistadxs. En un lugar donde se destaca la familiaridad, la cercanía, la empatía, la amistad, la vida les presentaba situaciones simples pero a la vez satisfactorias para ellos “Yo tengo recuerdos hermosos. Bellos. Íbamos a caminar, salíamos a caminar. Íbamos a la quinta de Bonnat, que quedaba lejos del campamento pero íbamos re tranqui sabiendo que no iba a pasar nada” (Entrevistadx A).

Otro de los aspectos que hacía a los anhelos lo marcaba la seguridad, la tranquilidad que les propiciaba “El Tordillo” para vivir. Un entrevistado al respecto dijo que “En el verano era hermoso. Había bancos, hacían unos corderos que no sabes. Se conocían todos, compartían, no había maldad, era un lugar seguro. Nunca escuché a alguien decir que habían robado, pegado, violentado a alguien” (Entrevistadx A).

A medida que las entrevistas transcurrían, algunos de lxs entrevistadxs fueron más allá y ampliaron la información.

Surgió en algunos dichos las sensaciones que padecieron cuando les informaron que debían dejar “El Tordillo” e instalarse en la ciudad de Comodoro Rivadavia.

Aquí, empezaron a aflorar las representaciones y todas aquellas comparaciones de lo que significó instalarse en un lugar, para algunos, totalmente nuevo con otra dinámica, con otro modo de proceder, etc.

Resultó interesante aquí marcar que la desarticulación de las áreas que la empresa Y.P.F. operaba –entre ellas “El Tordillo”–, obedecieron a factores contextuales de índole nacional e internacional tal como se explicitó en el marco teórico de la presente investigación.

Así refirió a esta situación unx de lxs entrevistadxs “No nos queríamos venir pero un día dijeron que teníamos que levantar campamento y listo. No se dijo más nada” (Entrevistadx B).

Todos sabían que tarde o temprano debían dejar un lugar y empezar en otro. El desconocimiento, la tristeza por haber dejado un lugar de pertenencia y otros factores hicieron que instalarse en Comodoro Rivadavia, para algunos, no resultase muy grato. Sobre todo lo pensaban –y comparaban– en términos de sociabilidad y seguridad: “yo le decía a mi marido: Nos van a llevar a gallineros. Para mí era horrible venir. Era feo. Yo quería el campamento y mirá, vinimos a parar acá [a Comodoro Rivadavia] al final. Qué desgracia (risas)” (Entrevistadx C).

Se pudo ver que persistía la idea de familiaridad, de lazos y vínculos estrechos entre los habitantes de “El Tordillo” que era muy difícil de romper “Esa vida era hermosa: tejías, cosías, bordabas, ibas a fiestas, cumpleaños, casamientos. Era una familia grande, ampliada” (Entrevistadx C), a la vez, que otrx entrevistadx decía: “Era lindo. Hermoso. Los chicos, todo. Lo vivimos de una forma hermosa” (Entrevistadx D).

En el plano de la seguridad antes mencionado y del que no se sabía cómo iba a ser en Comodoro Rivadavia un entrevistado afirmaba:

“[El Tordillo] Era tranquilo. Después llegar acá y tener que cerrar con llave las puertas, mirar que no pase nadie. Empezar a hablar de robos y ahí decía qué feo a comparación de esa tranquilidad en el campamento donde nos conocíamos todos y donde nunca escuché que alguien tuviera algún problema de inseguridad” (Entrevistadx C).

A su vez, otro punto importante era el que refería a lxs niñxs, su crianza y su forma de agruparse. El desconocimiento a instalarse en otro lugar, generó mucha incertidumbre: “Por eso te digo, que la vida de El Tordillo fue muy linda. De los chicos también. Porque

jugaban, no había líos, nada. Era otra cosa distinta a la ciudad. Era otra forma de relacionarse, de vincularse... de estar..." (Entrevistadx).

Y por supuesto que no podía quedar afuera parte del ocio que tanto disfrutaban y que no sabían si eso podría llegar a replicarse en la ciudad:

"fue hermosa [la vida en El Tordillo] como te dije antes. Y después cuando me vine acá y tener que ir a comprar pollos, gallinas y esas cosas es cuando decía: "cómo extraño todo eso. Las verduras, los animales, la gente que ahí vivía más allá que después muchos vinieron, ya no era lo mismo" (Entrevistadx C).

En definitiva, todos los testimonios, mostraron un cambio significativo del paso de "El Tordillo" a la ciudad de Comodoro Rivadavia. Los anhelos positivos de haber pertenecido a "El Tordillo" no se fueron de un día para el otro y podríamos decir que permanecen intactos al día hoy:

"Era muy lindo, recontra. Era familiar que acá no lo vez y no lo sentís. Era una época linda que nos conocíamos todos. Acá no conoces a nadie. Todos encerrados y allá no. Cuando nosotros vinimos acá, los chicos iban al campo, vinieron acá y estaban encerrados y lo mismo yo. Me daba una pena. Acá no había mucha gente apenas llegamos y era algo así pelado. Qué cambio digo yo. Un cambio total" (Entrevistadx B).

También sobre este punto, era pertinente señalar la visita que algunxs de lxs entrevistadxs realizaron con el tiempo a "El Tordillo" una vez instalados en la ciudad de Comodoro Rivadavia. Los dichos reflejaban y reafirmaban aquello que los anhelos daban cuenta.

Se encontraron con un lugar totalmente desarticulado, desarmado, con casi nada de lo que había sido el lugar de residencia, de socialización, de familiaridad al que tanto se hace mención en todas las entrevistas y esto los potenció aún más a reafirmar sus dichos:

"Para el franco o cuando estaba de guardia, íbamos a El Tordillo y nos llevaba a pasear. En esa época ya no había nada. Después fuimos un año a la casa de los Quintana y resulta que tuvimos que pedir permiso. Había que pedir permiso!! A un lugar donde viví muchísimos años donde prácticamente lo fundamos. Mira como son las cosas" (Entrevistadx B).

Agrega también: "Yo miraba la quinta que no había nada, la casa donde vivía, toda llena de materiales de Y.P.F.: Caños, cosas. Vieras vos qué imagen" (Entrevistadx B).

Otrx de los entrevistadxs, mirando a un punto durante la entrevista, se concentró y dijo: "cuando iba decía entre mi qué tristeza, tantos años viviendo ahí y ahora no ver nada, todo desguazado. Sin nada... qué bárbaro..." (Entrevistadx C).

Lo mismo sucedió con otrx entrevistadx donde en relación a este punto reflexionó, luego de una extensa charla: “importante porque [la entrevista que haces] me hace recordar. Hace mucho que no hacía esta área de hacer memoria de mi infancia” (Entrevistadx F).

Y por último, unx de lxs entrevistadx ejemplificó varias cuestiones que han dado sustento a todos aquellos anhelos de haber vivido en “El Tordillo”.

La infancia cobró un lugar central aquí: “era de lindo... yo los veía [a los chicos] jugar y le cuento a la gente que era algo hermoso. Maravilloso. Salían con esos palos haciendo que eran caballos y ahí andaban. Sin ningún problema, sin miedo, Sin pánico...” (Entrevistado A). A su vez, conto una picardía: “mirá, una vez [los chicos] robaron un ¡chancho! Y de tanta fuerza que hicieron, le cortaron la cola y se pegaron un julepe. El chancho sin la cola (risas)” (Entrevistadx A). Sobre este último punto, el de las picardías, finalizó diciendo:

“a veces, reconozco que eran dañinos, pero vos lo ves hoy y decís, ¿qué tan dañinos eran? Eran chicos que se divertían con eso que tenían ahí y listo. No rompían vidrios ni esas cosas pero en el campo hacían desastre (risas)” (Entrevistadx A).

## CONCLUSIONES

Llegados al final de la presente investigación, se puede concluir que se intentó indagar y conocer acerca de la sociabilidad dada en áreas periféricas de la empresa petrolera estatal Y.P.F., particularmente en la denominada “El Tordillo” entre los años 1939- 1958. El análisis partió de la historia de YPF hasta la creación – y puesta en funcionamiento – del área antes mencionada.

De esta manera, se partió de definir y conceptualizar a la categoría de “área” como un espacio sociocultural y de construcción de procesos identitarios, que produjo al interior de aquella una dinámica social y cultural. Esto llevó a observar y analizar cómo se relacionaban la empresa Y.P.F., sus trabajadores y sus familias, que allí se instalaron para cumplir una determinada labor.

En los inicios de esta investigación se contextualizó la historia de la ciudad de Comodoro Rivadavia previa al descubrimiento del petróleo y posterior a ella, marcando un cambio y una dinámica diferente dada a partir de aquél emblemático 23 de Febrero de 1907.

Así se procedió a entrar a “El Tordillo” y ver cómo a 50 km de la denominada “área central” en Comodoro Rivadavia, la empresa petrolera estatal Y.P.F. creó un espacio denominado “El Tordillo” con el propósito de expandirse en términos empresariales y competir con empresas petroleras privadas.

A partir de este momento, se asistió al análisis de cómo un determinado grupo de trabajadores con sus familias se instalan en el lugar de manera fija –y otros de manera esporádica. Resultó importante mencionar que, por políticas de la empresa Y.P.F, en un primer momento el grupo de trabajadores que se instala en el área; provenía del exterior del país y más adelante, aquellos serían del norte de Argentina. A través de las entrevistas, se encontró a estos dos grupos de trabajadores compartiendo y habitando el espacio.

Por otra parte, se procedió a analizar diferentes trabajos y escritos que refieren a la historia del petróleo en Comodoro Rivadavia, observando que los mismos fueron escritos siempre desde una perspectiva que tiene como punto de partida el área central de Y.P.F. y no los márgenes o zonas periféricas.

Lo interesante sobre este punto es que se recuperaron estos aportes. Aquellos fueron retomados con el objetivo de ampliar, conocer y ayudar a dar luz a la temática abordada desde una perspectiva micro y así poder explicarla. Algunas de las categorías analizadas y tomadas en la presente investigación fueron las de: *Company Town* y *Campamentos Petroleros*. Ambas categorías posibilitaron analizar diferentes aspectos de la tesis. A partir de considerar “El Tordillo” como *company towns*, fue posible centrarse en distintos mecanismos de “control social” pero, al mismo tiempo, en los lazos de familiaridad que se construyeron entre estas familias. El concepto de *campamentos petroleros* funciona como una categoría nativa, dado que es el modo de referenciar localmente el habitar en los centros habitacionales-laborales que YPF fue ubicando en las zonas alejadas del Barrio Mosconi.

Acerca de la cuestión metodológica, se consideró una perspectiva de corte cualitativo. Se sostenía que para estudiar e interiorizarse en el tema de la sociabilidad de una manera mucho más compleja y rica, se requería de un enfoque de este tipo. A raíz de esto, se intentó conocer sobre la subjetividad de los sujetos.

En sintonía con lo expuesto, se amplió la metodología mediante el uso y análisis de fotografías y se apeló a los aportes de la historia oral para recuperar la memoria tanto individual como grupal utilizando como instrumento de indagación a las entrevistas de tipo semiestructuradas sin dejar de analizar, leer e interpretar diarios, revistas y demás elementos que los propios entrevistados (entre otros) iban facilitando.

Desde el punto de vista teórico, la investigación fue pensada y abordada desde los estudios denominados de Historia Cultural, junto a los aportes de Roger Chartier porque para poder entender este fenómeno de la sociabilidad dada en un área periférica (entre otras), la perspectiva antes mencionada comprende varios aspectos que permitieron narrar, indagar y estudiar aspectos culturales pero sobre todo, aplicarlos y re-significarlos en un ámbito micro social como es el caso de “El Tordillo”, donde se intentó justamente mostrar lo novedoso de la investigación.

El enfoque de la Historia Cultural ayudó a pensar en ese enfoque y esa mirada que emerge desde abajo, desde el común de los sujetos que van a ser los propios trabajadores y sus familias en el área de “El Tordillo”.

Partiendo desde esta concepción teórica, es que se dieron cuenta de los objetivos generales y específicos que apuntaban a conocer el modo en que se relacionaban los trabajadores y sus familias con la empresa Y.P.F. y con el resto de los trabajadores en un área determinada. Sobre esta misma base fue pensado el problema de investigación junto con la hipótesis de esta.

Es por todo lo dicho, que se decidió optar por la Historia Cultural y sus aportes para afirmar, en coincidencia con los autores trabajados a lo largo de la investigación y sobre todo, la propia voz de lxs entrevistadxs, que probablemente la proyección en la comunidad de las identidades individuales construyó —o sumó— a la identidad colectiva de “El Tordillo”.

En ese sentido, se apeló e invocó a la memoria de lxs entrevistadxs, guiados de en los diferentes autores para decir que la memoria es igual que la vida; es dialéctica y susceptible en la mayoría de los casos. Los diferentes recuerdos, relatos, las anécdotas que aparecían, los silencios y las miradas a puntos fijos difíciles de localizar en términos objetivos, fueron las pruebas suficientes de aquellas construcciones que se daban en el plano individual pero que finalmente se entretrejan colectivamente.

Así, lentamente pero de manera concisa es que se fue dando marco a la dinámica social y cultural propia de “El Tordillo”, su sentido de pertenencia y apropiación territorial como la configuración de lo propio de esa comunidad definida en términos de área por la empresa pero a la que sus habitantes consideraban afectivamente y simplemente como “El Tordillo”.

Se puede decir que la memoria, como sostiene Halbwachs y otros, fue materializándose entrevista tras entrevista, mostrando cada vez más cómo ese recuerdo, se transformaba en algo realmente placentero y digno de volver a recordar como por ejemplo las fiestas, los cumpleaños, las reuniones a las que asistían todos los trabajadores y sus familias.

De esta manera, la construcción de la identidad de los habitantes de “El Tordillo”, resultó ser un proceso permanente de construcción y deconstrucción en cada entrevista que se hacía una y otra vez, y que es posible de ser analizado en los intercambios que se fueron dando a medida que comentaban cómo transcurría la vida en el área. Esto llevó a

inferir sin lugar a dudas que el proceso de gestación de la identidad del área adquirió el carácter de flexible.

Con todo lo explicitado, se puede decir que el área significó verdaderamente un espacio socio cultural particular donde se gestó una identidad propia. Aquí bien podría ir lo de lugar de memoria Seguramente dada en la lejanía de la ciudad central, en el reconocimiento físico y emocional de pertenencia a este espacio territorial específico, al modo de resolver los problemas cotidianos tanto de modo vertical por su dependencia de la empresa Y.P.F., como horizontal en cuanto se participa de la idea de vecindad, integrantes de un mismo espacio con las idénticas posibilidades y limitaciones que los aglutinó a los que allí habitaron.

Si bien el área es creada bajo criterios empresariales y teniendo en cuenta aspectos económicos, el paso del tiempo, el asentamiento de los trabajadores y sus familias, en paralelo a lo que la empresa exigía, hicieron a la creación de una dinámica particular y única que se sustentó en lazos de afinidad, solidaridad y cooperación mutua. Esto contribuyó a configurar ciertos procesos identitarios, propios en términos sociales y culturales.

Por eso en este punto analizado en la investigación, siguiendo a especialistas como Barth, Toledo Jofré, los trabajadores y sus familias, se construyen en interacción con el entorno a la vez que esa dinámica gestada en el área estableció un “nosotros” de acuerdo a diferentes categorías de identificación que se fueron dando y que seguramente difieren en muchos aspectos a otras áreas que la empresa Y.P.F. tenía en diferentes lugares. Por momentos el nosotros se construía a partir de la diferenciación con El Trébol u otros campamentos, en otras ocasiones por oposición a ypefianos residentes en Área Central de km 3, en otras ocasiones a quienes residían en Comodoro Rivadavia que representaba “la ciudad” adonde también resultaba interesante transitar y en esos momentos “ser anónimo”.

Con estas ideas esbozadas y profundizadas a lo largo de la investigación, se argumentó entonces que determinados lugares que fueron construyéndose a medida que transcurría el tiempo, y en la medida que el área se iba poblando, dieron el impulso necesario para dar cuenta de la sociabilidad y de los procesos identitarios en El Tordillo.

Con esto no se quiere decir que la empresa Y.P.F. y la cultura ypefiana desaparece, sino que al contrario; la dinámica presentada, trabajada y recuperada que se mencionó es lo que hace que los trabajadores y sus familias vayan reconfigurando esa dinámica en pos de una mejor socialización y convivencia cotidiana en el área.

Producto de lo dicho, lxs diferentes entrevistadxs, fueron dando cuenta que “El Tordillo” poco a poco fue dotándose de lugares para el ocio, para compartir, para aglutinarlos luego de la jornada laboral y es así que los bailes, las fiestas patrias, el festejo de un cumpleaños, el casamiento de algún trabajador y otras cuestiones; fueron sentando lentamente las bases para pensar al área no sólo como un lugar de trabajo, sino como un pequeño pero a la vez un gran lugar de intercambios, de relaciones, y convivencia cotidiana de un sentido dinámico en las interacciones que allí sucedían luego de terminada la jornada laboral.

Lo estudiado y analizado también aplica a poder comparar a los habitantes de “El Tordillo” en relación a otras áreas. Y este punto no resultó menor ya que fueron lxs mismos entrevistadxs quienes marcaron con énfasis estas diferenciaciones. Se debe agregar que a medida que transcurrían las entrevistas, se abrieron, al menos, dos puertas para empezar a indagar y trabajar lo referido al rol de la mujer en “El Tordillo” y la cuestión política en el área.

Si bien hubo un de los temas en la presente investigación, creemos que es posible realizar un trabajo neto con las temáticas mencionadas. Desde cada capítulo se recuperaron historias, anécdotas, recuerdos de la memoria colectiva de “El Tordillo” desde donde se pudo reconstruir y resignificar el modo en que se construyeron una serie de lazos identitarios y una dinámica particular diferente a otras áreas de influencia de YPF. En este sentido, es necesario retomar aquí un concepto que aparece mencionado a lo largo de muchísimos espacios de la tesis, referido a los procesos identitarios que se gestaron en “El Tordillo”.

Teniendo en cuenta lo anterior, se procede a sistematizar las conclusiones de cada apartado.

En cada uno de los capítulos se recuperaron aquellos aspectos que otorgaron elementos diferenciadores y diferenciadores de “la identidad tordillense”.

En el capítulo I las familias y trabajadores de “El Tordillo” tenían un modo de auto-reconocerse como parte del campamento que los diferenciaba de otros campamentos, así reconocían inmediatamente cuando alguien provenía de “El Trébol” o de otra área, o cuando eran visitados por personal de YPF que residían en Barrio Mosconi, o bien cuando llegaba de visita alguien que no pertenecía a la empresa. El hecho de interactuar con gente de otras áreas los “fortalecía” como habitantes de una de las áreas con mayores beneficios de YPF, ya que “El Tordillo” poseía instalaciones de todo tipo tal como especificaron en las entrevistas.

En el capítulo II se analizó el modo en que las fiestas y celebraciones tanto del calendario “litúrgico” nacional, como de las propias ligadas a YPF (como el 13 de diciembre y el 1 de mayo) y aquellas familiares/locales como cumpleaños y casamientos, oficiaban como “usinas” productoras y fortalecedoras de lazos identitarios. Sin embargo, la intensidad con la que vivían el 13 de diciembre los habitantes de “El Tordillo” es difícil de comparar con la fiesta central en Barrio Mosconi, porque para los habitantes de El Tordillo una fiesta representaba la única oportunidad de ponerse la mejor vestimenta (tal como se puede ver en las fotografías), de encontrarse, de charlar, en definitiva las fiestas operaban como espacios constructores de lazos identitarios, los fortalecían, los resignificaban.

En este sentido, también el Capítulo II y el Capítulo III desprenden el análisis de la construcción de los procesos identitarios ligados a cuestiones de género, destacando la importancia de poner en relevancia las fronteras que, por un lado, la misma empresa YPF generaba a partir de diferenciar espacios habitaciones para “hombres solos” y aquellos lugares para las familias. Además de espacios recreativos para hombres a los cuales las mujeres parecían no tener acceso, como por ejemplo los clubes; en este sentido se reproducía un tipo de familia patriarcal donde tal como relatan las mujeres entrevistadas llevaba adelante gustosas, mamás que limpiaban, que se esmeraban por tareas hogareñas, etc. Sin embargo, esos roles seguramente entraban en disputas en casos en que las identidades políticas entraban en juego, en este sentido el primer peronismo otorgó otro lugar a la mujer, como militante, como peronista que salía a la calle, que se

reunía con otras y otros, etc. En este sentido, ésta tesis aporta conocimiento al denominado “peronismo en los márgenes”<sup>16</sup>.

Así como las fiestas eran vividas con mucha intensidad tal como dijo un/a entrevistada/o “era lo único”, el peronismo en “El Tordillo” también se transformaba como “en lo único”, entonces el verse todos los días, encontrarse en todos los lugares de esparcimiento y los laborales condicionaba la existencia de otras identificaciones como las regionales, las nacionales, las étnicas y la identidad política peronista pasaba a primer plano.

En este sentido, podríamos decir que “El Tordillo” en términos de escala no sólo se constituía en un reflejo de los procesos culturales que provenían de políticas sociales de YPF o de aquellos de carácter político como en la etapa del primer peronismo, sino “El Tordillo” se constituía en epicentro de otros modos de formar parte de la “gran familia ypefiana”, con sus propias diferenciaciones y fronteras, donde las diferencias nacionales y étnicas parecían quedar relegadas ante la importancia de pertenecer al área, porque alrededor de la vida cotidiana se fueron construyendo redes de solidaridad, de cuidado y de afectividad que trascendieron la vida en el área y es lo que perdura al día de hoy en la memoria de quienes habitaron “El Tordillo”.

Es la reconstrucción de las experiencias que vivieron los habitantes de “El Tordillo” lo que me interesó rescatar en esta tesis y poder indagar en aquellas prácticas sociales que considero fundamentales rescatar como futuro historiador. En cada entrevista, en cada encuentro con los habitantes de “El Tordillo” pude “palpar” el significado que posee para ellos/as aún hoy la vida en área ypefiana que fue paulatinamente “cerrándose” pero que no deja de tener trascendencia para quienes “lo vivieron”.

Esta investigación abrirá el juego a la vez que intenta ser un elemento para seguir pensando y profundizando al conocimiento de la historia regional desde un ámbito microsocia y local como es el área “El Tordillo”.

---

<sup>16</sup> Se considera el artículo “Desde los márgenes. El peronismo en el discurso histórico de Juan José Hernández Arregui” de María Teresa Bonet (2008).

Por otra parte, se espera igual haber aportado a los diferentes estudios que existen sobre el mundo del trabajo en relación al ámbito del petróleo en Comodoro Rivadavia y zonas de influencia. Sobre todo en una etapa constitutiva de las relaciones sociales que construyó la empresa estatal de petróleo, básicamente en reconocer que si bien El Tordillo funciona como “lugar de memoria”, como área –no sólo de extracción de petróleo– sino como constructora de lazos identitarios, también nos brinda la posibilidad de profundizar acerca de una etapa en que los mismos trabajadores y sus familias se sienten “prácticamente fundadores” (tal como citamos en la página 74), lo cual se refleja en las múltiples historias plagadas de nostalgia y en parte idealización de la vida de “la gran familia ypefiana”. En este sentido, las entrevistas realizadas nos muestran un momento-etapa de transición entre trabajadores que dividían su jornada diaria entre: el trabajo “petrolero” y el propio de grupos campesinos que cuidan animales domésticos y cultivan en “la quinta”. Lo cual refleja su origen migratorio, que da cuenta de la resignificación de “otras memorias” –que entraban en tensión con la industrial-ypefiana- y que se refleja en la rudeza de “los búlgaros” agarrando las herramientas sin guantes en plena época invernal, y que también contribuía a que “El Tordillo” funcionase como una comunidad donde todos se conocían, pero que también operasen mecanismos de control, además de tensiones y disputas propias de la vida en comunidad.

En sintonía con lo dicho, todo lo escrito intenta ser insumo a aspectos poco analizados que abordan la sociabilidad en lugares tan pequeños y tan alejados pero no por eso menos ricos en cuanto a la historia.

## BIBLIOGRAFÍA

- Barela, L., Miguez M., y Conde L. (2004). *Algunos apuntes sobre historia oral* (4.<sup>a</sup> ed.). Patrimonio e Instituto Histórico.
- Barth, F. (1976). *Los grupos étnicos y sus fronteras*. Fondo de Cultura Económica.
- Baeza, B., Ferreiro, M. y Pérez E. (2018). Grupos migrantes en contextos de resignificación de memoria y territorialidad. *Revista Electrónica Temas de Antropología y Migración*, 10, pp. 132-146.  
[https://www.researchgate.net/profile/Laura-Yufra/publication/331326886\\_La\\_integracion\\_en\\_el\\_campo\\_de\\_las\\_migraciones\\_Notas\\_sobre\\_el\\_contexto\\_europeo\\_Revista\\_Electronica\\_Equipo\\_de\\_Investigacion\\_sobre\\_Antropologia\\_y\\_Procesos\\_Migratorios/links/5c73e72492851c69503f7029/La-integracion-en-el-campo-de-las-migraciones-Notas-sobre-el-contexto-europeo-Revista-Electronica-Equipo-de-Investigacion-sobre-Antropologia-y-Procesos-Migratorios.pdf](https://www.researchgate.net/profile/Laura-Yufra/publication/331326886_La_integracion_en_el_campo_de_las_migraciones_Notas_sobre_el_contexto_europeo_Revista_Electronica_Equipo_de_Investigacion_sobre_Antropologia_y_Procesos_Migratorios/links/5c73e72492851c69503f7029/La-integracion-en-el-campo-de-las-migraciones-Notas-sobre-el-contexto-europeo-Revista-Electronica-Equipo-de-Investigacion-sobre-Antropologia-y-Procesos-Migratorios.pdf)
- Carrizo, G. (2009). *Fútbol, cine y biblioteca. Una aproximación al análisis de los usos, disputas y controles del tiempo libre de los trabajadores en las comunidades obreras de Comodoro Rivadavia, 1922-1944*. En *Pasado Por-venir*. Revista de Historia. Docentes, Estudiantes e Investigadores del Departamento de Historia. F.H.C.S., U.N.P.S.J.B., Sede Trelew. Publicación científica de carácter anual Año 4 - Número 4 – 2009 ISSN 1669-9599.
- Catequesis Lasalle (20 de enero de 2019). Sociabilidad. Vocablo. Recuperado el 20 de enero de 2019 de <http://catequesis.lasalle.es/S/SOCIABILIDAD.html>
- Chartier, R. (1996). *El mundo como representación. Estudios sobre historia cultural*. Gedisa editorial.
- Crespo, E. (1991). *Los campamentos estatales de Comodoro Rivadavia, 1901-1957*. Informe Final de investigación, UNPSJB, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, sede Comodoro Rivadavia.
- Crespo, E. (2011). *Comunidades Mineras, Prácticas Asociativas y construcción de ciudadanías en la zona litoral del Golfo San Jorge. Comodoro Rivadavia y Caleta Olivia, 1901-1955 [Tesis de maestría en Historia, Universidad Nacional de San Martín]*.

- Crespo, E. (2016). *Entre tradiciones, regionalismos y socorros mutuos. El asociacionismo español en la zona del Golfo San Jorge (1910-1959)*. Quinto Sol, Vol. 20, N° 2, mayo-agosto 2016 - ISSN 1851-2879.
- Cuché, D. [(1966) 2002]. *Cultura e Identidad*. La noción de Cultura en las Ciencias Sociales. Capítulo VI. Nueva Visión.
- Diario “El Patagónico”. Anuario 70. Comodoro Rivadavia.
- Gadano, N. (2005). *Historia del Petróleo Argentino 1907-1955: Desde los inicios hasta la caída de Perón*. Editorial Edhasa.
- Guber, R. (2005). *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo. Introducción*. Editorial Paidós.
- Halbwachs, M. (2004). *Los marcos sociales de la historia*. Editorial Antrhopos.
- Joutard, P. (1986). *Esas voces que nos llegan del pasado*. Editorial Fondo de Cultura Económica.
- Kossoy, B. (2005). *Fotografía e historia*. Editorial La mirada.
- Márquez, D. (2008). *La constitución de una “gran familia”: Trabajadores e identidades socio laborales en las empresas extractivas estatales de la Patagonia Austral*. Terceras Jornadas de Historia de la Patagonia, Bariloche, noviembre de 2008.
- Márquez, D. y Palma, D. (1993). *Comodoro Rivadavia en tiempos de cambio. Una propuesta para la revalorización de nuestras identidades culturales*. Editorial Proyección Patagónica.
- Márquez, D. y Palma Godoy, D. (1995). *Distinguir y comprender. Aporte para pensar la sociedad y la cultura en la Patagonia*. Editorial Proyección Patagónica.
- Revista El ojo del cóndor. Una mirada diferente a nuestra geografía (2012). Edición N°3 ISSN: 1853-9505
  
- Real Academia Española (20 de enero de 2019). Área. Diccionario de la Real Academia Española. Recuperado el 20 de enero de 2019 de <http://dle.rae.es/srv/fetch?id=3UNKjcA>
- Thompson, P. (1989). Folklore, Antropología e historia social. *Historia Social*, 3, pp. 81-102. Fundación Instituto de Historia Social. <https://www.jstor.org/stable/40340532>
- Thompson, P. (2004). Historia Oral y contemporaneidad. Anuario N° 20, FH y A - UNR, Escuela de Historia, pp.15-33.

- Toledo Jofre, M. (2012). *Sobre la construcción identitaria*. Artículo elaborado en el marco del proyecto FONDECYT N° 1090692 “Ser docente en Chile: tensiones históricas y perspectivas a través del enfoque biográfico y etnográfico (1923-2011)”.
- Torres, S. (1995). *Two oil company-towns on Patagonia: European immigrants, class and ethnicity, 1907-1933* [Tesis doctoral] Rutgers University.
- Torres, S. (2006). *Las relaciones laborales en YPF entre 1930 y 1955. Una primera aproximación a las relaciones laborales en YPF entre 1930 y 1955. 1º Parte 1930-1945*. Segundas Jornadas de Historia de la Patagonia. Universidad Nacional del Comahue, 2-4 de Noviembre de 2006.
- Toso, S. (2004). *Debates en torno a la historia Social, una aproximación desde los historiadores*. Ciclo De Charlas Preparatorias para la 1º Jornada de Historia Social.
- Ucha F. (20 de enero de 2019). Definición de Rural. Definición ABC: Tu Diccionario Hecho Fácil. Recuperado el 20 de enero de 2019 de <https://www.definicionabc.com/general/rural.php>
- Vasilachis, I. (2012). *Estrategias de investigación cualitativa*. Gedisa.
- Vasilachis, I. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Editorial Gedisa.
- Yuni, J. y Urbano, C. (2014). *Técnicas para investigar. Recursos metodológicos para la preparación de proyectos de investigación*. Editorial Brujas.

## ANEXO

### Entrevistas

#### Rosa Viuda de Vila.

##### Entrevistadx A

Carlos: Estoy escribiendo sobre "El Tordillo"...

*Entrevistadx A:* Y, somos pocos los que quedamos de "El Tordillo". Está linda la idea Vos sabes que cuando encuentre las fotos, te voy a mostrar.

Tengo de minguito (su hijo) y tu mamá juntos en "El Tordillo". Yo decía que eran novios. Los hacía jugar, los cambiaba, le ponía pañales de tela y los hacía caminar: "Vayan a pasear los novios..." les decía.

*Carlos:* ¿En que años viviste ahí en "El Tordillo"?

*Entrevistadx A:* Mirá, para las fechas soy un desastre. A ver yo me casé en 1959 y fui a vivir... Yo vivía en el centro, cerca de la catedral. Yo me casé en Trelew, después vinimos acá y estuvimos 8 meses hasta que nos dieron una casita en el centro. Y de ahí nos fuimos a "El Tordillo". Porque él trabajaba ahí y bueno Vila (su marido) viajaba toda la semana, se iba el lunes y venía el sábado por ejemplo y pasaba el domingo y después se iba hasta que me fui yo y ya nos quedamos ahí en "El Tordillo".

Carlos: ¿Cuántos años estuvieron?

*Entrevistadx A:* Uy, nosotros bastantes.

Nos fuimos... A ver, Mingo nació en "El Tordillo", o mejor dicho, me trajeron de allá al hospital.

Marisa (su otra hija) ¿Vivió ahí? Si, ella vivió hasta los 8 años más o menos.

*Carlos:* ¿Vila, qué hacía en "El Tordillo"?

*Entrevistadx A:* Vila era soldador.

*Carlos:* ¿Siempre trabajo ahí?

*Entrevistadx A:* Siempre ahí. Después cuando nos fuimos de ahí, vinimos acá y trabajó en el KM.5. Pero siempre trabajó en YPF.

*Carlos:* ¿Allá eras ama de casa?

*Entrevistadx A:* Si, sólo eso.

*Carlos:* ¿Recordas si había un jefe central en “El Tordillo”?

*Entrevistadx A:* Había, sí. No me acuerdo los nombres. Pero había uno que era el que tenía todo el control. El que mandaba más pero no sabría decirte los apellidos porque iban cambiando y más si estabas muchos años, imagínate... eran varios.

Vila por ejemplo trabajaba solo. Después si lo necesitaban en algún pozo, iba. Sino estaba en la herrería que había en “El Tordillo”. Era un galpón.

*Carlos:* ¿Qué había cuando uno entraba a “El Tordillo”? ¿Con qué se encontraba?

*Entrevistadx A:* Pabellones, enfermería, estaba la gamela que daban cine.

Después ¿Qué otra cosa? La Estafeta de Lucía que ahora se me fue el apellido. Era una señora grande.

Había pabellones de gente casada pero recuerdo que a veces las señoras no estaban en el yacimiento con el marido. Se me ocurre que después venían y se quedaban como me pasó a mí.

*Carlos:* ¿Trabajaban y vivían o iban todos los días?

*Entrevistadx A:* Y, como te digo, había de todo. Pero si bien muchos vivían, otros iban todos los días. Nosotros Hacíamos eso hasta que bueno, nos instalamos acá.

Primero nos dieron una casita fea, después una más linda que éramos vecinos con tu abuelo.

Ahí estaba Ciamei, Carrizo, Carpio también...

*Carlos:* ¿Recordas que tengan relación con otros campamentos?

*Entrevistadx A:* Si, con “El Trébol”. Cada vez que había una fiesta ahí, íbamos. Cuando había acá, venían ellos.

Había un parque grande y hacían corderos, había mesas grandes. Era hermoso.

Para las fiestas patrias o para el día del petróleo o el cumpleaños del campamento ahí solíamos juntarnos muchos.

Nos juntábamos a festejar cumpleaños, casamientos. Creo que casamientos hubo pocos, uno era de la primera hija de Bonnat, Irma si mal no recuerdo.

*Carlos:* ¿Qué había en Comodoro y no en “El Tordillo”?

*Entrevistadx A:* El hospital, porque había una enfermería. No nos podía atender por ejemplo cuando teníamos familia.

A mí me trajeron muy mal del campamento una vez y estuve internada casi 3 meses.

Marisa tenía 4 años. Imaginate yo... si no iba al hospital, me moría.

Después cuando había que comprar algo que no había en la proveeduría del campamento como ser sábanas, ropa, que se yo...

*Carlos:* ¿Qué era lo lindo de vivir en “El Tordillo”?

*Entrevistadx A:* Me gustaba la gente, cuando nos juntábamos todos en un cumpleaños.

Estaban todos los críos, era lindo. Era muy lindo.

Hacían una fiesta y la hacían en la gemela y estábamos todos. Cuando se casó la chica de Bonnat, yo llevé, me acuerdo, una parva de empanadas. Todos llevábamos algo.

Compartíamos, era algo lindo.

Pasabamos navidad, año nuevo. Todos. Nos saludábamos...

*Carlos:* ¿Mi abuelo participaba?

*Entrevistadx A:* Clamei era raro. No salía. Con tu abuela éramos muy amigas. A tu mamá la llevaba.

Ellos estaban en la misma cuadra que Utrera, que era el sargento. Un día nos invitaron al cumpleaños de Utrera, y estaba invitado Mingo y entonces la buscamos a Mirella para llevarla porque como tus abuelos no iban, la llevaba yo para que compartiera, para que tome algo, para que juegue con los otros chicos. Y ahí vos sabes que tu abuela se enojó o estaría enojada y de ahí nunca más me habló. Nunca pude saber porque se enojó.

Mira que a veces intentaba saludarla y ella nada. Un día la encontré en la prove ya acá en Comodoro y la saludaba de arriba y ni pelota. La última vez que la ví... mirá cómo son las cosas...

Ciamei era muy amigo de Vila. Ellos eran muy amigos.

Con nosotros éramos muy amigos. Comíamos, hacía pastas y ellos venían.

A tu abuelo le gustaban mis pastas. Los feriados casi siempre venían. Al tano le gustaban mis comidas porque yo hacía ricas pastas.

Tus abuelos no se hablaban con casi nadie...

Para tu abuelo eran todos... unos negros de mierda ¡Era terrible el tano!

*Carlos:* ¿"El Tordillo" era....?

*Entrevistadx A:* Me encantaba.

*Carlos:* ¿Cuándo se vinieron para acá? ¿Qué paso?

*Entrevistadx A:* Vila siguió trabajando en el Km.5, como soldador. Él se jubiló siendo soldador de YPF.

Iba a veces al campo pero ya vivíamos acá...

*Carlos:* ¿Qué decía Vila sobre "El Tordillo"?

*Entrevistadx A:* ¿A Vila? A Vila le encantaba el campamento. Mucho.

A veces renegaba, ya acá en Comodoro, y decía que esto y que lo otro y ahí es cuando recordaba y decía que en "El Tordillo" era más libre, más natural, era otra cosa ¡En serio! Las nevadas, ni te cuento!! Me caí una vez, me quebré la rodilla, enyesada tenía que ir a la carnicería con ese yeso horrible.

*Carlos:* ¿Te lo hicieron ahí?

*Entrevistadx A:* No, vine al Alvear. Me lo hizo Silva, el enfermero, al yeso.

Al día de hoy anhelamos esas vivencias. Cuando nos juntamos con amigas nos acordamos de lo que era el campamento. Era hermoso.

Vos sabes que teníamos el parque frente a la casa.

En el verano era hermoso. Habían bancos, hacían unos corderos que no sabes!!

Se conocían todos, compartían, no había maldad, era un lugar seguro. Nunca escuché a alguien decir que habían robado, pegado, violentado a alguien.

*Carlos:* Mujeres... ¿Recordas alguna haciendo alguna tarea que no sea la de ama de casa?

*Entrevistadx A:* Era raro que hubiera una mujer trabajando en la oficina. El correo era más bien una estafeta que estaba Lucía, creo que Alvarez. Ella era la encargada cuando llegaba algo. A veces nos mandaban cosas y llegaban ahí y ahí la veíamos a Lucía. Había de todo. Era una ciudad chiquita. Como si fuera por darte un ejemplo, el km5. Había proveeduría, carnicería, de todo. También había quintas. Me acuerdo que Ciamei iba con Vila y traían manzanas, pollos, papas, de todo.

En mi patio también, yo tenía gallinas, patos, hasta le había hecho una laguna. Pero a veces los pibes, que eran chicos, estaban a los piedrazos con los patos.

Había muchas familias. Y después estaban los galpones, los pabellones de los solteros.

Creo que te dije, las familias de una parte y del otro, los solteros

En una fiesta, compartían todos. En un evento, allí estábamos todos..

Yo tengo recuerdos hermosos. Bellos.

Íbamos a caminar, salíamos a caminar. Íbamos a la quinta de Bonnat, que quedaba lejos del campamento pero íbamos re tranqui sabiendo que no iba a pasar nada.

[la quinta de Bonnat]Tenía muchas vacas, no le teníamos miedo.

Pasamos unos años de lindos, que ni te cuento. Todos éramos conocidos.

Bonnat carneaba una vaca y salía a vender y ahí las viejas salíamos a comprarle carnecita fresca, era muy lindo.

Se vivía muy lindo, muy tranquilo. Mucha paz, armonía. No había nada malo.

Los chicos, mirá, eran todos amigos.

Mingo, los chicos de Carrizo, Carpio, tu mamá, todos se iban a jugar a la loma, al cerro porque había muchos montes y hacían que iban a caballo con unos palos. Después venían y hacían fogón, fuego y ahí ponían chorizos y comían “los campesinos”.

Era de lindo... Yo los veía jugar y le cuento a la gente que era algo hermoso. Maravilloso.

Salían con esos palos haciendo que eran caballos y ahí andaban. Sin ningún problema, sin miedo, Sin pánico.

A veces, reconozco que eran dañinos, pero vos lo ves hoy y decís, ¿qué tan dañinos eran? Eran chicos que se divertían con eso que tenían ahí y listo.

Mirá, ¡una vez robaron un chancho! Y de tanta fuerza que hicieron, le cortaron la cola y se pegaron un julepe... el chancho sin la cola.

No rompían vidrios ni esas cosas pero en el campo hacían desastre.

*Carlos:* ¿Recordas si intervino la policía o algo así?

*Entrevistadx A:* La policía estaba en la esquina. Estaba Don Utrera. Nunca hubo lío.

No había robos, las gallinas afuera, los huevos tirados por todos lados y nadie te robaba uno. Nadie tocaba nada de nada.

Cuando llegaron al barrio, esto donde estamos ahora era toda una sola suciedad, todo feo... todo acá donde ahora ves construido eran gallineros, la mayoría de la gente tenía gallinas acá.

**Nélida Palacios, viuda de Reynoso.**

**Entrevistadx B.**

*Carlos:* Estoy escribiendo sobre "El Tordillo"...

*Entrevistadx B:* Sí, mira qué lindo

Antes que vengas, estaba haciendo una anotación de los que me acuerdo que vivían ahí...

De la que me acuerdo era de Lucia Delamata, ella tenía una estafeta

El primer enfermero, se llamaba Gomez. Antes había otro y después Del Rio.

Mi maestra se llamaba Mercedes Robledo, en primero inferior.

*Carlos:* ¿Desde cuándo estás?

*Entrevistadx B:* Yo estoy ahí en el... a ver... 1946. Desde chiquita.

*Carlos:* ¿Hasta cuándo estuviste?

*Entrevistadx B:* Hasta que se fue el campamento, cuando vino tu abuelo, 72, 73. Todos los que estamos acá, fuimos los últimos en venir. No nos queríamos venir pero un día dijeron que teníamos que levantar campamento y listo. No se dijo más nada.

*Carlos:* ¿Allá estuviste por quién?

*Entrevistadx B:* Por mi papá. Él vino a los 20 años y nosotros nos instalamos en el 46 con mi mamá y mi hermana de 3 años.

Mi papá trabajaba en "El Tordillo", en perforación y vivía ahí y mamá le decía a mi papa que no quería traerla porque estaba feo Comodoro y...

*Carlos:* ¿A Reynoso dónde lo conociste?

*Entrevistadx B:* En "El Tordillo". Trabajaba en Gas. Llegó a ser encargado de Gas.

O sea que yo viví por mi papá y después con Reynoso.

El antes estuvo en Manantiales Behr, le tocó el servicio militar, se fue a Bahía porque estaba en la marina y ahí tenía que estar dos años y se quedó un poco más porque justo pasó lo de la Revolución Libertadora, en el 55. Después cuando vino de nuevo, porque incluso YPF antes como estaba en el servicio militar, le pagaba un sueldo para que después vuelva, necesitaban gente en El Tordillo y se fue ahí a trabajar al gas.

Ahí nos conocimos, nos casamos y nos fuimos a vivir a una casa que nos dieron en el

campamento. Era una casa hermosa, de buena construcción. Dicen que eran inglesas. Y después a estas casas las trajeron en trineos hasta acá. Ya después las fuimos remodelando...

*Carlos:* ¿Te acuerdas de cómo era la administración en “El Tordillo”?

*Entrevistadx B:* Había un ingeniero que era el “manda más”. Era el que mandaba todo. No me acuerdo el apellido de ellos.

Después había técnicos y después teníamos a mi marido en gas, en electricidad que estaba tu abuelo, Carrizo en agua y así.

Había uno que era de destajo. Era gente extranjera. Ellos hacían las torres, las armaban. Don Oviedo armaba las torres por ejemplo.

Los primeros que vinieron al campamento, vos sabes que andaban a caballo por las baterías y mi papá cuando vino, ya andaba en camiones que les decían playos, que iban sentados... y vos sabes que se mojaban todos con las lluvias y la ropa era una miseria.

Después le hicieron casillas, después vino la perrera (risas) porque venía cubierto.

Mi papá estaba en Petróleo y Reynoso en gas.

*Carlos:* Entonces ustedes son uno de los primeros allá...

*Entrevistadx B:* Claro, te digo que en 1946... ¡Imaginate!

El campamento era muy lindo porque estaban todas las familias, estaba la plazoleta, tenía un parque, después un club, tenía su proveeduría, pero cuando recién se inicio, iban camiones de Comodoro llevando la carne, verdura. Resulta que también iba a El Trébol ese camión y cuando llegaba acá ya no había nada lindo.

Después iba el panadero, el lechero. Mira todos. Eso después lo fue acaparando la proveeduría. Y después se hizo la proveeduría, teníamos todo. La carnicería y estaba también la gamela.

Después se hizo el cine y mi papa fue presidente del club y Reynoso tesorero.

Ah, y la enfermería. Todo, todo. Lo que me acuerdo también era Utrera en la policía.

Tenía así como un destacamento chiquito.

Vos sabes que se casaba uno, y estábamos todos. Cumpleaños, todos. Nos conocíamos todos. Era hermoso todo. Acá uno no se conoce. Allá, sí. A mí al día de hoy extraño. Era otra vida, hermoso. Muy.

Antes no había pollos, entonces los criaba. Yo hacía empollar a mis gallinas cluecas, después salieron los doble pechuga y no sabes, teníamos un criadero hermoso

Después mi papa criaba cerdos. Más alejado en el campo, cerca dentro de todo pero para el campo, alejado del campamento es lo que quiero decir...

*Carlos:* Y ¿Los vendía?

*Entrevistadx B:* Vendía para los otros y para el club.

Mi mamá para esta época de frío, preparaba el animal que se iba a comer y cuando mataban eso, sabían que ella hacía chorizo y de todo y la gente iba y le pedía y ella le cortaba un pedacito, más que nada a los solteros, que la gran mayoría eran catamarqueños, entonces les daba matambre para que coman y prueben.

Teníamos gallinas, conejos ¡Quinta! Sembraba de todo. Cebollas, papas, ajo. El ajo rosado, del blanco. Acelga. De todo ¡Hasta orégano!

A veces era tanta la verdura que le vendía al comedor. Era una tierra hermosa en el Tordillo. Ideal para el abono.

*Carlos:* Me decías que se juntaban para casamientos, cumpleaños...

*Entrevistadx B:* Para fechas patrias, para las fiestas por ejemplo para el 1º de Mayo, YPF mandaba el "vermouth": Fiambres, Cinzano, Gancia, gaseosas. YPF mandaba gratis. Y para el 13 de diciembre; Corderos, chorizos, frutas, de todo.

Eso era para todos los campamentos por igual porque era la fecha, creo, que más importante....

*Carlos:* ¿Y se juntaban con otros campamentos?

*Entrevistadx B:* No. Con El Trébol era River y Boca. Una pica terrible.

Nos juntábamos en bailes y eso. Venía gente al baile, porque El trébol no tenía para cine y para bailar entonces venían cuando había películas y cuando ellos venían había que buscar lugar por la cantidad de gente. Se llenaba "El Tordillo".

"El Tordillo" era mucho más grande que El Trébol.

Estaba bien como tenía que ser. Era bien grande.

Las fiestas, como te decía, después, antes en el colegio, había como libros que tenían como teatro. Hacíamos de damas antiguas, de San Martín, Belgrano.

Yo era bailarina. La primera bailarina de folclore.

Yo bailaba con un chico. Osvaldo se llamaba. Mi pareja de baile. Y tenía, que se yo, 8, 9 años por lo que me acuerdo. Y para fin de año, bailaba el pericón. Era muy lindo.

Yo fui mejor alumna en 5º grado. Había sólo una escuela primaria.

Los chicos tenían que viajar si querían ir o hacer la escuela secundaria. Era difícil porque había que salir a la mañana y volver a la tarde.

Ahí festejábamos todas las fiestas.

*Carlos:* ¿A qué venían a Comodoro?

*Entrevistadx B:* A comprar. Venía un colectivo a la mañana y entonces se iba a la tarde.

Comprábamos ropa, o a pasear y bueno, en la época que no había proveeduría, mi mamá venía a Lahusen y compraba todo por kilo.

Me acuerdo del azúcar (la tienda) estaba en donde ahora está Famularo.

Y sino íbamos a la ONA que estaba cuando entras a Comodoro...

Después, acá estaba la peluquería Roqueta y después estaban los cafes, el choike y así.

Veníamos para todas esas cosas: pasear, pasar el día, comprar y ver negocios y otra gente que no era la del campamento.

*Carlos:* ¡Vos viviste casi 30 años!

*Entrevistadx B:* ¡Claro! Un montón... Más de veinte, seguro.

Las nevadas que había ¡No sabes!

Por eso, cuando dicen nieve, me asusto. Una nieve de un metro fácil.

A la mañana andaba la máquina para poder salir y andar, porque era imposible andar, salir.

Un año me acuerdo fue terrible: yo estaba ya casada y tuvieron que ir los militares de Comodoro al campamento con esos tanques gigantes para poder ayudarnos.

Para llevar a la gente y sacarla de donde estaba trabajando. Qué grande fue esa nevada.

No me acuerdo el año, pero ya estaba casada, pero ahora que lo pienso... ¡Qué nevada!

Después para navidad, los reyes y esas cosas. Todos los chicos se levantaban temprano a mostrar los regalos que les habían traído. Los papas comprábamos y todos ahí contentos... Vieras vos qué lindo.

A la mañana, como eran todos amigos, meta mostrarse los regalos y compartiendo.

Las fiestas de carnaval. Se juntaban a jugar con papeles, con agua. Salía la gente, había baile y se hacían en el club con papel picado.

En el club nos juntábamos. Íbamos los días de carnaval.

Y después en una época, las chicas; mi cuñada; algunas Bonnat y otras se juntaban y los muchachos iban en camiones con agua mojándose. No sabes lo que corría el agua en la calle.

*Carlos:* Había diferencias entre casas de casados y solteros.

*Entrevistadx B:* Sí, los solteros estaban lejos, porque estaba la enfermería, gamela, el club, después venía la plaza donde jugaban los chicos y la plazoleta. Entonces las casas estaban para atrás.

Igual compartían todo. El cine, el baile, todo...

*Carlos:* ¿Qué rescatas de haber vivido allí?

*Entrevistadx B:* Era muy lindo, recontra. Era familiar que acá no lo vez y no lo sentís.

Era una época linda que nos conocíamos todos. Acá no conoces a nadie. Todos encerrados y allá no.

Cuando nosotros vinimos acá, los chicos iban al campo, vinieron acá y estaban encerrados y lo mismo yo. Me daba una pena...

Acá no había mucha gente apenas llegamos y era algo así pelado. Qué cambio digo yo. Un cambio total...

*Carlos:* Allá no había inseguridad ¿No? ¿No se hablaba de eso?

*Entrevistadx B:* Era otra vida. Incluso cuando vinimos acá no había inseguridad pero no era familiar como allá.

Ahora ¡Anda a dejar la puerta abierta!

Vos sabes que hasta los chicos se acuerdan de lo lindo que era "El Tordillo".

Mi mamá vivió allá, mis hermanos. Después, mis hermanos vivieron acá en Comodoro y entraron a YPF. En "El Tordillo" eran chicos todavía...

*Carlos:* Una vez que el campamento cerro ¿Qué pasó? ¿Dónde siguieron?

*Entrevistadx B:* Claro, acá en Comodoro mi marido. Ya él iba y venía al campamento.

*Carlos:* ¿Viste el desmantelamiento?

*Entrevistadx B:* Sí, decían que lo iban a sacar, que se iba a levantar. Después empezaron a comprar algunas casas. Algunas las desarmaban y otras las traían armadas en trineos.

Un día les dijeron... se van y se tienen que ir. Ya no se va a vivir más acá. Y así fue...

Teníamos que venirnos y no nos quedaba opción.

Nadie quería venir. El ingeniero como teníamos que dejarlo, me acuerdo que nos empezaba a ofrecer las casas. Nos decía cuál era la más grande, la más linda, todo así

para que nos vengamos. Nos quería hacer creer que iba a ser todo igual...

Así que a lo último iba y venía todos los días. Ahí quedo el yacimiento. A él le tocaba medir los pozos. A veces tenía que ir hasta Rio Mayo.

A veces venía todo mojado, con la nieve. Llegaba y se acostaba. Al rato, sonaba el teléfono, que lo llamaban porque se tenía que ir de nuevo. Otra vez a Rio Mayo.

Me daba una cosa despertarlo, pobrecito. Ahí se iba, otra vez con la nieve, otra vez con el frío....

Para el franco o cuando estaba de guardia, íbamos a "El Tordillo" y nos llevaba a pasear.

En esa época ya no había nada. Después fuimos un año a la casa de los Quintana y resulta que tuvimos que pedir permiso ¡Había que pedir permiso! A un lugar donde viví muchísimos años donde prácticamente lo fundamos. Mira como son las cosas.

Yo miraba (y veía) la quinta que no había nada, la casa donde vivía, toda llena de materiales de YPF: Caños, cosas. Vieras vos qué imagen...

Yo cuando fui esa vuelta, decía: Mirá la casa...

Lo único que quedó es la capillita. Esa sí quedó.

*Carlos:* ¿El yacimiento era uno de los más grandes?

*Entrevistadx B:* Sí. Mucho más que El trébol, que Cañadon. Era verdad eso...

Acá hay un listado, ese que escribí.

Vos sabes que Lamata, este señor era jefe de perforación. Se fue a Neuquén. Ahí le agarro como una especie de demencia, salió al campo y nunca más lo vieron. Nos enteramos después que nunca más lo vieron. Se perdió. Ese era jefe.

Utrera era el comisario y había otro que no recuerdo y este fue el último.

Boffi, también. Pocho.

Verasay, Brizuela, Aguirre, Oviedo, Saldaño, Robles. Hay dos Carrizo, Morales, Avila el cartero.

También mis maestras: Silvana y Cora y Lily.

También la señora Sosa y mi director. Antonio Moran que era director. Él vivía ahí en El Tordillo. El que fue intendente, fue maestro mío en 6to grado.

La maestra Robledo ella fue de primero grado hasta cuarto. Una maestra buenísima.

Bordón, que era tu vecino acá en el Km.3, ahora vive en Catamarca.

*Carlos:* ¿Los administradores hacían rancho aparte?

*Entrevistadx B:* Los jefes principales, a veces iban de Comodoro y no vivían ahí.

Por ejemplo, mi esposo era jefe de gas, de agua, de electricidad y dependían del ingeniero.

*Carlos:* En el campamento se sabía todo, en cambio acá, nada.

*Entrevistadx B:* Doña Carrizo, mirá, vivimos a 3 casas y me enteré a los días que murió y mirá que hemos compartido allá y así pasó con mucha gente que ya no está. Me entero a los dos o tres meses...

Cuando falleció mi marido, me encuentro con un amigo de El "Tordillo" que me dijo que no sabía nada. Entonces yo le digo que no se preocupe, que son cosas que pasan y ¿Vos podes creer que me pasó lo mismo con esa persona? Me enteré a los tres meses que había muerto ¡Qué loco!

*Carlos:* ¿Cómo haces tu balance de haber vivido en "El Tordillo"?

*Entrevistadx B:* "El Tordillo" para mí fue lo mejor. Fue el mejor campamento.

Después los bailes: llevaban orquestas...

YPF aportaba colectivos para que vaya gente de Comodoro para allá porque era verdaderamente hermoso.

Miraban la orquesta, escuchaban música, bailaban un poco y se volvían a Comodoro...

*Carlos:* ¿Se iba cuando se quería a Comodoro?

*Entrevistadx B:* Podías venir siempre. Si tenías vehículos, sí. Sino esperabas el franco, que te ponían un colectivo, pagabas, te ibas y volvías a la tarde.

Después YPF daba colectivos grandes y gratis. Te anotabas y ya estabas asegurado.

*Carlos:* ¿Camino de tierra?

*Entrevistadx B:* Si, eran como 50 kms. Era alejadito.

*Carlos:* Cuando tenían familia ¿Venían al Alvear?

*Entrevistadx B:* Claro, todos. Te enfermabas y venias al Alvear...

La enfermería era primeros auxilios. Después, si la cosa se complicaba, para acá.

Después, los martes iba un médico. Te anotabas y te revisaba.

Y después la enfermería era para algo chiquito.

Teníamos carnicería. No me puedo acordar el primer carnicero. La carne era horrible. No había vaca, en mi época al principio. Después ya sí.

Había capones y le ponían un líquido. Qué feo que era. Horrible.

Yo me acuerdo que no se podía tomar una sopa. Le ponían un líquido para que dure.

Antes no había cámaras, entonces le ponían un líquido con una jeringa que era horrible.

El olor, desconozco cómo se llamaba el producto. Pero de verdad, no se podía comer.

Después ya no. Aparece la vaca, el capón estaba más lindo ¡Unos estofados hacía!

El problema era las piernas del capón cuando no había vacas. Porque todas las

buscábamos para hacer empanadas, milanesas. No sabes qué lio conseguir a veces.

*Carlos:* ¿No era Pires el carnicero?

*Entrevistadx B:* En la carnicería estaba Pires. Ahí está ¡Era Pires! Claro, ellos eran los de la carnicería.

*Carlos:* El futbol: Había cuadros. “El Tordillo”, El trébol.

*Entrevistadx B:* Eduardo (su marido), jugaba en la primera, mi papá también jugaba.

Mi mama decía: “pero algún día te van a quebrar las piernas”. Era un plato.

¿Sabés qué hacía para ir a jugar? En la puerta de la casa, tenía una ventana, papá se escapaba de ahí. Hasta que un día le quebraron la piernas y de ahí ya no jugó más.

Mi marido también jugó.

Ellos jugaban contra todos los campamentos. Hasta Sarmiento fuimos una vez por el fútbol.

Después de grandes, para el 13 de diciembre, jugaban casados versus solteros. Para el día del petróleo y ganaban los solteros siempre.

*Carlos:* ¿Fiestas grandes?

*Entrevistadx B:* Día del trabajo, 1º de mayo, 13 de diciembre esas las más grandes.

*Carlos:* ¿Elegían reinas?

*Entrevistadx B:* Si, de la primavera, y del club. Mi hermana salió del club y la primavera y yo de la primavera.

¿Sabes cómo eran los votos? Las familias y los muchachos te votaban. No había un jurado, era algo así interno. Y así ganábamos o perdíamos.

Después me acuerdo que fueron a correr, un 1º de mayo o un 13 de Diciembre...esos autos chiquitos: ¡Kartings!

*Carlos:* O sea que... ¿Era un predio grande?

*Entrevistadx B:* Sí, nene, era inmenso. Corrían todo alrededor y era enorme.

Iba por la plazoleta, el club, sí. También carrera de bicicletas. Era todo piedra.

Eduardo se cayó una vez y se hizo bolsa la rodilla.

Después había carreras, que me acuerdo que era copiloto con su jefe. Corrieron desde “El Tordillo” a Sarmiento. Eran de esas carreras que no de podes pasar, que te toman el tiempo...

*Carlos:* ¿Rally de regularidad?

*Entrevistadx B:* ¡Claro! Eso. Regularidad. Que no se tienen que pasar.

Y mi marido tiene la medalla, pero no me acuerdo si salieron primeros o segundos.

Espera... la copa se la llevó su jefe... Don... no me acuerdo... de La Pampa era. Y él se quedó con la medalla.

Nosotros en el colegio, las chicas hacíamos bordados, tejido. Después jugábamos al Básquet. Después iba el Padre Corti, sí.

El padre iba. Una vez me acuerdo que fue a un té, luego a una comunión y se ponía a jugar al futbol con los chicos. Se ataba la sotana y corría y jugaba.

*Carlos:* ¿Hacían bautismos allá?

*Entrevistadx B:* Sí, comuniones también. Bautismos. Cuando había confirmación iba el obispo. Lo llevaban. Fue unas veces.

Por eso te digo, que la vida de “El Tordillo” fue muy linda. De los chicos también. Porque jugaban, no había líos, nada. Era otra cosa distinta a la ciudad.

Era otra forma de relacionarse, de vincularse... de estar.

Me acuerdo en el colegio: La mano, la cabeza, la oreja y el pelo, te miraban a ver si tenías piojos.

Si tenías piojos, te mandaban a la casa. Pero no había piojos. En cambio acá en

Comodoro, estaba lleno. Pero no recuerdo que en “El Tordillo” hubiera piojos.

A ver qué más... Los labores que hacíamos las chicas...

*Carlos:* ¿La mujer era ama de casa?

*Entrevistadx B:* Claro. Allá mi mamá me enseñó a ser ama de casa.

Yo a los 15 años ya era profesora de bordado, cocía, hacía ropa. Ahora abandone pero ¡De chiquita hacía todo eso!

Los chicos no me acuerdo que hacían.

En las fiestas patrias, hacíamos teatro de cómicos. O de San Martín, Belgrano. De patriotas.

No sabes cómo se juntaban en el club, desbordaba.

Días feriados iban todos ¡Claro!

Después fin de año, cuando terminaban las clases, sabían que uno bailaba, hacía teatro, bailábamos zamba, pericon. Yo bailaba chacarera, zamba, la jota cordobesa...

Yo baile para la mamá de Perón ¿Te conté? La mamá estuvo en "El Tordillo". Yo Era chica y creo fue por el día del petróleo... y ahí me puse a bailar.

La mamá era grandota, gordita. Una mujer sencilla.

Baile zamba y chacarera. Ella fue de visita. Era una fiesta grande. Y como te decía, bailé con Osvaldo que el papa era encargado de una estancia.

*Carlos:* Por eso, qué lindo el campamento.

*Entrevistadx B:* Otra vida, y era lindo. Invierno y verano.

Una nevadas, que iba la máquina y limpiaba todo. Mis hijos que eran chicos... se iban a upa, íbamos allá al cine en invierno.

Uno se daba tiempo para todo.

Mira, yo cosía para afuera y todo y no sabía cobrar. Me daba pena y mi marido me decía... de cobrar y a mí me costaba porque éramos una familia grande ahí en el campamento, y cobrarle es como que me sentía mal...

Antes te enseñaban a ser ama de casa. Yo a los 16 me case y ya sabía coser, cocinar, hacer los labores de "señorita". Eduardo tenía 24.

Mi suegro se maravillaba por como tenía todo yo...

El hombre anteriormente tenía camisas blancas, almidonadas. Y las sábanas eran también blancas, bordadas, delicaditas. Lavarropa no había. Era todo a manolo que hacíamos nosotras.

Un día también me puse a lavar los manteles, la ropa del club y ahí me puse yo a lavar a todo esos manteles largos... blancos, radiantes... y yo nunca le hice asco al trabajo.

*Carlos:* ¿Recordas mujeres en el petróleo en esa época?

*Entrevistadx B:* No, nada de eso. Maestra, enfermera y vos con eso ya entrabas a YPF.

Pero era el único trabajo fuera de la casa que hacía la mujer.

Bueno, muchas gracias por la información...

*Carlos:* ¿Vos te casaste allá?

*Entrevistadx B:* Sí, pero antes no había fotógrafos. Allá no había quien sacara... salvo algún fanático...

### **Irma Arreche, viuda de Carrizo**

#### **Entrevistadx C.**

*Carlos:* Contame, cómo era vivir en El Tordillo para vos...

*Entrevistadx C.:* Era lindo... Era familiar porque había fiestas, que este cumplía años, el otro que era el aniversario de algo, el otro que se casaba, el otro que se comprometía. Después los bailes. Sábado por tanto, había bailes con orquestas que iban desde Comodoro al campamento.

*Carlos:* ¿Dónde iban las orquestas?

*Entrevistadx C.:* En el comedor, donde comían los solteros, también algunos casados. Ese día, le daban vianda y ellos se las llevaban porque el comedor era mucho más grande que el Club "El Tordillo". Sólo que las viandas se armaban en el club ese día. Don Palacio era el presidente y Emilio (el marido de la entrevistada), el vice del club.

*Carlos:* ¿Entre que años viviste ahí y con quiénes?

*Entrevistadx C.:* En el año que me case, en el 62...hasta... 7 años... 1969...

Ahí después de eso, nos vinimos ya al 3. Yo me vine embarazada.

Todos mis hijos nacieron en el (Hospital) Alvear aun cuando vivíamos allá.

También se vino mi mamá cuando murió mi hermano, en el año 66. Ahí ya se quedó en "El Tordillo".

*Carlos:* ¿A qué se dedicaba Emilio, tu marido?

*Entrevistadx C.:* Era encargado de Agua de YPF. De los pozos petroleros en YPF.

Vos sabes que cuando recién me case, para no dejarme sola, porque antes había mucho trabajo y el agua no podía faltar, él tenía que ir por todos lados. Imaginate si pasaba algo; tenía que estar a las 2 o 3 de la mañana y lo llamaban que no llegaba el agua entonces

bueno, yo me abrigaba y lo acompañaba. Vieras vos los fríos pero ¡Qué linda vida!

*Carlos:* ¿Vos eras ama de casa?

*Entrevistadx C.:* Sí.

*Carlos:* ¿Tus hijos iban a la escuela?

*Entrevistadx C.:* Laura fue a la escuela allá, porque sólo había escuela primaria. Jardín y secundaria no había. Por eso cuando querían empezar el secundario, se venían para acá...

A mí me pasaba que no me quería ir del campamento, porque si empezaban la secundaria, me tenía que ir a Comodoro.

Y yo le decía a mi marido: nos van a llevar a gallineros. Para mí era horrible venir... era feo... yo quería el campamento y mirá... vinimos a parar acá al final... qué desgracia.

*Carlos:* ¿Vos te acordas como era la administración del yacimiento?

*Entrevistadx C.:* Había un jefe de campamento, siempre un ingeniero... y algunos vivían y otros algunos las mujeres no querían venir.

En la esquina de donde yo vivía, había una casa para el jefe de campamento pero como te digo, no venían, creo, a vivir...

Algunos vivieron ahí, pero otros, no. La utilizaban pero no Vivían. Era exclusiva para ellos.

*Carlos:* Debajo de este jefe ¿Quiénes estaban?

*Entrevistadx C.:* Estaban los escribientes o quienes le seguían en la línea. No eran ingenieros pero tenían una camarilla menor y después los encargados de los distintos sectores.

Mi marido dependía del jefe de campamento.

*Carlos:* ¿Qué te acordas de la distribución de lugares? Si vos tenes que hacer un mapa mental...

*Entrevistadx C.:* Estaba la escuela, el comedor. Nosotros estábamos por así decirlo en pleno centro.

Porque tenía en frente el club, en una esquina. En la otra esquina estaba la carnicería, verdulería y todas esas cosas que vendían.

Todo ahí cerquita. El comedor un poco más adelante, la estafeta que estaba Lucía y justo en la esquina de mi casa no había nada y pusieron una hermita con una virgen e iban a rezar y a darle gracias todo el tiempo.

De mi casa, de la ventana veías el comedor, los pabellones de solteros que estaban más lejos pero se veían y después todo el campamento.

Había una central de policía que me parece era de la Provincia. No era Policía de YPF.

También estaba Del Rio en la salita de enfermería. Vos sabés que venía los médicos a veces en la semana. Venían, revisaban y si estabas enfermo te mandaban al Alvear.

Siempre había una ambulancia a disposición por cualquier cosa. Cuando ibas a tener familia, te mandaban para el Alvear. Ahí no se tenía familia. A mí me trajeron en ambulancia a tener familia.

Había una proveeduría, una cancha de futbol.

La proveeduría era medianamente grande. No era una cosa terrible pero calculo que tendría atrás el depósito, el galpón para tener mercadería.

Aparte había una carnicería. Después en una época cuando yo recién llegue, venía el carnicero una o dos veces por semana en camiones. Desde el área central (en Km 3), mandaban y vos ya sabías la hora. No querían que vos te vayas a buscarlo, sino que esperes que llegue a tu casa y a veces llegaba y no tenías nada de carne por esperar.

*Carlos:* ¿Había muchas casas?

*Entrevistadx C.:* Mirá, a veces cuando estoy acostada, me pongo a pensar de aburrida y digo, estaba tal, tal y tal. Yo creo que más de 100 casas habría.

*Carlos:* ¿En qué lugar recordas que se juntaran todos, que compartieran y que hicieran actividades en conjunto?

*Entrevistadx C.:* En el comedor o en el Club "El Tordillo". Más que nada en el club porque era más chico para cumpleaños, para festejos, que ya alguien organizaba algo, se casaban...

En un cumpleaños, por lo general iban todos. Porque se invitaba en general. Éramos como una gran familia.

Tu abuelo y Ruiz, no iban nunca. Y eso que había casamientos, fiestas y cosas y no iban.

*Carlos:* ¿Había rivalidades adentro del campamento?

*Entrevistadx C.:* Y sí, como en todos lados, como dice el dicho "Pueblo chico, infierno

grande”.

Había familias enemistadas, peleadas, que no tenían diálogo. Pero eran los menos...

*Carlos:* ¿Había relación con otros campamentos?

*Entrevistadx C.:* Con El Trébol. Pero siempre hubo pica, porque El trébol era unido.

Vos viste que al día de hoy se juntan, se acuerdan, festejan.

En el “El Tordillo” eran muy apáticos. Era como de paso, como que la gente se sentía de paso. Aquellos estaban más integrados. Había más compañerismo, unión. Ellos siempre lo decían: “El Tordillo” era frío. Su gente. Con ellos nos juntábamos a pesar de las rivalidades. El fútbol los juntaba.

*Carlos:* ¿Qué había en Comodoro y que no había en “El Tordillo”?

*Entrevistadx C.:* Y, la salud. Por empezar farmacia no había.

Mirá, Emilio había agarrado el franco los lunes. Entonces veníamos con una lista grande de pedidos: que me compre tal cosa, tal receta de remedios. Había remedios en la enfermería pero los básicos como genioles. Y no te daban por cualquier cosa. Entonces, me pedían de todo.

También, comprar ollas, repasadores y veníamos con la chata de YPF cargada de cosas.

*Carlos:* ¿Qué medios de transporte había?

*Entrevistadx C.:* Colectivos, que les decían la bañadera: una chiquita, antigua, larga.

Era unas cosas petizas que entrabas encorvado y tenían su día y su horario para salir y para volver. La parada estaba en el Bagatelle, ahí en ese cabaret de la Belgrano.

Ahí salían para “El Tordillo” y en Comodoro no me acuerdo donde paraban, creo que en el centro y en el 3 en lo que hoy es una iglesia de mormones.

*Carlos:* ¿Qué rescatas de “El Tordillo”?

*Entrevistadx C.:* Algo hermoso, lindos recuerdos. Emilio llegaba a las 5 pm y ya teníamos cosas para hacer.

Íbamos a la quinta que plantábamos, íbamos todos para allá.

Parecía un picnic, una alegría. Todo muy lindo. Amistades que me hacía. Nancy por ejemplo que nos quedábamos hasta tarde tejiendo, bordando, charlando.

Los hombres se iban al club a jugar a las cartas, a tomar algo cuando terminaba el día.

Emilio tenía una chanchería y le vendía los chanchos al comedor porque teníamos

lechones.

Era lindo, una vida linda. Mirá que teníamos casi 200 gallinas. Ya no sabíamos cómo comerlas... y después cuando se hizo caro el maíz, venían y se llevaban en las chatas los pollos... los huevos y los hacían por cambio de maíz.

¡Qué manera de tener gallinas! Terrible.

A veces le vendíamos al comedor pero todos tenían gallinas así que era una población de gallinas inmensa.

*Carlos:* Las casas... ¿Todas tenían quinta?

*Entrevistadx C.:* La mayoría, eran casas grandes con patios grandes y otras no, pero en general eran grandes.

La nuestra tenía un patio inmenso.

*Carlos:* ¿Qué extrañas de esa vida? ¿Qué podes decir de esa comunidad que vivía ahí?

*Entrevistadx C.:* Fue hermosa como te dije antes. Y después cuando me vine acá y tener que ir a comprar pollos, gallinas y esas cosas es cuando decía: "cómo extraño todo eso". Las verduras, los animales, la gente que ahí vivía más allá que después muchos vinieron, ya no era lo mismo.

*Carlos:* ¿Recordas alguna nevada, algo trágico, algo lamentable en "El Tordillo"?

*Entrevistadx C.:* Sí, nevadas había terribles. En la casa estábamos y nos quedábamos ahí. Y los hombres poniendo cadenas en las camionetas porque sino no podían salir, no podrían ir a trabajar.

*Carlos:* ¿Recordas algo que haya pasado desgraciado?

*Entrevistadx C.:* Muertes, sí.

El padre de Cerdá, murió caído de la torre cerca del campamento. Estaba limpiando creo y de repente dicen que cayó. Y se mató.

Me acuerdo los chicos chiquitos, y todos acompañando... ¡Muy feo!

*Carlos:* ¿Fueron uno de los últimos en volverse?

*Entrevistadx C.:* Si, ya casi cuando no quedaba nadie.

Y vos sabes que cuando yo estaba en Buenos Aires, en Quilmes, miraba una serie así como era el campamento. De gente, con sus problemas, de las fiestas así tipo en el

lejano oeste y mirá como son las cosas, vine a hacer eso yo en "El Tordillo".

Y yo le decía a mi mamá: Estoy en ese lugar ¿Y después quien viene? Mi mamá en el 66.

*Carlos:* ¿Y qué hacía tu mamá acá?

*Entrevistadx C.:* Estaba conmigo, me ayudaba a cuidar a Laura, Marcela y Emilio. Los otros 3 nacieron cuando ya vivíamos acá. Era re lindo. Hermoso. A ella le gustaba mucho.

Laura iba mucho al club, la cambiaba y se la llevaban para el club a cada rato.

*Carlos:* Las fiestas patrias... ¿Las festejaban?

*Entrevistadx C.:* Sí, se festejaban. Una vez vino el obispo a inaugurar la hermita. Ese día estaba todo el mundo acá.

*Carlos:* ¿Volviste a ir?

*Entrevistadx C.:* Sí, pasé una vez que salimos con Emilio.

*Carlos:* ¿Qué pasó cuando fuiste y viste que ya no estaba nada de eso?

*Entrevistadx C.:* Un cambio, tan distinto... qué bárbaro.

Cuando iba decía entre mi qué tristeza, tantos años viviendo ahí y ahora no ver nada, todo desguazado. Sin nada... qué bárbaro.

*Carlos:* La mayoría de los que trabajaban... ¿Vivían ahí?

*Entrevistadx C.:* Sí, pero también iban y venían... eso no me acuerdo bien. A veces creo que dormían en pabellones de solteros pero no quisiera decirte o afirmarte...

El campamento era grande, y la zona que abarcaba. Pensá que Emilio iba hasta casi Sarmiento.

Él atendía bombas de agua también en Escalante, a muchos lados.

*Carlos:* ¿Tenía gente a su cargo?

*Entrevistadx C.:* Sí, bastante. En cada lugar que iba tenía su gente que lo ayudaba sino era imposible hacer todo eso.

Había un cine en el comedor. Comían, limpiaban, ponían sillas y se transformaba en cine.

De eso se encargaba Emilio. El venía, llevaba las películas, dos o tres veces por semana.

Vos sabes que anunciaban que tal día iba a estar tal película. En un parlante en la plaza.

El club estaba adentro del parque. Los 13 de diciembre eran adentro del parque.

Pabellones de solteros, comedor para todos (casados y solteros). Adentro del comedor había un cine que se preparaba cuando se limpiaba todo.

Después había una enfermería, una estafeta, proveeduría, comisaría, carnicería, verdulería

Era tranquilo. Después llegar acá y tener que cerrar con llave las puertas, mirar que no pase nadie. Empezar a hablar de robos y ahí decía qué feo a comparación de esa tranquilidad en el campamento donde nos conocíamos todos y donde nunca escuché que alguien tuviera algún problema de inseguridad.

En definitiva (acá) estás preso vos...

Esa vida era hermosa: tejías, cosías, bordabas, ibas a fiestas, cumpleaños, casamientos.

Era una familia grande, ampliada.

### **Estela Fernández, casada con Estrella**

#### **Entrevistadx D**

*Entrevistadx D.:* Tu abuelo era amoroso. Lo tengo muy presente. Lo trataba en el campamento...

Yo me acuerdo que una vez, pero no sabría decirte que año... pero yo trabajaba el hospital del 61 al 66, o sea que te hablo de ese periodo, una vez lo atendí y estaba con un ojo parchado porque había estado podando y una rama de esas le había lastimado el ojo. Una impresión me dio...

Y de ahí, cuando mi marido corta los ligustros y plantas altas, siempre le decía "ponete antiparras...", porque siempre me acordaba de él... me quedo eso que me impresiono mucho y que se hubiera lastimado la vista.

*Carlos:* ¿Y cuánto tiempo estuviste en "El Tordillo"?

*Entrevistadx D.:* En el campamento estuve hasta el año 58. Desde que nací.

Mi papá trabajaba en perforación, era portugués. Así que él había llegado en la Argentina

con 17 años así que fue a Buenos Aires. Vivió ahí 5 años. Él tenía hermanos mayores ya en Buenos Aires.

Fijate que él, uno de sus trabajos fue en Grimoldi y ahí aprendió a arreglar calzado así que en nuestra casa, nuestro calzado lo arreglaba él. Tenía una orma y compraba las planchas de suela y los arreglaba. Recortaba, ponía cola, todo, todo.

Estuvo 5 años allá y en algún momento, no sé, ya con 20 y pico de años, se ve que se enteró que buscaban gente para trabajar en YPF, se fue a YPF, se anotó y lo mandaron para acá.

Lo mandaron como en el año 1924...

Trabajo y anduvo por acá por la zona de Escalante, Manantiales Behr y luego en "El Tordillo" y cuando se casaron mis padres, yo calculo que tendría meses de nacida, alquilaron en el campamento.

En el campamento había una carnicería, recuerdo que de apellido Nogal, que era padre del escribano Nogal...

Y entonces le alquilaron a mi papa una pieza.

Vos sabes que todos los italianos, portugueses, todos, siempre hacían una piecita y alquilaban. Ellos se iban preparando así, asegurándose el futuro.

Lo mismo pasó en Km.5. Tenían un patiecito y algo hacían. Alguien siempre necesitaba. Nosotros mismos cuando nos casamos, nos fuimos a alquilar en Km.5.

El portugués había hecho una pieza, cocina y baño. Ahí nació Sandra, Daniel hasta que entregaron la casa que estoy ahora en Barrio Roca.

Resulta que en frente había portugueses, italianos, todos ellos haciendo así... para tener su jubilación, su ingreso. No había planes en esa época.

Si tenían un pedacito de tierra... enseguida construían y alquilaban.

Mi papá nació en 1903, imaginate.

A mi papá lo mandaron a perforación así que bueno, como te digo, yo era bebe y él se llevó la familia allá y vivimos mucho tiempo.

Mi hermano el que me sigue a mí, tiene 2 años menos que yo, por ahí capaz cuando ya iba a nacer mi hermano le dieron casa de YPF en Comodoro. Más o menos por esa época.

Y después nacieron 3 más. Nació dos años después otro varón, 3 después una mujer y 3 más, otro varón.

Ahí teníamos una casita de un dormitorio, después nos mandaron a otra de 2 dormitorios y ya cuando yo tenía 12 años que iba a empezar secundario, a mi papa lo trasladan a

Km.3

Le dieron casa en Barrio Ameghino, y trabajo en almacenes.

Al poco tiempo se jubiló y tenía la ilusión de irse a Bs As y nos fuimos todos para Buenos Aires. Pero yo estuve poco tiempo porque estaba de novia con Pepe y cuando vio que me iba a ir, bueno, un amigo de los dos, le llenó la cabeza que no iba a volver nunca más. Así que me comprometí, con 17 años... y bueno, me volví casada y todo.

*Carlos:* ¿En “El Tordillo” había un Jefe de campamento?

*Entrevistadx D.:* Claro, había un jefe de campamento que solía ser ingeniero. Pero como era el responsable, que yo me acuerde, no tenía mucho contacto.

Supongo que andaría por la oficina que había. Les daría indicaciones a la gente acerca de temas de trabajo y te cuento que por ejemplo había una cantidad de pabellones de solteros.

Mira como yo lo recuerdo: había pabellones de solteros, que yo los comparo con los que había en Km3 en Villa Rosada. Ahí como yendo a Supe.

No sé cuanta gente entraría ahí pero sí eran muchos.

Y bueno, la gente dormía, después comía en un comedor. Había un comedor para el personal.

En perforación había 3 turnos y una hora antes del turno, o dos, creo, daban la comida Entonces comían y pasaba el transporte que los llevaba.

Cuando terminaba el turno, que iban los otros, harían la misma cosa. Eso en cuanto a los solteros.

Después había muchas casas que no te sabría decir el número, qué cantidad de familias vivían, pero había muchas. Eran esos los casados.

Estaba el campamento de solteros, había como ponele 4 filas de álamos como que dividía una parte de la otra y de la otra parte, las casas de familias.

Había enfermería, estaba esa gamela que te decía que iban a comer los solteros y a la noche, corrían las sillas contra una pared y había una pantalla y se daba el cine.

Había un Club donde se juntaban a jugar a las cartas, al cacho que se jugaba, el villar, esas cosas...

Escuela también. Una plaza con juegos. Un parque con hamacas donde todos jugábamos.

Había una sucursal de la proveeduría de YPF. Así estaba compuesto como una parte central y alrededor las casas.

*Carlos:* ¿Me decían que había una estafeta?

*Entrevistadx D.:* Claro, pero en mi época no lo conocí. No tengo registro.

Capaz por ahí más adelante, no sé si estaría o si se estaría gestionado.

*Carlos:* ¿Un destacamento policial?

*Entrevistadx D.:* ¡Sí! Un policía había. En mi época estaba Navarro. Don Navarro que yo hablando con mis hermanos, ves cómo era la gente en esa época porque hay varias cuestiones...

Yo por ahí te digo que había un montón de no sé cuántos tipos solteros, habían familias con chicas, chicos y nunca jamás oí que nadie hablara de que algunos de esos hombres hubiese molestado a mujeres, a las chicas. Nunca se habló de eso. También, cambiando de tema, mi papa me agarro como era la primera, y me enseñó a leer rápido. Él se casó a los 40 y algo. Me agarro y me entró a enseñar de todo. O sea yo con 6 años, escribía, leía, sabía las tablas y hacía las 4 operaciones básicas.

Mi papá cuanto más larga era la cuenta, mejor para él ¡Me hacía cuentas con números gigantes!

Así que cuando fui a la escuela, con 6 años, todo eso ya lo sabía. Y en mi casa, que después yo digo, no era una cosa privativa de mi papa, él leía mucho. Estaba lleno de libros mi casa. Y bueno lo que había en esa época era la radio o leer.

Además de que él trabajaba la quinta en la casa. Tenía quinta en el terreno de la casa que cultivaba lechuga, tomates, papa. Gallinas por supuesto porque nos proveíamos de huevos y de gallinas.

Pero a la salida del campamento, había una vertiente que él se metió en un lugar que había una e hizo como una pileta y juntando caños que quedaban tirados en el campo de trabajo de perforación, armó una cosa que tenía un caño que de esa pileta pasaba el agua y tenía una manija para abrir y cerrar y cuando iba a regar, tenía conexiones para que vaya a la quinta, abría ahí y eso empezaba a correr.

Y toda la quinta tenía surcos donde iba el agua y se regaba. Ahí había papas, cebollas, ajo, zapallo, zapallitos, rabanitos, de lo que te imagines.

Todo se cosechaba ahí. Así que mi papa cuando tenía turno de 4, capaz que dormía una pequeña siesta y se iba a trabajar a la quinta de la casa o a la quinta alejada esta que te cuento. Teníamos bolsas de papas, de zapallos, de ajo. Era tremendo las cosas que se sacaban!

Mirá, te cuento cómo eran las cosas.

Suponete que mis hermanos me contaban, como ellos eran más chicos que yo, tenían otros juegos, otras formas de divertirse. Entonces suponete en casa no sé hablaban palabras que decían en las casas provincianas. No usábamos las mismas formas. Entonces estos se ve que estaban molestando y el vecino de al lado, Don Saldaño, que estaba regando les dijo “ya los voy a pillar” y ellos no sabían que significaba pero por el tono amenazador se imaginaban algo malo o algo terrorífico. Bueno, resulta que ellos siguieron jugando y por ahí un día estaban atrás de la casa y pasaba don Navarro, el policía, creo que era Sargetno y entonces subidos al cerco lo llaman y le dicen que don Saldaño los “iba a pillar” y el les dijo que “ lo iba a pillar a el”. Imaginate, tenían el apoyo de la autoridad y se fueron a lo de Saldaño a decirle que había dicho Navarro. Eso era una venganza, me acuerdo y me río al día de hoy.

Después también otra cosa es que mi papá por ejemplo se iba al club a jugar al cacho o lo que fuera, a tomar una copita, charlar con los muchachos y ahí en el club iban los chicos a jugar...

Y había así como una confitería con un señor, un trabajador de YPF, y vendía caramelos, cigarrillos, todas esas cosas... y mis hermanos que por cierto eran salvajes, habían agarrado un pedazo de diario y lo habían cortado. Entonces le quisieron hacer creer que era dinero y le dicen: Don Brizuela (creo que era su apellido) queremos caramelos y él les dice que bueno, que ¿cuántos querían? Les pregunta ¿cuánta plata tienen? Y ellos les dan los recortes.

Resulta que agarra y les da caramelos y se van felices pensando que lo habían engañado.

Y después de grandes ellos decían fijate la psicología del hombre que no nos tiró la ilusión abajo, no nos sacó corriendo. No sabemos si le cobraron a papá o algo... capaz que por ahí se los dio, se los regalo... pero mirá como él nos recibió los diarios recortados y nos dieron caramelos y nos fuimos felices de la compra...

Esa cosa de la gente de antes.

*Carlos:* Me voy imaginando a partir de los recuerdos que me contas, qué pensas de lo que era vivir allá...

*Entrevistadx D.:* Era distinto, Era hermoso. En El Trébol eran más unidos. Más de juntarse las familias. Allá. No tanto en “El Tordillo”... porque yo de las chicas con las que yo iba, mis compañeras de colegio... suponete... mi mamá capaz que iba.

Las mujeres eran ama de casa. Sino alguna directora alguna directora de colegio, sino todas en la casa. La señora Sosa por ejemplo. Esa señora era maestra y directora. Después una sobrina de ella y nada más...

Bueno, mi mama se visitaba con pocas. Con 3 señoras que yo recuerde. Los Pacheco, casa de los Robles y otra más que no recuerdo. Contadas familias.

Para mí esas fiestas, esas reuniones, eso de juntarse a comer asado, de festejar era más de El Trébol. Era otra forma de ser ellos. Era un campamento armado como "El Tordillo", pero un poco más chico...

*Carlos:* ¿Recordas fiestas en que se junten todos?

*Entrevistadx D.:* Para fiestas patrias, o sea, nosotros en esa época en el colegio, nos enseñaban las danzas tradicionales, cantábamos un montón de canciones patrias y de las fechas que se conmemoraban. Sarmiento, San Martín, Belgrano, todos ellos.

Y para las fiestas se hacía en esa plaza que te decía, por ejemplo, para los chicos, carreras de embolsados, correr una cuchara con un huevo.

Después, bailes. Para los grandes en el Club, se hacían bailes con orquestas, bailes por la patria. Los chicos actuábamos. Siempre hacíamos comedia, bailábamos folclore, recitábamos.

El tema de recitar, bailar, de todo eso, era mucho. Nos daban mucho en la escuela. El 13 de diciembre era una fiesta que pagaba la empresa y era importante. Las otras las armaba más que nada el campamento. Se le daba mucha importancia.

*Carlos:* ¿Se juntaban con gente de otros campamentos?

*Entrevistadx D.:* En el caso nuestro, no recuerdo mucho. Por lo menos, en mi estadía no era mucho de juntarse. Capaz más adelante, pero más que nada se me ocurre que tal vez, (algunos que) estuvieron en Escalante, y después los trasladaron a otro campamento y ahí quedaba la amistad y bueno con eso se visitaban. Esos vínculos que se fueron formando, quizás se visitaban.

Como nosotros siempre estuvimos en "El Tordillo", no pasaba mucho.

*Carlos:* ¿Por qué venían a Comodoro? ¿Para qué?

*Entrevistadx D.:* Y supónete por ahí si había que comprar cosas. Me acuerdo que mi mamá nos hacía la ropa en la casa para renovar las sábanas o cortinas. Venía, hacía un viaje al centro e íbamos a la Costa Azul y ella compraba telas, ropas para los chicos,

calzados para los chicos.

*Carlos:* ¿En qué iban a Comodoro?

*Entrevistadx D.:* Había un transporte de YPF que me parece recordar que salía tipo 8 am. Te digo que tardábamos como 2 horas porque era todo tierra, piedra. Yo le digo a mi marido que salíamos y llegábamos como a las 10 am.

Íbamos enfrentándonos y se veía el mar y decía “uy, ya llegamos” y ¡Nada! seguíamos, seguíamos...

Más o menos en el autódromo había como una tumba, un recordatorio de alguien que murió entonces era un hito. Era pasar por “La tumba” y resulta que seguíamos y seguíamos.

La torre de LU4 indicaba que ya faltaba menos ¡No llegábamos más!

No sabes lo que se tardaba.

Y después había otro (transporte) que ese era particular que le decían el colectivo de la Línea. En una época lo manejaban un tal Pacheco y otros apellidos y este salía un poco más tarde y tenía el lugar, la parada, el garaje en la calle Belgrano. Ahí paraban esos transportes.

Mi papá nunca tuvo camioneta a cargo, entonces no venían. No todos tenían. Eran los menos los que tenían camioneta.

*Carlos:* También me decían que por la enfermería venían para Comodoro.

*Entrevistadx D.:* Claro, si uno quería, o bien si necesitaba algo más complejo, venía al Alvear.

En realidad, éramos tan sanos que era muy raro que vinieran... a no ser para tener familia o algo un poco más complicado pero no mucho.

*Carlos:* ¿Las noticias cómo llegaban a “El Tordillo”?

*Entrevistadx D.:* Por radio, por diario.

La radio, mi papá que quería saber todo. Tenía me acuerdo una antena, un caño largo, alto una monstruosidad. Por el tema de la onda había una hora que se oía bien y otra hora que se oía menos y me parece recordad más bien a la noche que era que se oía mejor.

Entonces muchas veces buscaba si había problemas en Buenos Aires o revueltas... en el país no se comentaba mucho, entonces ponían radio carde de Montevideo. Entonces ahí decían lo que pasaba en Buenos Aires.

Había entonces, los sábados, obras teatrales. Uno se llamaba “El teatro de las dos carátulas” en Radio Nacional.

Y entonces yo ponía y escuchaba una obra teatral y la ponía y estaba con el parlante bien despacio porque todos dormían y mi mamá me retaba. Me decía Estela, andate a dormir, apagá esa radio “y yo le decía “ya ya ya voy” y mi mamá que quería que nos acostemos. Me encantaba eso.

También comprar diarios. Pero hubo una época que no sé cómo harían pero te llevaban el diario al campamento.

Después había diarios que venían de Buenos Aires, porque mi papa era medio socialista. Como la mayoría de los europeos: anarquistas, socialistas y ahí el leía el diario “La Vanguardia”.

*Carlos:* ¿Después también algo por correspondencia?

*Entrevistadx D.:* Sabes que no me acuerdo pero me parece a mí que donde eran las oficinas de YPF, me parece que ahí había como si había un gran buzón, una cosa así para que la gente dejara ahí y supongo que cada día, no quisiera mentirte, que se llevaban o traía papeles para la administración, también traerían las cartas pero no sabría decirte bien.

*Carlos:* Ahora que lo traes a colación ¿Existía una oficina donde iba el administrador?

*Entrevistadx D.:* Sí, una oficina con escribientes. En esa época eran los administrativos y suponete que habría ahí 2 o 3 personas que hacían todo el papelerio: boletas, licencias, denuncias de nacimiento, alguna cosa así. El papelerío típico de una empresa de los trabajadores que estaban ahí y sus aillias. De eso se encargaban ellos.

*Carlos:* ¿Habría algún tipo de sindicato o algo parecido?

*Entrevistadx D.:* Sí, pero no habría que yo recuerde una vivienda pura y exclusivamente para eso que sea netamente un sindicato.

En mi caso, la mayor parte de esa infancia primera, la viví en el peronismo. Lo que sí había era unidades básicas en “El Tordillo”.

Entonces en una casa de una familia, afuera decía “Unidad Básica” y se juntaba a la gente. Leían la razón de mi vida de Eva Perón. Los tenían así bien afilados.

Y dos unidades básicas creo que había: Familia Ramos y la Sra. Sosa creo tenía algo así.

*Carlos:* Ustedes que estuvieron después de la denominada “Revolución Libertadora”, desapareció todo ¿No?

*Entrevistadx D.:* Para mí lo mío ya se sale de la historia de “El Tordillo”. Lo que pasa es que mi papá era portugués, socialista o anarquista que era la mayoría de los europeos ¿Por qué eran así? Por las guerras, sabían cómo era la cosa, veían cómo se manejaba la cosa acá y veían el camino al que iba. Se revelaban a esa cosa.

Querían la libertad de que cada uno elija y respete lo de todos y no querían ser ovejas y que los lleven. Entonces, mi papá con el Peronismo... nada que ver...

En esa época después del Peronismo, se sembró mucho odio, mucha bronca por todos aquellos que los obligaban a coincidir con el Peronismo. Con la libertadora, ¿Qué hicieron los jóvenes, los adultos?

*Carlos:* Estuvo Antonio Moran, también ¿No?

*Entrevistadx D.:* Sí, mi maestro amado totalmente. Para mí fue algo maravilloso.

Te voy a mostrar cuando yo terminé. Me dio la escuela un diario que en realidad nunca escribí y lo que él me escribió es tremendo de lindo.

Él fue para mí un excelente profesional, persona. Ya se había terminado toda esa cosa.

Ya era algo normal. Se terminó el direccionamiento que decía el peronismo...

Cuando cayó el peronismo, que los obligaban a afiliarse, me acuerdo que lo quemaron y así también los libros y ahí digo qué pena porque la gente que guardó libros, podrían servir para mostrarte lo que te digo del direccionamiento, por ejemplo.

Así que en cuanto al campamento el tema de movilizarse y todas esas cosas, el ir y venir con esos transportes que te decía...

*Carlos:* ¿Tu balance del paso por “El Tordillo”?

*Entrevistadx D.:* Era lindo. Hermoso. Los chicos, todo. Lo vivimos de una forma hermosa. Era como una gran familia porque con los chicos, que se yo, por ahí...

Pensando también podría servirte juntarte con Beto Ortego... él estuvo más tiempo que yo...

Su papá trabajaba en La proveeduría. Era el encargado de la proveeduría en “El Tordillo”, Don Ortego...

*Carlos:* ¿Cómo era la proveeduría?

*Entrevistadx D.:* Un localcito y ahí tenía de todo en pequeña cantidad.

*Carlos:* ¿Qué fue lo que hicieron que los trasladaran?

*Entrevistadx D.:* Mira... nosotros nos vinimos cuando los campamentos estaban todavía.

En el 58 nos fuimos a Barrio Ameghino y en el 63 a Buenos Aires.

Mi papá con el tema del trabajo en petróleo, le había salido en las manos lo que hoy se le dice psoriasis... en esa época era una extrema... le salían escaman las manos, le picaba y se ponía unas cremas. Ponía una palangana caliente, un líquido que era agua de alibur y la remojaba y eso lo aliviaba.

Era una reacción alérgica a todos los componentes del petróleo y sus derivados y entonces en esa época le habían dado tareas livianas a un deposito a una planta deshidratadora en el Tordillo y cuando vinimos acá los trasladan a Almacenes. Nada que tenga contacto con los líquidos. Ya le faltaba poco para jubilarse, se jubiló, entregó la casa de YPF, concreto el viaje a Buenos Aires y nos fuimos. Él, como te decía, tenía muchas ganas de irse. Después el falleció allá.

Vos sabes, ahora que hago memoria, que la gente leía mucho. Entonces, YPF, esos pabellones y gamelas que tenía para solteros y demás, tenía y había puesto bibliotecas llanas de libros.

O sea, en todos los lugares, YPF ponía una biblioteca y libros para leer. Y la gente no tenía otra cosa que hacer que escuchar radio, salir a caminar, jugar a algo, tomar algo y otros leían.

Pero así fue...

Mira acá está el diario que me regaló la escuela. Acá esta lo escrito por moran y mirá, acá están los compañeritos que yo tenía ¡Una hermosura!

Claro, había talleres mecánicos, plantas deshidratadoras. Lugares donde se arreglaban todas las herramientas que se rompían. Recuerdo ver armar las torres. Ver a la gente subir cuadros de hierro, atornillando como gatos... ir subiendo y armando las torres hasta arriba. Yo siendo chica, siempre tena temor por mi papá que no se caiga de una torre.

Entrevista a Irma Bonnat y Alberto Ortego.

Entrevistadx E: Irma Bonnat.

Entrevistadx F: Alberto Ortego.

*Entrevistadx F:* Ella es compañera mía, me ayudaba con la bandera. Yo era abanderado y ella escolta...

*Carlos:* Días pasados estuve con entrevistando a Estela Fernández. Se acordaba de ustedes y muy bien. Ella es la mamá de una compañera mía, Sandra Estrella...

*Entrevistadx E:* El abuelo de Sandra Estrella Sandra...

*Entrevistadx F:* Ellos vivían ahí y después fue el abuelo (de Sandra Estrella), el viejo se hizo unas boleadoras de piedra, y Hugo (hermano de Irma Bonnat) y los pibes vos sabes que iban a robar duraznos, porque tenía unos inmensos así contra el cerco y ponían a sacar duraznos...

A la casa de ellos fue a vivir Márquez, después Gómez.

*Carlos:* Beto, entre que años viviste ahí...

*Entrevistadx F:* Entre el 57 y estuve hasta el 72...

Yo viví por mis viejos y después ingresé a YPF.

Mi papa era encargado del supermercado, de la proveeduría de YPF. La sucursal número 13 de la proveeduría de YPF.

*Entrevistadx E:* Y era, entre nosotros, un viejo de mañoso (el papá de Beto). Cuando estaba de buenas, chiste va y chiste viene. Cuando estaba con la mostaza revuelta, ay dios ¡Agarrate!

*Carlos:* Una de las cosas que me interesa esa saber cómo era la distribución del campamento...

*Entrevistadx E:* Primero veías la playa de tanques, después las oficinas. El depósito y después las oficinas. En el depósito se expendía el combustible y daban ahí la ropa y todas las cosas.

Como si fuese un pañol...

*Entrevistadx F:* Después seguía el campamento de solteros. Los talleres y el campamento de solteros.

En realidad los talleres estaban al lado de la oficina entre el depósito...

Parte de solteros y después llegaba la enfermería, la zapatería. La gamela.

Había un zapatero remendón de Don Muñoz y no me acuerdo el nombre. Era chileno que no sé cómo fue a parar ahí. Cuando llegue estaba. De eso hay poca información, del zapatero.

Después un pabellón que le decían las 14 provincias. Le decían así porque había gente de todos lados.

Estaba la enfermería. Primero estaba Gómez, después Del Rio.

*Entrevistadx E:* La gamela donde comían los solteros.

Funcionaba el cine: los días lunes, miércoles y sábados en la noche.

Después estaba la estafeta de Lucía de la Mata. Primero estaba Margarita de Maíz y después estuvo Lucía. La carnicería.

*Carlos:* Más o menos cuantas familias o cuanta gente vivía ahí...

*Entrevistadx F:* 30 familias ¿Irma? Hmmm no, 40 fácil... sí, 40 más o menos.

Los solteros eran mucho. Muchos.

Ponele que había 10 o 12 pabellones (de solteros). Ponele que 12. Cada pabellón tenía 5 piezas y en cada pieza, dos personas vivían.

*Carlos:* ¿Carnicería, estafeta, proveeduría...?

*Entrevistadx E:* Escuela, sodería, que la tenía tu abuela. Primero la tenía Tapia y después tu abuela hacía soda.

*Carlos:* ¿En qué momentos todos compartían, se juntaban...?

*Entrevistadx E:* por ejemplo en el 13 de diciembre, el día del petróleo. YPF hacia corderos y repartían naranjas de postre. Ponían mesones mesones largos en la plaza y ahí íbamos todos a comer.

Después hacían juegos en la tarde. Enhebrada de aguja, cinchada, embolsados.

Yo una vez gané con el patas largas, el pelado Cordoba ¿Te acordas, Beto?

*Carlos:* Había un destacamento policial ¿De quién dependía?

*Entrevistadx F.:* Tenía un ayudante. Curiche, que era su ayudante.

*Entrevistadx E.:* Y después cuando teníamos que hacer las cedulas, teníamos que ir a la pampa y había una casucha de mala muerte.

*Entrevistadx F:* La carpa de exploración que era de madera, similar a las de atrás de tu casa, donde vivía Oorio, Vervej, la Chocha Marcos, Flores... y el tano Cardarelli.

*Entrevistadx F:* Y atrás de tu casa, estaba el tráiler de Dowell, que vivía Chester.

Rsulta que habían hecho unos tráileres americanos, porque había un campamento de la empresa Dowell, Un Campamentito, y este era el gerente.. y le habían dado un lugar ahí

atrás de la casa de Irma.

*Carlos:* Aparte del 13 de diciembre, ¿Qué otras fiestas?

*Entrevistadx E:* Bueno, las patrias.

Las fiestas del colegio, en el club. Cuando no estaba la galería. Después que la hicieron a la galería, se hicieron ahí las fiestas. Estaba para el lado de los baños...

¡Los bailes que se hacían!

*Entrevistadx F:* Y las pro-capillas porque no alcanzó a ser una capilla grande. Se pensaba hacer una y se levantó una hermita. La hermita estaba frente a la carnicería. Y al lado (de la hermita) estaba Irma Carrizo. Emilio e Irma. (Irma) era una mosca en la leche. Su casa tenía una vista fabulosa. Veías todo desde ahí....

*Carlos:* Es verdad, ella contaba que desde su lugar veía mucho.

*Entrevistadx F:* Antes que fuera a vivir ella (Irma Carrizo) vivía Alaníz que habían venido de la parte de agua. En esa bomba de agua también vivió el viejito Torrero. Antes de Alaniz.

*Carlos:* Estella Fernández, me trajo a colacion algo: ¿Recuerdan rivalidades dentro del campamento?

*Entrevistadx E:* No, no se notaba mucho. Bah, no que yo me acuerde.

*Entrevistadx F:* No...

*Entrevistadx E:* Che, Beto y ¿Vos te acordas de Pacevich?

*Entrevistadx F:* Don Pacevich, claro. Vos sabes que andaba por las calles con un carrito que era hecho con un tambor y dos rueditas y un pincha papeles y andaba meta juntar papeles de la calle. Ese era su trabajo. Él vivía en el campamento de destajo.

*Carlos:* El campamento de destajo, ¿qué era?

*Entrevistadx F:* En realidad había varios.... Era el campamento de los búlgaros. En ese lugar estaba... lo que se le decía destajo. También le decían campamento de los búlgaros pero a ver... de los...

Era un campamento aparte, que era de montadores. Montaban torres de petróleo. Porque ahora las llevan a remolque. En esa época se montaba la torre, toda, y algunas quedaban y otras las volvían a desmontar...

*Entrevistadx E:* Esos búlgaros cuando llegaron, hicieron a pico y pala el camino que va de El Tordillo a El trébol. Desmontaron toda una loma y viste cuando íbamos con el

colectivo. Bueno, ese camino lo hicieron a pico y pala ellos.

Dice mi papa que los Búlgaros no usaban guantes y en invierno se les pegaban las herramientas en las manos.

Tomaban raquia y comían unas cosas picantes y con eso se aguantaban todo!!!

Ese camino, ese desmonte, lo hicieron los búlgaros.

Un Búlgaro era don Docho. El viejo cosechaba de todo. Tenía una quinta enorme.

Un día hicieron una explanada para un pozo y se la taparon toda la quinta.

*Entrevistadx F:* Había Yugoslavos, polacos, búlgaros, estaba don Lilovich, Marcos Mittof. Alilovich...

*Carlos:* después otra cosa que me hacían referencia, más que nada Nelly Palacios, era lo referido a la salud ¿Cómo era eso? ¿La enfermería era paliativa?

*Entrevistadx F:* Había ambulancia todo el tiempo. Y el enfermero que era muy preparado.

*Entrevistadx E:* mi hija Sonia nació en la ambulancia. Frente a el huergo.

Yo vivía en la granja (que quedaba en "El Tordillo") y ese día yo baje caminando porque al otro día venía a Comodoro. Baje a lo de mis viejos para ir a Comodoro y resulta que como a las 2 am empecé con molestia y con dolores y la llamo a mi mama. Y mi mamá me dice ¿qué te pasa?

Ahí nomás llama al enfermero. Y llama a Jorfe del Rio y este le dice que ya iba.

Pasó una hora y no venía. Y mi mama lo vuelve a llamar.

Y ahí mi mamá le dice: Apurese que eso no espera.

Papá tenía teléfono porque era jefe de perforación. Ahí viene Jorge a buscarme y sabes con quién viene, Beto? Con Fuentes. Con el zorrino Fuentes...

Y ya frente a el huergo, ya no daba más. Y Jorge para la ambulancia.

Se viene para atrás no tenía nada como para alumbrar ni nada.

Y bueno, nació Sonia justo ahí frente a el huergo.

Llegué al hospital con la cría afuera y sin cortar el cordón.

Ese Jorge tenía un susto! Que no te puedo contar. Nunca hizo un parte sobre eso.

*Carlos:* ¿Cómo eran los viajes de Comodoro a "El Tordillo" y viceversa?

*Entrevistadx E:* Colectivo particular y el de YPF.

*Entrevistadx F:* El particular era de unos alemanes. Era de Don Guillermo y de don Antonio y después fue de Pacheco. Pacheco era el chofer de ellos al principio.

*Entrevistadx E:* ¡Claro! Después fue de Pacheco. Don Guillermo era suegro de mi hermano.

*Carlos:* ¿Por qué cuestiones había que venir a Comodoro?

*Entrevistadx E:* Y, había por ejemplo en “El Tordillo” no había bancos.

Entonces si tenías que ir ahí, tenías que venir. Zapatería, ropa.

*Entrevistadx F:* Proveeduría grande de YPF. Los negocios del centro Venían a la mañana y venían a la tarde a las 6 [pm].

*Carlos:* ¿Tu papá hacía pedidos diarios para abastecer la prove?

*Entrevistadx F:* Muy surtida estaba la prove. Había de todo y mi viejo sólo...

*Entrevistadx E:* Cuando veníamos íbamos al Bom Blff frente a la escuela en ese tiempo. A una cuadra de donde está ahora.

*Entrevistadx F:* Al Carabel. Fue uno de los primeros grill que comprabas el sandwichito y comías en la barra y sobre la ventana a la calle.

*Carlos:* ¿En qué empezaste a trabajar en “El Tordillo”?

*Entrevistadx F:* En producción. A ver, yo terminé 6º grado con mi amiga Irma y la Nené Palacios que es la hermana de Nelida Palacios. Terminé y me vine al Dean Funes a estudiar pupilo.

*Entrevistadx E.:* Yo quería venir a estudiar enfermería y no me dejó mi papá. No quería que estudie.

Hilda vino un año y extrañaba y se volvió. Estaba pupila.

*Carlos:* ¿Eran amas de casa, Irma?

*Entrevistadx E:* La mayoría, claro. No trabajaban más que en la casa.

Las chicas hacían corte y confección.

*Entrevistadx F:* Mi mamá no daba clases pero hacía vestidos, ropa.

*Carlos:* ¿Compartían con otros campamentos?

*Entrevistadx E:* Con El trébol. Incluso cuando había bailes, venían y sino íbamos nosotros.

*Entrevistadx F:* Siempre había pica igual. “El Tordillo” con El Trebol. Escalante con Manantiales y así...

*Entrevistadx E:* ¿Te acordas el futbol? ¡Venían los de sarmiento! Yo no iba nunca pero creo que oba alguna vez porque el papa de las chicas jugaba y venían y les gritábamos cada cosas.

*Entrevistadx F:* Los bailes eran hermosos. El Cine.

*Entrevistadx E:* Estaba la orquesta Crespo-Randazzo. Es la mamá de Edda Crespo. El hombre tocaba el piano, y estaba en la orquesta.

*Entrevistadx F:* Importante porque (la entrevista que haces) me hace recordar. Hace mucho que no hacía esta tarea de hacer memoria de mi infancia.

*Entrevistadx E:* Los diamantinos. Estaba un tal Ochoa. Papola Ochoa. Ese estaba.

*Entrevistadx F:* No estaba Nestor Maida? Estaban los hermanos Torres en los Diamantino...

*Carlos:* Es increíble la memoria que tienen. Los recuerdos frescos...

*Entrevistadx E:* Yo nací en el campamento. Nosotros todos nacimos ahí. Yolanda nació ahí y Miguel en el Alvear. Yo viví hasta el año 64 que cuando me case y después volví a "El Tordillo". Me vine a vivir al centro al hospedaje de Perez. El viejo Don Benito Perez. Después volví al tiempito.

*Entrevistadx F:* Mi papá fue encargado de la proveeduría en Valle C. Se recorrió todas. Hasta que llegamos a "El Tordillo". Fue relevante desde Rio Grande, Santa Cruz y parte de Chubut hasta que finalmente lo nombraron encargado en "El Tordillo".

*Carlos:* Doña Fernández me hacía referencia a la cuestión política durante y después del Peronismo en el campamento...

*Entrevistadx E.:* Había como una presidenta de la Unidad Básica donde iban las mujeres. Tenían obligación de ir porque leían cosas y hablaban de temas del peronismo...

Y mi mamá fue alguna vez porque era obligatorio y después no fue más.

Una vez vino esta mujer (la presidenta de la unidad básica) y vino y le dijo: mire Leontina, si no va a la reunión, va presa.

Y mi mamá le dice: Margarita, soy analfabeta, no entiendo nada de nada de lo que pasa y lo que leen ahí. Aparte mi mama no razonaba en cosas así. No le importaba. Tenía 5 hijos y después tuvo dos más. Y aparte no eran peronistas en casa para nada.

Mi mamá le decía que no iba porque nosotros éramos chicos chicos y que su marido trabajaba por turno y así y todo la obligaban...

Mirá, cuando murió Eva, teníamos que ir los jueves a las 20 hs (a la unidad básica de El

Tordillo), porque Eva murió 20.25 Hs, teníamos que ir a la casa de Ramos y teníamos que decir versitos al altar de Eva en una foto porque ella era la referente. Cantábamos canciones y a mi mamá se le erizaban los pelos. Le daba una fobia.

Cuando murió Eva (Perón) tenía que tener el Luto en la ropa porque sino, sonaste.

Los cuadros en el comedor de la casa. En el living en la parte principal.

Te cuento otra: A mi papá lo habían llamado de acá de YPF en la administración porque estaba dado de baja supuestamente.

Mi papá tenía un Ford [modelo] 39 y la persona que tenía auto, tenía que ponerlo a disposición del gobierno. YPF te daba todo para el service (gomas, lubricantes, nafta) entonces mi papá con Suarez y el Vasco Maíz iban a los campos a hacerle el documento a los paisanos.

Papá tenía que ir, y le ponían a ojo las fechas porque ni los propios paisanos tenían idea de la fecha. Él tenía una máquina de fotos para el documento de los paisanos y también por eso iba.

Bueno, cuestión que un día mi papá le dice a Suarez que por qué tiene que andar haciendo esto si él no era peronista.

Y Suarez ¿Qué hizo? Lo denunció.

Al día siguiente lo citan en la Administración Central.

Y el administrador le dijo que estaba de baja. Ahí él pensó que siempre fue un tipo responsable, cumplidor, y no entendía por qué.

Le pregunto qué hizo, siendo que el cumplía siempre y en todo momento

Ahí el administrador le dice que Suarez lo había denunciado por no ser peronista.

Mi papá por un segundo pensó en la cantidad de hijos que tenía, en la baja, en la persecución que iba a sufrir y siempre contó que nunca supo de dónde sacó palabras para decir que en realidad él estaba probando a Suarez por si era un infiltrado y por ese motivo dijo lo que dijo.

Ahí el administrador dijo: Muy bien, acá no pasó nada.

Y así fue como mi papá siguió trabajando.

## **2º Entrevista realizada a Irma Bonnat.**

*Carlos:* Bueno, Irma la idea es indagar un poquito más sobre la cuestión política en “El Tordillo” ya que vos me tiraste un buen dato sobre qué sucedía durante el Peronismo y me gustaría saber un poco más de eso y luego de derrocado el Peronismo.

En su momento me contaste sobre la existencia de Unidades Básicas en “El Tordillo” y también hablamos un poco sobre Eva Perón.

Para iniciar, al momento del fallecimiento de Eva Perón ¿El luto era para todos los que allí habitaban?

*Entrevistadx E:* Era obligatorio para todos.

Si a mi mamá... nosotros éramos 5 en ese entonces. Y a mí mamá la iban a meter presa porque no iba a la Unidad Básica. Y mamá le decía a la presidenta que era analfabeta y que no entendía nada de lo que hablaban pero las mujeres de la Unidad Básica le decían que no importaba, que ella tenía que ir igual.

*Carlos:* Esta Unidad Básica que me mencionas ¿Era sólo para mujeres o era mixta?

*Entrevistadx E:* A la unidad básica que te digo iban sólo mujeres y después los hombres tenían su unidad básica. Esta que te cuento era la rama femenina.

*Carlos:* Después me habías comentado la historia, o mejor dicho la anécdota de tu papá cuando le decían que era antiperonista...

*Entrevistadx E:* Claro, mi papa nunca fue peronista. Cuando vino con su baja por no ser peronista, por ser contra.

*Carlos:* ¿Esto fue durante el peronismo o cuando cae?

*Entrevistadx E:* Durante el peronismo. Todo esto que te cuento pasaba durante el peronismo.

*Carlos:* ¿Vos recordas qué es lo que paso en “El Tordillo” una vez que cae el peronismo?

*Entrevistadx E:* Y, todo lo del peronismo desapareció. Hubo que callarlo. Entonces ¿Sabés qué hicieron? Guardaron todo el papelerio.

Recuerdo que lo guardaron en “El Tordillo” arriba del todo. Donde terminaba el campamento. En la parte de arriba todo contra el faldeo de un cerro donde había garajes que usaba la gente. Creo que eran 5 o 6. En uno estaba la carpintería, en otro no me acuerdo que función cumplía y en otros mi papa incluso tenía uno y don Maíz otro. Ahí habían guardado todo. Tenían ahí las cabreadas y saltábamos al de Maíz que eran muy peronistas y sacábamos papeles, de todo. Cómo nos gustaban los papeles. Eran blocks en blanco con la figura de Eva y de Perón y todo eso había que sacarlo de la vista.

Había que guardarlo en algún lugar. Los guardaban ahí y nosotros éramos chicos y saltábamos y meta buscar papeles.

Aparte antes, no era tan accesible el papel. Antes no había como es hoy en día que hay papel para todos y en exceso. Era algo restringido.

*Carlos:* Ahí dijiste que había papeles con imágenes de Eva y de Perón...

*Entrevistadx E:* Los dos estaban en el papel. Nos traíamos todo eso a la casa. Había sobres, todo lo que se utilizaba con los símbolos del Peronismo. Estaba la cinta argentina y la foto de Eva (Perón) y de Perón.

Después cuando ella murió, que había que rendirle mucho homenaje siempre que ella nunca fue ni vice ni nada. Fue la esposa del presidente y punto.

Entonces no pueden por más que ella haya sido Eva Perón, es una cosa ilógica.

*Carlos:* Cuando cae... ¿Qué pasó en "El Tordillo"?

*Entrevistadx E:* Ahí hubo que sacar todo. Se cerró todo. La unidad básica se cerró.

En la unidad básica te daban o te vendían, no me acuerdo, una tela color mostaza y era para que se hagan la blusa las delegadas y todas las de la Unidad Básica. Se identificaban con eso.

Me acuerdo que la presidenta se ponía tipo birrete y se ponía esa blusa que les daban a todas ellas. A mí con los años, una señora que era madrina de bautismo de Patri me regaló ese metro de tela para que le haga una ropita para su comunión...

*Carlos:* Llamaba la atención como hasta en los campamentos estaba...

*Entrevistadx E:* Y bueno en las escuelas, los libros de lectura, y yo me acuerdo mi libro de primer grado que las lecturas eran: Yo amo a Perón y a Evita y a mamá y a papá. Yo hice primer grado en esa época. Mis hermanos, 2º y 3º grado.

*Carlos:* Para esa fecha ¿Recordas si hubo cambio de administrador o algo?

*Entrevistadx E:* Sabes que creo que no eh, siguió lo mismo. No hubieron cambios así que yo me acuerde.

Lo que pasa es que no todos eran peronistas. Les exigían pero no era todo el mundo. No era peronista cien por ciento "El Tordillo".

*Carlos:* Sobre ese tema, porque ahora estamos viendo las tensiones, conflictos, etc.

¿Vos notabas conflictos entre los mismos habitantes de “El Tordillo”, sacando lo político?

*Entrevistadx E:* Sabes que no sé eso. Yo era chica pero lo que sé es lo que iba escuchando a papá cuando hablaba con la gente. Más que nada los líos o las diferencias se daban con el Peronismo.

Otra cosa te cuento. Por ejemplo cuando teníamos que rendirle homenaje a Eva Perón los jueves a las 20 horas. Ella falleció un jueves a las 20:25 como decía la radio.

Decía la radio que a las 20:25 se paraban los relojes, hora en que Eva Perón entró en la inmortalidad. Era un slogan que a cada rato lo ponían mientras estuvieron ellos. Después ya no. Después hubo que borrar todo.

Es lo mismo que paso con todos los gobernantes cuando los derrocaron. Había que sacarlos de circulación.

Después te exigían tener el cuadro de Perón y de Eva en la casa. En mi casa lo teníamos porque pasaban y se fijaban que en el comedor de tu casa esté ese cuadro que me acuerdo que teníamos una foto muy linda de Perón y su caballo blanco. Una foto hermosísima...

Daba lo mismo si tenías la foto de tu mama que estaba muerta o no, pero la otra tenía que estar. Eran exigencias.

*Carlos:* Sobre la rama masculina en las Unidades Básicas ¿Recordas algo?

*Entrevistadx E:* De esa no me acuerdo mucho porque como el hombre trabajaba, entonces el hombre no podía ir siempre a las reuniones que se hacían una vez por semana al igual que las mujeres.

Pero las más jodidas eran las de la rama femenina.

El hombre si no iba era porque estaba trabajando. En cambio la mujer no importaba si tenía hijos chicos. Ellas tenían que estar. Mi vieja le decía no entendía nada a las señoras. Siempre mi mamá contaba que ellas hablaban y no entendía nada.

Mi mama era apolítica porque era analfabeta no se daba el lujo de opinar si no entendía nada de lo que pasaba. Ella sabía que tenía que atender su marido, su casa y sus hijos y de ahí no la saques. Ella estaba enfocada dentro de su casa.

Incluso pasaban las de la rama femenina a ver si vos tirabas comida por lo tachos o algo. Hasta eso hacían ahí. Era como tipo Hitler. Era un Hitlerismo. Tenías que ser o ser.

*Carlos:* Y eso que era un lugar relativamente chico, alejado de la ciudad.

*Entrevistadx E:* Si pero eran campamentos yepfianos. YPF era Estado, y ¿Quién lo

dirigía? Ese era el motivo.

A lo mejor en Diadema no pasaba, en Astra, sí. Pese a que eran perseguidos igual eh.

En El Trebol pasaba lo mismo porque era campamento ypefiano.

Son cosas que formó y fundó YPF entonces se exigían todas esas cosas. YPF era

Estado y el Estado es Nación y la Nación la dirige un tirano.

Por ese motivo eran tan perseguidos: Cañados Seco, Manantiales Behr, y todos.

*Carlos:* Me contaba una de las entrevistadas hace un tiempo que en “El Tordillo” estuvo Juana Sosa, la mamá de Perón...

*Entrevistada E:* Si, estuvo en una elección de una reina. Y esa sí que era una pobre vieja, analfabeta total porque era una pobre mujer del campo, era una mujer común y corriente que por ser la madre de Perón, pobre, la tenían y la ponían y la llevaban a todos lados a la pobre viejita.

Ella no tenía nada que ver con la política pero era una pobre mujer y la llevaban como mono a todos lados. Pobrecita. La mujer habrá sufrido horrores porque se debe haber sentido a lo mejor tan mal en esas reuniones, porque no sabía qué hacía ahí. Era como si la hubiésemos llevado a mi mama para todos lados y ella sin saber nada en ningún lado ...

*Carlos:* Es una arista que no tenía pensado profundizar pero vaya que van saliendo cosas...

*Entrevistada E:* Mi papá, vieras el odio que le daba. Más odio le daba lo que nos enseñaban en la escuela. Eso lo odiaba. ¿Por qué adoctrinan a los chicos desde chicos? ¿Por qué se meten con la enseñanza que no tiene que ser así? . La enseñanza tiene que ser apolítica. Incluso ni ´siquiera la religión tiene que meterse en la enseñanza. Todo eso tiene que ser libre pero bueno... porque si vos querés religión, vas a una escuela católica y punto.

Fueron momento bravos, bastantes bravos.

Pero los peores momentos yo creo, capaz estoy equivocada, pero fueron cuando estaba Eva.

Cuando ella estaba viva.

Y si a mí me contaban, no sí se te conté la vez pasada. Acá en Comodoro, en la Calle Belgrano, frente a la Escuela 83, había una mueblería de Smith Hermanos.

En la época que nació Sonia, mi hija, fuí a comprar un juego de dormitorio y bueno, yo

cuando estaba embarazada fui y lo compre y el hombre, ya dos señores viejitos, el hombre me contaba que desde el Peronismo a la fecha, te estoy hablando del año 1966 que nació Sonia. Del Peronismo al 66 no habían podido levantar cabeza porque dice que en la época de Eva Perón vos te casabas y le escribías a ella una carta que necesitabas juego de comedor, dormitorio, heladera, máquina de coser, lavarropa y todos los enceres... entonces Eva te mandaba que retires en tal lugar de tu ciudad cosas. Nunca nadie las pagaba, ¿Podes creer? Y esa pobre gente subsistía como podía.

Ella mandaba esa orden, era como un certificado o una cosa así que vos tenías que darle todo lo que esa gente necesitaba y no era solamente Smith Hermanos sino en todo el país, todos los que tenían negocio.

Ellos tenían su mueblería. Había otras mueblerías pero a mí me lo contaba este señor y que les pasaba a todos los que tenían. Nadie les pagaba eso. Y eso no puede ser.

Mi tío, Fermín, en la época de Perón le dieron una hectárea de campo porque Perón expropiaba a los que tenían y le daba al que no tenía.

Mi tío la trabajo, pero algunos la vendían y hacían negocios... y eso es fomentar vagancia y fomentar vagancia y a aparte de eso de eso, clientelismo puro.

Excepto los campamentos de Shell, Diadema, Astra, todos esas eran compañías aparte pero tenían persecuta, eh.

Había un viejito, pobre ese hombre. Un tal Torrero. Ese hombre lo metían preso todos los meses. Todos los meses iba preso unos días. El viejo era antiperonista Él trabajaba cerca de "El Tordillo", en la bomba del 27. Y a don Torrero lo metían preso y lo tenían un montón de días y lo hacían firmar una hoja en blanco y el viejo firmaba esa hoja que lo obligaban y nunca supieron para qué. Pero seguramente como subversivo o lo que sea le pondrían si hacía algo. Estaba después 10, 15 días y lo largaban... porque el viejo era antiperonista y era abierto antiperonista y no se callaba. Mi papa nunca discutía con nadie ni nada pero este viejo, sí.

Y don Torrero tenía un hermano que era re peronista y el mismo hermano lo había denunciado una vez por antiperonista y de ahí persiguieron siempre al viejo.

*Carlos:* ¿Vos podías, como en el caso de tu papa, denunciar a alguien por ser antiperonista?

*Entrevistadx E:* Sí, claro. Si a mi papá lo denunciaron como te dije. Cualquier obrero lo hacía. A la Administración o al partido peronista. Vos ibas y decías. Yo no me acuerdo mucho pero sí.

*Carlos:* Bueno, muchas gracias... por ahora creo que estaríamos bien...

